La CERDOS & peces

MARZO 1991 · Nº 36 A 24.000

¡SADDAM, SADDAM!

EE.U.U.-LA GUERRA COBARDE

ISRAEL-EL TRIUNFO DEL COMPLOT

IRAK-LA DERROTA DE TODOS LOS PUEBLOS

UNA VOZ QUE ATRAVIESA
EL PENSAMIENTO



LA FE NO ES UNA PALABRA

O se ha perdido la fe o no se la ha encontrado nunca.

Todo lo demás es aquello que damos en llamar una forma de vida y que en realidad consiste en un arbitrario rompecabezas racional en el que cualquier ansiedad encaja con su justa explicación y todos los miedos escapan de sí mismos. Eso que da en llamarse "la burguesía" es un aséptico apelativo utilizado para denominar lo que ha muerto o lo que nunca tuvo vida, el último refugio de un sistema biológico que sobrevive en un laboratorio teórico.

¿Qué es la fe?

Para los sobrevivientes de la tierra que naufragan en este occidente extraterrestre, la fe es ese registro paranoico del Dios que late en las venas de la tierra.

¿Y qué es Dios?

Es esa voz obsesiva y al mismo tiempo inaudible que desde niños nos persigue y desde el origen del destino nos reclama: sólo se escucha al poner la oreja en el corazón de los fenómenos.

¿Y qué es el corazón?

No es ese reloj destartalado que marca las horas del breve ciclo de aquel que lo instaló, es el tam tam de una milenaria estrella destellando en los cielos de Bagdad y mucho antes en los cielos de Tebas.

Cuando la fe habla con palabras señala los caminos más arduos, los obstáculos más siniestros, los oscurecimientos más perdurables. La razón es el sepulcro en donde las palabras entierran tu fe.

El ciego de nacimiento no puede sufrir la ausencia de lo que desconoce. En sus eternas penumbras reconoce los movimientos de quien ve y los confunde con los propios.

En cambio, quien perdió la visión y ya no puede encontrarla, renegará de su existencia.

Por eso tengo fe en Saddam, en Irak, en la guerra santa, en la puerta mágica de Bagdag. Y a través de mi fe reconozco al enemigo: muy cerca, viene montando en una horda de palabras, no invade mis ciudades ni teme a mis ejércitos, no saquea mis riquezas ni viola mis mujeres. Sólo quiere robarme la fe. Huid hasta el confín del desierto hasta que la sed ahogue al enemigo.

Jorge Aon

ARDE BAGDAD



"Oh Bagdad,
todo hombre de discernimiento
derramará lágrimas por ti
más no te aflijas
tú eres la sede de la luz
y alrededor de ti circulará el concurso
de los creyentes"
(Bahá 'U' LLAH, 1870)

Nunca voy a olvidar la irracional alegría que sentí (qué otra clase de alegría pueda existir) cuando una mañana de agosto, leí en los titulares de Clarín la noticia de la ocupación iraquesa en Kuwait. Debo reconocer que no soy un tipo muy informado (a satán gracias) y que muy poco sabía de Irak y poco menos que nada de Kuwait. Pero supe instintivamente que alguien había colocado un poderoso petardo en el culo de esa miserable paz establecida y acordada para encepar definitivamente al mundo y encerrarlo en las mazamorras del imperio.

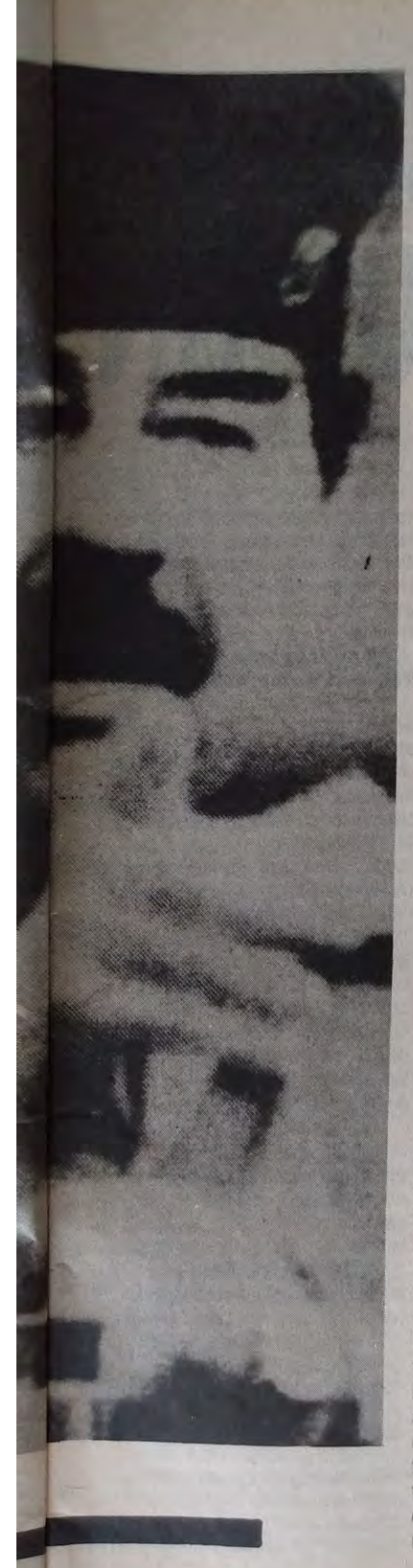
Al principio éramos unos pocos quienes nos enardecíamos junto a cada declaración desafiante de Saddham hasta que con el tiempo el club se fue ampliando y ya nos atrevíamos a anunciar nuestra adhesión públicamente.

Viajaba en un tren de larga distancia, cuando se iniciaron los bombardeos. Alguien que escucha una radio portátil dio la noticia. No me conmoví. Mágicamente, como si estuviera conectado telepáticamente con los planes del líder árabe, supe que estaban preparados para resistir.

Pero los bombardeos siguieron, y siguieron. No solamente disparaban "certeros" misiles sino que además los B-52 arrrojaban miles de toneladas del basura explosiva. Todos los días, ansiosamente leíamos el diario esperando los primeros signos de la invasión terrestre. Quizá en aquella ansiedad, estaban los signos de la debilidad que presentíamos en la estrategia combativa iraquesa. La invasión se iniciaba. Todos los días aquellos miles de kilos de destrucción. Y aquellos heroicos pepinazos en Tel Aviv, en Jerusalem y en Arabia que festejábamos ingenuamente como los aislados golpes de un boxeador acorralado por varios.

La **guerra cobarde,** la más cobarde de todas, estaba rindiendo sus frutos. Todos contra uno. Todos los ejércitos, todas las tecnologías, todas las economías, todos los países, todos los medios de comunicación. Todos contra uno. Nos indignaba cualquier postura comprensiva hacia ese ataque. ¿Es que nadie se daba cuenta que unos malditos cobardes antes de enfrentar al enemigo estaban bombardeándolo utilizando tantas toneladas de TNT como se utilizaron durante la segunda guerra mundial? Como los buitres, esperaban que estuviera moribundo para masacrarlo.

En nuestro país, la miserable actitud del gobierno al enviar tropas no fue



mayor que la de los medios de comunicación que masivamente se alinearon en contra de Irak.

"Página 12" diario de cabecera de una pequeña burguesía de buenos modales e ideas inteligentes, fue quizá el medio más artero y canalla. Utilizando el viejo truco del humor le restó su dramatismo al conflicto bélico, ridiculizó la guerra y la figura de Saddham alineándose veladamente con los aliados pero con esa actitud ladina de los que no dan la cara y que mañana les permitirá criticar la invasión, criticar los excesos y hasta editorializar con inteligencia.

Por eso es que no fue precisamente por lo que se leía en los diarios o se escuchaba en los noticieros de radio y televisón que en las canchas de fútbol y en los recitales de rock se coreaba masivamente el nombre de Saddham y de Irak.

Aquel fenómeno era sólo comprensible a la luz de la sin razón. Una salvaje intuición que percibe el eco del sonido que produce en la tierra los pasos de aquellos hombres que en algún lugar del mundo se levantan contra el poder. ¿Por qué apoyar a Irak?

Entre las preguntas que los árabes no hacen o no dan importancia se cuenta el "Por qué". De ser cierta esta afirmación, alta sabiduría. El porqué es la trampa que tiende el discurso burgués dominante para inhabilitar los impulsos afirmativos, las espontáneas manifestaciones del sentir. En todo caso hay que devolverle la pregunta a la razón: ¿por qué hay que buscar la razón?

Esta guerra santa no tiene razón. Su carácter económico o político es sólo la característica emergente que puede ser vislumbrada desde la descripción capitalista del mundo. Es la guerra santa contra ese secreto poder que tal vez levantó el brazo de una gigantesca conspiración mundial con la finalidad no de liberar Kuwait sino de aplastar a Irak. La misma fuerza que aplastó las revueltas populares o las controló o las deformó. Esa fuerza secreta que anidó la traición en el Partido Comunista Soviético convirtiendo una auténtica revolución popular en una dictadura de la democracia, un partido comunista que luego se expandió como un virus por todo el planeta, un esquema político de funcionamiento sectario y militarizado, destinado a bloquear e impedir las revoluciones nacionales.

Esa misma fuerza secreta que controla el poder económico en los Estados Unidos. Ese poder que han creado estas horrorosas ciudades con paisajes demoniales formados por instituciones bancarias, comercios y en donde los hombres sólo se mueven como correos que portan el dinero o la sangre que los reproduce, estas ciudades que son una enorme sucursal bancaria.

Dicen que Bagdad está ardiendo. La ciudad más bella del mundo. La cuna de las culturas más exquisitas, de los misterios más antiguos, de las leyendas más ricas. La Bagdad mágica fue demolida. Pero para los árabes, las ciudades son sólo lugares de paso, situaciones efímeras que pueden reconstruirse. Para ellos el país es la tierra y no las construcciones que la cultura crea sobre la tierra. En esos desiertos, la guerra ha despertado y recién comienza.

El mundo ha sido arrasado y nosotros vivimos sobre las ruinas. Vivimos entre los escombros de una pasión derrotada. Esclavizados a una conducta formada por actos y gestos que carecen de dignidad y de gloria, obligados a la sobrevivencia, sumergidos en un clima humano contaminado por las emanaciones tóxicas del consumo y la producción. La enfermedad humana hoy es epidémica.

Cuando era niño soñaba con esos héroes. Esos tipos que se enfrentaban a todos y decían NO. No me acuerdo el motivo, me acuerdo sí que para armar la fantasía me reventaba la cabeza buscando un motivo que justificase su rebeldía. Finalmente no importaba.

Es recién hoy que encuentro el ejemplo más conmovedor.

Bagdad arde y sus llamas iluminan una leyenda. Atraen la mirada de los hombres vivos y desesperados de este planeta. Es el faro que ilumina el sendero de los que aún navegan hacia la libertad. Y la libertad sólo es posible cuando se utiliza para avanzar hacia el peligro. El futuro inició su peregrinación desde Bagdad.

ENRIQUE SYMNS

OLE, OLE, OLA... SADDAM HUSSEIN



Cuando te encuentres leyendo estas líneas es probable que la "crisis del golfo haya desaparecido prácticamente de los diarios y de los noticieros radiales y televisivos; de las charlas de café y de la memoria de los que se mantenían ajenos a ella o, peor aún, de los que estaban apurados para que se terminara, para volver a lo suyo como si alguna vez hubiesen hecho otra cosa más que estar en lo suyo.

El poderoso aparato bélico periodístico de alcance mundial con que dispone el imperio procederá a imponer el discurso del vencedor: el peligroso guerrero será un veleidoso maniático, el héroe que aterró al mundo provocando la más despiadada y cobarde de las coaliciones mundiales al servicio de los intereses de Estados Unidos y de Israel, será un hazmereír olvidado. Luego de ordenar el retiro de las tropas, también retirarán las noticias y los medios de comunicación que, en realidad, jamás informaron y que como en los casos de las famosas figuras envejecidas del arte o la cultura, tenían ya escrito el requiem final.

Luego llegaron los pactos, las reacomodaciones, los libros sociológicos, militares, las anécdotas secretas y los films de Rambo.

Pero, algo así como todos los iraqueses del mundo, de cualquier pueblo de cualquier país, y que en cualquier cancha o recital del planeta podían estar cantando "olé, olá... Saddam Hussein", todos los que se identificaron, lenta o rápidamente, con ese gesto heroíco y desatinado de Saddam Hussein sentirán esta misma tristeza y congoja que personalmente siento.

Durante estos 7 meses, los zombies de siempre que cegados por esa estafa milenaria que es la "razón", lo describían al héroe como un tirano, o un asesino no lograban impregnar ni detener esa fuerza que nos da ese gesto de guapeza de un hombre y un pueblo que retó al poder mundial, que desenmascaró la traición soviética cuyo nefasto partido comunista siempre saboteó todas las rebeliones populares del mundo y desenmascaró esa hermandad sectaria establecida entre los Estados Unidos e Israel: ambos prepotentes invasores, estados asesinos, policías siniestros del orden mundial.

¿Y quiénes éramos los iraqueses de todo el mundo?

Todos los derrotados en todas las batallas de la historia, todos los pueblos en los que se despierta el deseo a la maravillosa cabalgata de la horda en un mundo caótico y apasionante y que siempre fueron vencidas por las estrategias implacables de la razón. Todos los individuos que se identificaron con los locos de la colina, con los francotiradores y los rebeldes inoportunos. Saddam no pactó el 15 de enero. No se entregó cuando Bagadad era arrasado por el bombardeo. Esperaba. Esperaba que todas las derrotas del mundo se pusieran en pie de guerra y salieran a combatir, a sabotear, a presentar frentes en cualquier supermercado, o aeropuerto.

Quizás sea ésta la última derrota del milenio. El capítulo final de una historia que se inició hace ya centenares de años. Quizás, tal como festeja **"Clarín"** alborozado, asistamos al nacimiento de la primer superpotencia mundial en la historia: **Estados Unidos y su secreto corazón estratégico, ideológico y financiero: Israel.**

Pero mientras el mundo entero avanzaba hacia Iraq, pudimos ver el esqueleto desnudo de nuestro sometimiento: los aparatos estatales democráticos no representan a sus pueblos, ni gobiernan a sus países, ni tienen ideologías; sólo responden a órdenes o enviaban dos barquitos para conseguir unas migas de pan que ni siquiera alimentarán al pueblo...

Vimos el horror de las ciudades donde vivimos que no están compuestas por calles, ni barrios ni hogares: son bancos y casas de cambio y comercios y fábricas y oficinas. No hay más parques ni plazas, sino gigantescos shoppings desde donde los integrantes de la secta que coordinan el mundo, manipulan nuestro destino convirtiéndonos en carteros que trasladan el dinero, en bueyes moviendo el pesado aparto de la producción.

Un mundo contaminado por el peor de los venenos: la preocupación económica. Tamaña conspiración mundial, semejante aparato de crueldad puesto al servicio de la destrucción del erotismo, del exterminio de la alegría ni siquiera puede despertarnos odio. Sólo la congoja ante el avance de la muerte. Porque cuando los pueblos apagan sus pasiones, el mundo muere. Hoy el mundo entra en coma.

Es curioso observar como los hechos del futuro modifican la visión estructurada que teníamos de los hechos del pasado. Fui siempre antiperonista y no voy a analizar ahora los motivos de tal visión y ni siquiera afirmar que tal actitud se modificará. Pero en el gesto de Saddam comprendí porqué era posible que después de casi medio siglo de expulsiones, persecusiones, falsas democracias, dictaduras, guerras sucias, aún después del alfonsinismo y del falso peronista de Menem, porqué ese sentimiento, esa sensación se mantiene con vida.

El gesto de Saddam también perdurará por siglos en las leyendas secretas de los pueblos aún cuando los libros de historia traten de deformarlo.

El gesto de Saddam es un reto arrojado hacia los abismos del futuro. Un gesto de vida alzado sobre un mundo de ruinas, de miseria, de fantasmas.

Como en todas las leyendas, se escuchará por muchos años en el eco de los sueños, esa canción maravillosa que hace miles de años va cambiando de letra y de música: "olé, olá, Saddam Hussein".

Y cada vez que se escuche la pasión de la lucha nos levantará de nuestras rutinas y tristezas, arrancándonos de la esclavitud, para soñar otra vez con la rebelión, con el Gran Motín que destroce para siempre esta gigantesca cárcel que es el mundo.

JULIAN MEYER

No has dejado de vencer
ni una esforzada prueba
hasta el día que recibiste
el golpe que no se puede evitar
entonces te hallaste tendido
frente a un enemigo
contra el cual tus lanzas
son incapaces de erigirte
y que te acosa, ahora
que tu espada está partida
¡Si tú estabas solo!
Solo en medio de un numeroso ejército
vencido entre vencedores que lloran
y sus lágrimas eran, para tu defensa
las más malvadas armas
porque el llanto, si sólo tienes como llanto arena,
cuidate de usarlo
pues sólo harás que aumente tu confusión
y te golpearás las mejillas
desesperado
La mano que te tomó
no establece diferencia alguna
entre el guerrero valeroso
halcón blanco salpicado de gris
y el cobarde cuerdo de ropaje abigarrado
¿Quién ahora será el jefe de las asambleas?
¿Quién conducirá los ejércitos numerosos?
¿Quién presidirá las expediciones nocturnas
para sorprender al enemigo,
cortarlo en pedazos
y quitarle sus tesoros ?
Hoy, después de esta muerte
toda bestia feroz está segura de conservar su sangre
mientras que antes huía alocada
ante la cercanía de aquél
que podía hacérsela perder.

Al Mutanabbi 915-965 d.c.

MIS PERIPECIAS EN

No tenía proyectado en absoluto mi viaje a España a fines de 1916. No viví en España como investigador ni observador, ni siquiera como un turista en libertad. Entré en este país expulsado de Francia y residí en él detenido en Madrid y vigilado en Cádiz, en espera de una nueva expulsión.

CAMINO DE MADRID

Avanzamos hacia el interior de la Península Ibérica. Esto no es Francia, sino algo más meridional, más primitivo, más provincial, más tosco. Sociabilidad. Se bebe vino en botijos. Se charla mucho a gritos. Las mujeres se ríen a carcajadas. Tres frailes leen en su breviario y, después, fijan devotamente la mirada en el techo barnizado del vagón y balbucean. Hay mucho de pintoresco. Los españoles, envueltos en capas con forro encarnado o en chillonas mantas a cuadros y con bufandas que les cubren hasta la nariz, permanecen en sus asientos, como pavos o papagayos. Parecen inabordables. En realidad, se muestran habladores impenitentes.

En el otro vagón cantan canciones populares.

Una española, que trabajaba en París de criada y regresó a España al principio de la guerra, se marcha ahora a Madrid a trabajar. Facciones morenas y agradables.

Conflicto a causa de las ventanillas. Los unos dejan abierta una ventanilla; los otros, en señal de protesta, las abren todas. Todo ello sin disputas. Los viajeros, ateridos de frío, cubren con sus capas y sus bufandas.

Llanuras arenosas, colinas con matas enfermizas y arbustos enclenques. Aurora gris. Casas de piedra sin adornos. Paisaje triste. Palos de telégrafo bajos, como en ninguna parte. Por la carretera, asnos cargados de fardos. España. Pero yo ¿para qué estaré aquí?

EN MADRID

Madrid. La estación. Me hacen pedazos. Un gran número de existencias problemáticas. Mozos de cuerda, vendedores de periodiquitos, limpiabotas, guías, comisionistas de no se sabe qué y de todo, mendigos. En una palabra: esa multitud de la cual son tan ricas las tres penínsulas de la Europa meridional: la ibérica, la apenina y la balkánica.

Cuando, al llegar a una nueva ciudad, una multitud de gente os arrebata la maleta de las manos, y al mismo tiempo, os proponen limpiaros las botas —un "limpia" para cada pie—, comprar periódicos, cangrejos, cacahuetes, etcétera, podéis estar seguros de que la ciudad deja bastante que desear desde el punto de vista sanitario; de que hay mucha moneda falsa en circulación; de que en las tiendas cargan los precios sin piedad, y de que las chinches abundan en las fondas. Aunque en el transcurso de mi existencia he tenido ocasión de viajar bastante, no he sabido desarrollar en mí, a este respecto, los órganos necesarios de resistencia. Eso sí, en Bucarest o en Belgrado llevaba las botas relucientes como un espejo y una colección de monedas falsas en el bolsillo.

El Hotel de París es una modestísima fonda de tipo provinciano. Nadie habla francés. Me hago entender por medio de la mímica más primitiva. La patrona, Emilia, ni siquiera conoce el esperanto, lengua que, dicho sea de paso, tampoco conozco yo. Más tarde me enteré de que la patrona no sabía leer ni el español; pero, con ayuda de sus diez dedos, me informa a maravilla de los precios, los cuales aparecen superiores a todos mis cálculos. Cuando intento expresar esta idea simplicísima por medio de un gesto de asombro, la patrona me muestra su fuerte dentadura; ante lo cual no hay más remedio que pagar.

Cerca del Palacio Real, un guía se apodera de mí por la fuerza y me muestra el relevo de la guardia, que yo puedo ver sin su concurso. La ceremonia no deja de tener color, con todos sus convencionalismos decorativos y con su excelente banda militar. Pero todo eso se prolonga demasiado, sobre todo hoy, por el hecho de que a las doce y media debe presentar en Palacio el nuevo embajador de la Argentina, Marcos Avellaneda. Mucha gente, en zapatillas de fieltro, aguanta tranquilamente la lluvia. Carretas cargadas hasta los topes, arrastradas por tiros de mulas o de asnos, pasan lenta-



ESPAÑA

Por León Trotski



mente ante el Palacio. Unos golfos vocean los periódicos y después juegan a "cara o cruz" sobre el húmedo pavimento. Aparecen las suntuosas carrozas palaciegas. Los elevados personajes de Palacio corren de un sitio a otro, haciendo revolar sus faldones. El embajador, con un tricornio, se vuelve a derecha y a izquierda. En las ventanas de Palacio se asoman los generales, con cordones en el pecho, y el guía se esfuerza en mostrarme el rey en uno de los ángulos de una ventana; esto último, sin duda, para intimidarme en el momento de arreglar cuentas.

Después, siempre acompañado del guía, contra mi voluntad, contemplo la colección de armas antiguas. El guía, en un francés horrible, me hace, por añadidura, indicaciones que, sin necesidad de él, podría leer en los cartelones.

En una catedral en construcción, el guía, apoderándose definitivamente de mí, me muestra las sepulturas de los grandes de España, adquiridas para ellos y sus familias. Esos señores se ocupan ya desde ahora de la instalación de sus lujosos domicilios para la eternidad. En algunos de esos nichos marmóreos pueden verse cartelones con la inscripción:

"Se alquila."

El guía me conduce después al puente más alto de Madrid, y lo elogia por sus comodidades para el suicidio.

Dos clases de edificios monumentales dominan en Madrid: Iglesias y Bancos. La vieja España coloca sus capitales en las iglesias. Los marqueses y condes gastan una millonada en sus panteones familiares y encargan misas para el eterno descanso de sus almas. En los nichos de mármol el oro aparece a la vista de todo el mundo, como para atestiguar las buenas relaciones de sus propietarios con el cielo. Pero España no lleva la mayor parte de su dinero a las iglesias, sino a los Bancos. Y en la lucha por el alma de España, los Bancos levantan enormes edificios, templos de una suntuosidad aplastante. Su número es incontable, y alternan con las iglesias y los grandes cafés. He aquí el templo, en construcción, del Banco del Río de la Plata. Sería, sin embargo, un error imaginarse que las relaciones entre la Iglesia y la Banca se caracterizan por una lucha encarnizada. Los millones que los piadosos nobles pagan por el privilegio de sus mausoleos son depositados luego en los Bancos por los santos padres. Y los Bancos, por su parte, prestan su ayuda financiera a todo, sin excluir la construcción de catedrales.



CONDICIONES IDEALES

Me encuentro por vez primera en esta ciudad, donde no conozco a nadie, ni nadie me conoce, literalmente a nadie. Además, no comprendo el idioma, y cuando me siento en un café y oigo el verbo rápido de la conversación española, no entiendo ni una palabra. Condiciones ideales para estudiar el país. Cierto es que no me preparaba para dicho estudio.

Madrid es una gran ciudad, sobre todo de noche, con su iluminación eléctrica y de gas. Después de París, con sus faroles apagados y sus ventanas cerradas, a causa de los zepelines, el Madrid nocturno, en el centro de la ciudad, sencillamente me deslumbró. Aquí se vive hasta muy tarde, hasta la una o las dos. Después de media noche, los cafés están todavía llenos; las calles, espléndidamente iluminadas.

En los cafés, muy pocas mujeres; por las trazas, su presencia en dichos establecimientos está mal vista. Se toma mucho café, se bebe poco ajenjo. Los hombres permanecen sentados, y hablan como gente que dispone de mucho tiempo. En los cafés no hay periódicos, hay que traerlos consigo, pero los cafés, al contrario que los de París, son enormes. Por la expresión de los rostros, se adivina a una vieja raza, pero que se ha dejado decaer; en los músculos faciales, como en los del cuerpo, ausencia de tensión, co-



mo también ausencia de concentración en la mirada.

Hoy he recibido de París una carta con las señas del socialista internacionalista francés Després, que se halla aquí, al frente de una Sociedad de seguros. He ido a buscarle. A pesar de su situación burguesa, se halla en oposición absoluta a la política patriótica de su partido y en favor de Kienthal y Zimmerwald. Me ha puesto al corriente de la política del partido socialista español, que se halla totalmente bajo la influencia del social-patriotismo francés. Existe una oposición seria en Barcelona entre los sindicalistas...

Es evidente que hay que ver una corrida de toros. España es neutral y, por este motivo, durante la guerra mundial las gentes no se quieren privar en ningún modo de sus corridas de toros. Nos dirigimos en tranvía a las afueras de la población. Otoño, lluvia. La última corrida de toros de la temporada ha sido suspendida. Se le propone al público presenciar las carreras de caballos, que tienen lugar ahí mismo. Regresar; pero ¿adónde? Veremos las carreras. Poco público. Todo el mundo se conoce. Niños bien, con sombrero de copa. Todos se saludan. Una dama madura, con triple papada. Todo el mundo hace la reverencia ante ella. Húsares de la reina. Lluvia. Apuestas. Un jockey sufre una caída mortal (el caballo se ha acercado demasiado a la barrera). Se lo llevan desvanecido. Los palafreneros conducen un caballo con la pierna ensangrentada.

— Lo ha aplastado con su peso —chilla un tipejo gordo, con sombrero de copa, mientras recogen al jockey medio muerto.

En general, un cuadro repugnante.

Viejos edificios, con interminables corredores, recodos y peldaños, son transformados en hoteles. Al mismo tiempo se construyen grandes hoteles como, por ejemplo, el Palace, con un café inmenso, uno de los más colosales de Europa. Casi todo Madrid puede jugar a un mismo tiempo en los billares de ese café. Sobre el público se abaten innumerables proyecciones cinematográficas, músicas, canciones... Toda una pared está consagrada a la limpieza del calzado, con todos los aparatos necesarios. Allí mismo, una adivinadora automática, por 10 céntimos, os suministra una hoja con vuestro destino. Pero ahora el Palace Hotel se halla casi vacío: la guerra. El limpiabotas es un culto. En la Puerta del Sol existe una verdadera fábrica para la limpieza del calzado. Docenas de hombres y mujeres hállanse sentados, en dos filas. A sus pies, dos filas de limpiabotas.

El Madrid viejo es sombrío, con edificios horribles por su comodidad y el descuido en que se hallan.

En las afueras se tropieza con tipos desastrados, como en nuestro país, en Nikolaiev o Kichinev. Muchos de ellos, durante el día, duermen en el suelo húmedo.

Por las calles circulan muchos asnos, cargados con grandes cestas en los costados y, balanceándose encima de las cestas, una campesina. Todo esto sigue absolutamente igual que en los tiempos de Dulcinea del Toboso y hasta de sus lejanos bisabuelos.

Por la noche, gritos en la calle. A veces os despertáis con sobresalto, imaginandolos que se ha declarado un incendio. Resulta que están conversando bajo vuestra ventana. No disputan, sino que precisamente conversan. A pesar de la devoción española, los curas fuman abiertamente en la calle.

DOS SUJETOS PARECIDOS A OTROS

Ayer jueves, 9 de noviembre, la sirvienta de la modesta casa de huéspedes en que Després me ha instalado me llamó al comedor por medio de signos misteriosos. Allí me esperaban dos sujetos, exteriormente parecidos a otros de todos los países (tipo internacional), los cuales empezaron a hablarme, sin gran amabilidad, en español.

Comprendí que dos policías venían a buscarme, y el hecho de que vinieran dos y no uno (el tercero, como después se vió, me esperaba en la calle), demostraba que no se trataba de unas simples preguntas relativas a mis documentos. Hay que decir que una o dos veces me pareció observar que me seguían en la calle; pero cansado de etas andanzas en París, no presté a ello ninguna atención, máxime cuando poco me quedaba que elegir. Invité a mis visitantes a pasar a mi cuarto, donde uno de ellos me mostró su carnet de agente de Vigilancia. Era un sujeto de estatura elevada, tuerto y de aspecto extremadamente repulsivo.

— Parlez vous français? —me preguntó de repente, como si hubiera hallado algo con qué salir del paso, después de varias tentativas inútiles para hacerse comprender en español.

— Oui, je parle français —contesté apresuramente y como quitándome un peso de encima.

Pero resultó que no conocía ni una palabra de francés.

Me vi precisado a salir con ellos. En la Dirección de Seguridad salió a la escalera un señor de aspecto semipolicíaco, preguntó mi nombre y apellido y, como comentario, dijo: —Trés bien, très bien, y movió la cabeza, con aire de reproche. Después dió a mis acompañantes la orden de conducirme.

— Es decir, ¿qué estoy detenido? —pregunté.

— Sí, por una hora o dos —me contestó—; tenemos necesidad de ciertos informes relativos a usted...

CONTÍNUARÁ


ABADO SABA DE TEEZ
Y DROGAS PARA EL CAL-VETE
HOY ME VOY A QUEDAR EN CASITA TODO EL DIA...
RELA-JO TO-TAL...
NADA DE TIAS..
UN DIA ES UN DIA...
¡VAYA TELA!..
¿DE DONDE SA-CARAN ESTAS TIAS DEL PLAN-BOY?..
¡VAYA TE-TAS!..
CUANDO SEA RICO ME COMPRARE DOS COMO ESAS..
O TRES...
O.. MAASS..
ZZZZZZZ..
¡ASSI!.. ¡ASSII, NO TE PARES LADRON!..
¡QUE ME CORROO!..
¡Y YO TAM-BIIIENN!.. ¡¡AAHH!..
POP
¡JODEER!..
ANDA QUE...
ME HE PUESTO PRINGADITO..
NO TE DIGO YO..
QUE ME PASE ESTO A MIS AÑOS..
PUES EL SOFA HA QUEDADO BUENO..
NO TENIA YO MUCHAS GANAS DE DUCHARME PERO EN FIN...
NO ES COSA DE QUEDARSE ACARTO-NADO..
VOY, P'ALLA..


¿NO TE DÁ VERGUENZA LA FAENA QUE ME HAS HECHO, EH?..
¡MUY MIMADA TE TENGO YO, PEQUEÑA MIA!..
VALE, TE PERDONO... AHORA UNA BUENA ENJABONADA...
ASI.. ASI..
ASI..
ASI..
AASII..
ASSIII
AASI..
ASSIII!
AHHHH
AHHH!!
TODAVIA NO SÉ LO QUE ME HA PASADO...
EL AGUA CALENTITA...
EL JABON..
EL FROTE..
TOTAL QUE CON ESTE VAN DOS..
QUE DIA LLEVO... NO ME QUEDA LECHE NI PARA HACERME UN CORTAO..
Y AHORA EL TELEFONO..
RRING..
RING..
SII.. DIGAME ¿QUIEN ES?..
SOY YO.. TU AMORCITOO!!
¡¡MERCEDES
¿QUE TAL, NENA?.. ¿COMO LO ESTAS PASANDO EN MALLORCA?..
YA NO ESTOY EN MALLORCA.. ACABO DE LLEGAR AMOR MIO, Y AHORA MISMO..
.. VOY PARA TU CASA PARA QUE ME ARREGLES EL CUERPO QUE LLEVO SEIS DIAS SIN VERTE
¡NO TARDO!..
CLIK
¿QUE LA ARREGLE EL CUERPO?..
¡CIELOS!..
¿Y QUE COÑO PUEDO YO ARREGLAR CON ESTO?
2


¡SABIA QUE TARDE O TEMPRANO ME PASARIA ALGO ASI!.. ¡LOS AÑOS NO PERDONAN!
ES LEY DE VIDA
POR ESO MI MENDA QUE ES UN RATO PREVISOR HACE AÑOS QUE SE PROVEYO DE TODO EN UN SEX-SHOP..
AQUI TENGO DROGAS PARA ERECCIONES, PARA PONERLA GORDA, PARA AGUANTAR LAS EYACULACIONES, Y PARA LO QUE ME ECHEN...
POR ALGO ES UNO UN PROFESIONAL..
EMPEZAREMOS CON ESTE... VEAMOS: BIG-PENIX.. "EXTIENDASE UN POCO DE LA POMADA SOBRE EL PENE Y VERA QUE ERECCIÓN OBTIENE EN EL ACTO"
VAMOS A VERLO...
PONDRE LA MITAD DEL TUBO..
ASI, BIEN UNTADITA POR TODAS PARTES..
LOS HUEVOS TAMBIEN, POBRECITOS...
¡ANDA, PUES ES VERDAD!..
¡QUE GORDA SE ME ESTA PONIENDOO!..
¡ASI DA GUSTO!.. ¡ASI, ASI!..
¡ASI ME GOS..
TAAAAAAAA!
PERO BUENO.. ¿QUE ME PASA A MI HOY?..
¡ESTO PARECE COSA DE BRUJERIA!
¡ME ESTOY ASESINANDO!.
¡CIELOS!.. ¡ME HA DESAPARECIDO!..
¡NO ME LA ENCUENTRO!..
¡LA HE PERDIDO PARA SIEMPRE!.
RRIIINNGGG!!..
¡AAAHHH!..
¡DEBE DE SER MERCEDES!!..
CONTINUARÁ...


LA HISTORIA DEL TRAUKO

Inés Bagu y Pedro Bueno (editores del Trauko) se conocen haciendo el amor en un autobús que va de Chile a México. Pasan dos años viajando y viviendo en distintos países de América. En el '88 llegan a Chile con ganas de montar algo, en abril de ese mismo año, el primer número del Trauko está colgado en los kioscos.

INES —Habíamos llegado con la idea de piratear, de hacer un Víbora aquí, pero pronto nos dimos cuenta que si queríamos hacer una revista de comics real, había que hacerla con dibujantes y guionistas chilenos.

PEDRO — El nombre viene de la mitología chilena. El Trauko es el violador de las doncellas, es el amante que nadie conoce el nombre, es la fantasía sexual. Y la revista el Trauko es de sexo, es un Víbora chileno, con historias cotidianas, alcohol, drogas. El Fierro es más rollo de ciencia ficción, otro nivel distinto. El Trauko va cargado de rollo urbano.

El problema del comic, en general, es que los dibujantes primero hacen cuadros y después construyen el guión, así es que los guiones suelen ser poco sólidos.

EMPIEZA LA PERSECUCION

Hacía casi un año que la revista estaba en la calle y estamos hablando ya de los finales de la dictadura. En agosto del '89 les meten una bomba en la imprenta y pierden casi toda la edición. En el mes de octubre el ataque toma cuerpo desde la prensa. En una editorial que sale en primera plana de La Segunda, convocan a que el Ministro del Interior tome medidas contra la revista. Los acusan de pornográficos, de corruptores de menores. La nota termina aconsejándoles que mejor se dediquen a vender heroína, en vez de andar haciendo revistas.

Ese mismo mes les cae encima el primer juicio militar, por un comic publicado en el Nº8. La acusación es "ofensa a carabineros" (por una historieta en que una menor de edad se acuesta con un carabinero).

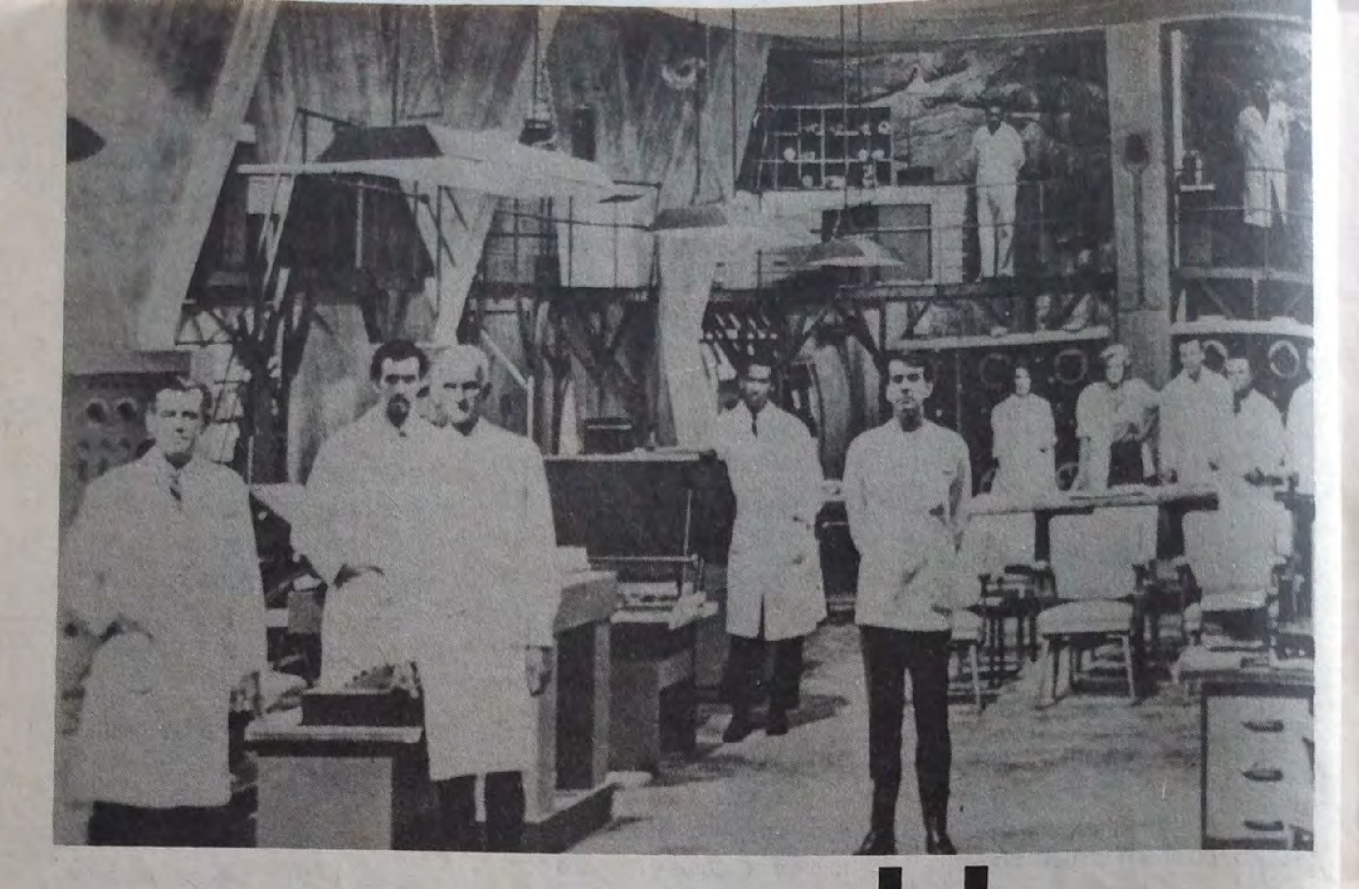
El 7 de diciembre tiran las tarjetas de "feliz democracia" y ese mismo día les requisan la edición 19. Segundo juicio por un comic que relata el parto de la Virgen. La acusación es "atentado a la moral pública". Los condenan a cuarenta días de cárcel más una multa, por no tener antecedentes esto es computable por presentarse todos los meses en el Patronato de Reos.

PEDRO — Hay que ubicar ese momento. Nos condenan quince días después de que Aylwin asume el poder, hay entonces una luna de miel con el nuevo gobierno y el asunto nuestro se silencia, nosotros tampoco le damos gran publicidad.

INES — A nivel de dibujantes y gente del medio la solidaridad fue grande, especialmente de parte de los lectores. Pero el problema es que en este país no podés meterte con la Iglesia. Hasta algunos amigos nos dijeron "ustedes se pasaron".

PEDRO — El gobierno de Pinochet ha hecho un ejército de serviles. No solamente no se transgrede, sino que además cualquier ciudadano es un policía callejero. El ejemplo es el metro, no es posible que sobre el final de la dictadura no haya habido pintadas en el metro. Les han comido la cabeza de que el metro es su casa y que tienen que mantenerlo limpio. Pues mira, cuando Salvador Allende, este país era el más vivo del cono sur. Durante la dictadura ha habido, aparte de los desaparecidos, más de quinientos muertos en enfrentamientos durante las huelgas del '83/'84. Era un pueblo combativo. Ha sido una gran derrota. Les han ganado la batalla en el terreno de la vida cotidiana.





un castor blanco en el baldío

Para la visión de Pirozzi, el desarrollo cultural se sabe asesino. Para existir tiene que declarar diferente aquello que aniquila o desplaza. Al perder su camino como animal el hombre tendrá que desaparecer. No habrá animal, sólo quedará una biblioteca animada.

Por Jorge Pirozzi

UN INVASOR EN EL NEOCORTEX

El universo es mirado desde una visión latifundista y desde el atraso tecnológico. Se dibuja al hombre como angustiado y diminuto ante esa inmensidad, desconociendo que el hombre forma parte de ese universo y no está ante él. Se nos recluta como seres apenados observando la inmensidad oscura e inalcanzable. Desde esa perspectiva, el hombre está más lejos de un orgasmo que del planeta Marte. Porque hay una preocupación constante y sistemática por desvirtuar nuestra animalidad y esta invasión que la sociedad realiza sobre el individuo se refleja biológicamente en la irrupción del neocortex.

Del mismo modo que una herida forma pus como resultado de la lucha desatada contra los gérmenes, el cerebro segrega a la corteza cerebral en un grupo de neuronas especializadas desde donde El Yo asociado a la represión actúa sobre el resto. La lucha en el hombre es entre el orden social versus el orden genético. Algo así como un Alien representado por la corteza cerebral e instalado en el cerebro. Es imposible que el hombre como animal elabore un cerebro, por el contrario éste nace ante la imposibilidad de adaptarse. El hecho de tener que realizar gestos para sobrevivir hace que el cerebro aparezca como resultado de esos gestos. El neocrotex es una creación cultural. La droga y el tra-

bajo realizado con algunas disciplinas eliminan la acción del neocortex permitiendo ver el mundo sin un idioma interpretativo de las formas, sin estereotipos. Es una serpiente metida en el cráneo.

El hombre ha perdido contacto con su verdadera necesidad. No es lo mismo sufrir el aburrimiento que padecer los síntomas de la extinción. Aunque al emprendedor espíritu pequeño burgués se le ocurra viajar al fondo del universo no se encontrará con su verdadera necesidad. Esta es biológica. Una cosa es que "sepa" o "entienda" y otra muy distinta es que lo "sienta" como animal.

EL HOMBRE ES UNA ABERRACION GENÉTICA

Es una escisión de la rama de los primates que aparece en el mundo la posibilidad de adaptarse o competir en la montaña. Tiene que emigrar y se va a la sabana, al desierto y ahí conoce el trabajo. Ese trabajo lo hace elaborar la cultura y así si se adapta.

A los primeros patriarcas los animó la sensación del progreso y si reprimieron el incesto no es por los motivos que pueden verse desde nuestra conducta, sino ante la percepción de factores regresivos que creyeron ver en las relaciones sexuales realizadas por miembros del mismo grupo.

Es curioso lo que le sucede a un hombre cuando tiene un hijo mogólico.

El mogolismo está dado por trisomía en el par 21 de los cromosomas humanos.

Del mono al hombre, y ésta es la aberración, se pasa por una translocación robertsoniana que es simplemente la disminución de cromosomas. De 24 pares se pasa a 23. El mogolismo es un paso atrás porque hay un cromosoma de más y lo que no se tolera son las conductas regresivas y casi animales del monolítico. Menos soporta aún que haga en público lo que él hace en privado y lo que le resulta más difícil de bancar es la relación afectiva tan poderosa que establece el mogólico. El hombre no tolera la relación afectiva porque se ha convertido en una biblioteca animal, es el triunfo del neocortex.

Así como con el zapato no se puede llegar al fondo del universo, con la razón no se puede llegar ni hasta el zapato.

Si uno tuviera que pedirle una explicación al pejerrey sobre qué es el universo, éste diría que es un lago. Un ave diría que está formado por árboles y cielo. Y el hombre, desde la razón, diría que son planetas o cúmulos de galaxias.

LA MIRADA DE TORTUGA

Mi mujer grita porque hay una cucaracha y yo la mato de un pisotón. En el mismo instante aparece otra abajo del mostrador. Es la misma cucaracha que yo maté. Porque la cucaracha no tiene yo, ni fecha de nacimiento, ni cédula de identidad. Esa cucaracha era todas las cucarachas. Cuando mi tortuga se me queda mirando me ve con los ojos de toda su especie, toda las tortugas aún aquellas que existían antes de la aparición del hombre y por eso, porque me vieron a través de los ojos de mi tortuga es que las tortugas de hace millones de años sabían del hombre antes que este apareciese. Así como esos locos que ven OVNIS quizá también tengan los ojos de la especie y estén viendo su propia evolución fuera del tiempo.

El otro día caminando por la calle vi un afiche de Humprey Bogart y me miró. Algo raro me pasó. Claro que aquel afiche miraba a todos los que pasaban. Pero yo lo ví moverse distraído y quizá a él, le pasó distraído allá por los años 20 en algún juego callejero, quizás creyó que alguien lo llamaba y en realidad era yo 50 años después que pasaba delante de su afiche.

Y estas son las señales y los viajes, porque el otro viaje, el del pequeño burgués que quiere recorrer el universo, aún cuando invente un aparato para viajar a la velocidad de la luz, a lo sumo va a tener una sensación como cuando al pejerrey sale del agua atrapado por un anzuelo y chapotea sobre la tierra. A lo sumo tendrá una sensación, una rara sensación.

UN MILLON DE AÑOS GOLPEANDO UNA PIEDRA

Hasta hacerse cazador. El hombre primitivo tardó todo ese tiempo tratando de darle filo porque esa piedra le servía para cortar la carne que dejaban los otros animales. El hombre era carroñero como los linyeras de hoy día, seres tan bellos, que retoman el rumbo perdido. A partir de la instauración de esos instrumentos es que descubro la posibilidad de ser cazador. No fue su condición intelectual, fue la experiencia de golpear un millón de años. Cuando levantó las manos, le cambió el cerebro. Fue un ser empírico y de ahí nació la curandería, la hechicería, la alquimia y finalmente la ciencia. Hasta que surge la palabra y la palabra empieza a desplazar la acción hasta ocupar un lugar de igual importancia nace la teoría.

El brujo, el alquimista y el científico eran empíricos. Hoy se dice que la ciencia es un objeto teórico abstracto, que la ciencia es empírica y teórica. Nada más falso. La palabra ocupa el poder obligando a la ciencia a ser lo que ella dice que es. La palabra destruye la hechicería. El poder del símbolo vence al poder del hecho. Es la magia.

El hecho de mirar por un microscopio, por ejemplo, la cristalización de un mineral, no asegura que lo que veo coincida con lo que sucede, pero mucho menos justifica la teoría que se construye sobre lo que veo. La teoría hoy hace el trabajo del mago, te lleva por el camino que él quiere para sorprender al final. Ya no hay filósofos que filosofen, la literatura absorvió a la filosofía. Sin un buen discurso no se es aceptado por los pensadores.

El poder de la palabra hoy ha desplazado a la acción y a la filosofía. En nombre de la estética, la literatura destruyó a la filosofía y a la ciencia las subordinó obligándolas a ser a su imagen y semejanza.

TODA UNA CIENCIA PARA ESCUCHAR A JULIO IGLESIAS

Así como la literatura es un producto del trabajo, logra desplazarlo relegándolo a un lugar inferior, la tecnología desplaza a la ciencia que la engendró y de la que es apenas un residuo: tanto quilombo para inventar un laser y escuchar la voz de Julio Iglesias.

La cultura no tiene la menor importancia.

Son distintas las plantas. Hay unas que se ven en los terrenos baldíos. Al lado de mi casa hay otra abandonada y en la terraza hay una planta que vulgarmene se llama "palan-palan" que solamente aparece en lugares abandonados por el hombre. Pero mucho más insobornable que el palan palan es la planta "castor blanco" que es una planta de hojas muy grandes y que irrumpe en los terrenos baldíos después de un largo tiempo de abandono. Aparece solamente cuando se siente segura que no hay humanos.

El castor blanco metaforea el paraíso.

El castor blanco está promovido por la eternidad, es una publicidad de lo eterno.

Willian Blake decía que los coletazos de las ballenas y el rugido del león eran porciones de eternidad. El castor blanco es la eternidad.

CON-TACTO



La sección está dedicada a las personas que desean establecer contactos con desconocidos, que a través del correo (etapa en la que la revista se ofrece en funcionar como filtro) los contactantes se investigan y averiguan si desean encontrarse o continuar escribiendose o cancelar la posibilidad. Los mensajes deben ser enviados a la revista, sección con-tactos, texto que se desea publicar, nombre clave, y nombre y dirección o teléfono reales que no serán publicados. Para contestar propuestas el funcionamiento es el mismo. Extraordinariamente incluimos algún mensaje que tiene destinatario específico, pero no es la prioridad de la sección.

Las chicas han contestado a algunas de las propuestas que aparecieron en numeros pasados, pero, hasta el momento solo UNA, ha enviado su solicitud. Insistimos ¿qué pasa? ¿son unas cobardes? ¿o no tienen iniciativa? ¿o estan todas sus fantasías concretadas?

SER TU ESCLAVO

Mujer, si vives en Mendoza, quiero ser tu esclavo, que mi lengua conozca todo tu cuerpo o se quede horas ahí donde tus piernas se unen, quiero bañarme en tu sudor, que tu saliva sea la mía, tengo algo debajo de mi pantalón que te puede hacer gozar como nadie.

Espero tu respuesta.

Clave Millier

BUSCO EFEBOS

Espero erotizarme con impulsos nuevos de discípulos perversos, efebos excitados, adolescentes no castrados y super bien dotados. De lánguidas miradas y penes afilados. Con con os suplicantes y bocas sedientas.

Dulce jovencito, que recién despiertas al delito sexual, ven a mi tienda y así juntos nos deleitaremos en el lúbrico paraíso de una nueva Sodoma

Clave el poeta Sodoma

¿COBARDE A MI?

Si sos mujer (con todo lo que eso implica) y sos gay y tenés hasta treinta años, te propongo que nos conozcamos, después vemos... Tengo 22 años. Lo demás averigualo...

Clave Paf

MORDAZAS Y CUERDAS

Soltero. 23 años. 69 kg. 1,68 m. Busco hembras que sean masoquistas o les interese aceptar el desafío de experiencias eróticas nuevas. Edad de 18 a 35 años, preferentemente que habite en B. Blanca. Igual puedo viajar. ¡Ojo! Unicamente hembras.

Clave Knot

EL 23 DE ENERO SOLO FALTASTE VOS

Leyendo La Cerdos íbamos en ese 13.033 del 18 de enero, rumbo a la CAIPIRINHIA y al mejor ROCK AND ROLL. Te vi y no me dejaste reaccionar, no podía. Ahora no somos más extraños, juguemos de local. ¿Me escribís?

Clave Estrella del camino

24 años. Flaco. (falico). Si sos una doncella libre y queres probarlo todo, te ofrezco cogidas intensas. A lo Wat Whitman. Semen y saliba por todas partes. Tengo un depto. con una cama amplia. Puedo hacerte esa escena que tenes en la cabeza. Pensá.

CLAVE HORI

JOVEN PAREJA

"Somos una pareja joven. Ella de buena cola y con ganas de sentir algo más. Yo pongo lo que falta con gran pasión. Buscamos una chica con ganas de sentir.

CLAVE FLASH

SENDERO DE LA SUMISION

Amo paternal, comprensivo y cariñoso de 47 años, solicita dama de 15 a 38, que ya esté transitando por el fascinante sendero de la sumisión, para ser azotada. Escucharé sugerencias varias, asumisión de roles, forma de castigo, etc. Garantizo seguridad, protección y respeto. Soy delgado, simpático, muy jovial y bien parecido. Hombres y homosexuales abstenerse.

CLAVE MARO

CHARLAS Y CERVEZA

Me parece que la historia es buscarnos. Cortarla con los ratones. En todo caso será... To-carnos juntos. Con la muerte de Patricio Rey en Obras estoy seguro de pintar de diez con una mujer, una saba de coblán, faso de aquellos y locas charlas de Sartre, Artaud, Freud y toda esa manga de Genios Guachos-Guachos Genios.

Tengo 33 pendex años. No estoy mal.

¿Dale que nos escribimos?

CLAVE BRADBURY

POETA Y ROMANTICO

Tengo 20 años, soy poeta, soy post-punk, no soy gordo ni tan feo, no me interesa si vos lo sos o tu edad, vale más tu cerebro.

Soy un pajero, hasta tu perfume me excita, sí, necesito acción, tu sexo, pero más, tu compañía, tu amor.

CLAVE SOL-TATE

CLAVE BRADBURY hay respuesta de Redacción)

CONTACTO INCONCLUSO

Yo leía la Cerdos parada en el colectivo y ahí estabas vos mirándome. Después se desocupó el último asiento y me senté al lado tuyo. El movimiento del colectivo hacía que nos tocáramos como sin intención. ¿Te acordás? Llevabas un bolso grande y yo pollera blanca. Era domingo. Me espiabas la nota del trompetista. Te oía respirar y te imaginaba agitado. ¿Por qué te bajaste antes que yo?

CLAVE REENCUENTRO

ANTONIN ARTAUD
CARTA A ANDRE BRETON

En el número 32 (noviembre) de esta revista publicamos una polémica nota llamada "proceso a André Breton". En ella aparecen los testimonios del propio Breton, de André Gide y Alejandra Pizarnik. El autor de la nota, Julián Meyer, tomó posición y condenó al ideólogo del surrealismo. Meyer afirma que Breton decididamente envió a Artaud al manicomio, lo negó como artista y lo destruyó como amigo. En esa nota faltaba el testimonio de Artaud. En febrero de 1947 Breton escribe a Artaud invitándolo a participar de la Exposición Internacional Surrealista que él organizaba. Pocos días antes ha tenido lugar la tormentosa sesión teatral del "Vieux Colombier (descripta en nota mencionada) en la que Antonín Artaud intentó contar al público su vida y que según la descripción de Breton sólo consistió en "bramar eructos de odio, cólicos y gastralgias casi hasta el síncope". Artaud denegó la invitación en varias cartas que escribió al líder del surrealismo. Reproducimos a continuación la última de ellas.



Ivry, 23 abril 1947

Querido André Breton,

No le he contestado antes porque estoy enfermo y ya no puedo más.

Hace algunas semanas tuve un ataque extraño, una especie de monstruosa hinchazón de toda la cabeza seguida por 48 horas de coma.

Coma

paralización de las facultades, de las percepciones de todo el engranaje de la mecánica sensible en un cuerpo que continúa viéndose allí pero no siente nada de sí mismo: huesos, músculos, nervios;

ir, venir; — tenerse en pie era como estar emparedado en vida con un cuerpo a cien kilómetros, más inaccesible, y más pesado, que el Himalaya.

Usted me reprochó una sesión de teatro que no fue tal y no me pareció *injusto*, vi en ello algo peor, dado que en realidad después de la sesión del Vieux-Colombier era de esperar que no tardarían en volver a decirme que yo seguía siendo un hombre de teatro por el sólo hecho de aparecer sobre un escenario, cuando yo no creo que el escenario del Vieux-Colombier ni cualquier otro escenario teatral haya visto nunca lo que yo mostré allí e hice escuchar aquella tarde;

tanto más cuanto que se añadió a ello el hecho que todo el mundo pudo constatar y pudo verse al supuesto conferenciante que en absoluto llegué a ser,

en todo caso el supuesto hombre de teatro

renunciar a su espectáculo, recoger las cosas y largarse;

dado que efectivamente me di cuenta de que ya bastaba de palabras, ya bastaba de rugidos inclusive, y que lo que se necesitaban eran bombas,

y no las tenía ni en las manos ni en los bolsillos;

usted me ha pedido un texto para una manifestación de arte;

excúseme

pero no puedo considerar de otro modo esta exposición del Surrealismo Internacional que se realizará en una galería capitalista (que dispone de grandes capitales, procedentes de una banca comunista) y donde se vende siempre a precios muy elevados telas de pintores surrealistas con talento, y OTRAS;

André Breton, hace casi 30 años que usted me conoce, no quiero escribir para un catálogo que será leído por esnobs, hecho para esnobs, ricos aficionados al arte, en una galería dónde no se verán obreros ni gentes del pueblo porque trabajan durante el día;

pero no se trata de esto.

Yo, Antonin Artaud, no quiero proceder contra usted en un momento en que todos lo hacen, pero déjeme hablarle no con mi corazón, que ya no lo tengo, sino con mi carne manchada y profanada por todos,

en su proyecto hay una especie de sumisión a los ritos iniciáticos que son lo que yo abomino más en el mundo.

Es, mediante lo oculto subyacente que el hombre a lo largo de los tiempo ha sido mantenido entre rejas, y no acabamos de reencontrar las libertades elementales de pensamiento que son las que más necesitamos—

he aquí hace 50 años que estoy prisionero de lo oculto,

y he aquí que hace 10 años que lo sé,

y esta es mi desgracia. —

La magia en la hora actual, André Breton, no es el hecho de uno solo

sino de todos,

todo el mundo la hace y la oculta,

y la más crapulosa,

y nadie lo dice,

y así es como usted, yo, algunos otros,

jadeamos

siniestramente prisioneros.

Cese esta mascarada que oculta ríos de polución infernal y de sanies.

Es por magia que las abominables instituciones que nos aprietan:

patria, familia, sociedad, espíritu, conceptos, percepciones, sensaciones, afectos, corazón, alma,

ciencia,

ley, justicia, derecho, religión, nociones, Verbo, lenguaje,

son mantenidas, dado que en realidad desaparecen, no corresponden a nada real.

La realidad humorística de los poetas, que las circunstancias mismas hicieron virar hacia las tinieblas

se mofa

bajo este grotesco pastel de queso podrido de ratas por todas partes.

Pero esto no basta.

El Vodú que le han mostrado como los ritos hindúes que vi no son más que una fachada que ahora ya no puede ocultar la lúgubre realidad que también yo vi como se afirmaba en todas partes y que es, qué hombres, hombres señalados, en determinados puntos de este siniestro globo, mantienen al hombre actual en su vieja argolla caduca empezando por su anatomía actual,

y mientras no cambie la anatomía del hombre actual, no se habrá hecho nada ni para la poesía, ni para ninguna especie real.

y CORPORAL
DE LIBERTAD!!

Pero para poner remedio a esto, André Breton, hace falta una guerra,

una verdadera guerra

con armas, municiones y hombres dispuestos a todo.

Cuando volví de Rodez usted me dijo:

he aquí una bellísima historia nervaliana.

Voy a decirle una cosa:

Gérard de Nerval sabía y decía las mismas cosas que yo.

Le enviaron emisarios que le golpearon en 2 o 3 puntos conocidos por los hermetistas de la columna vertebral,

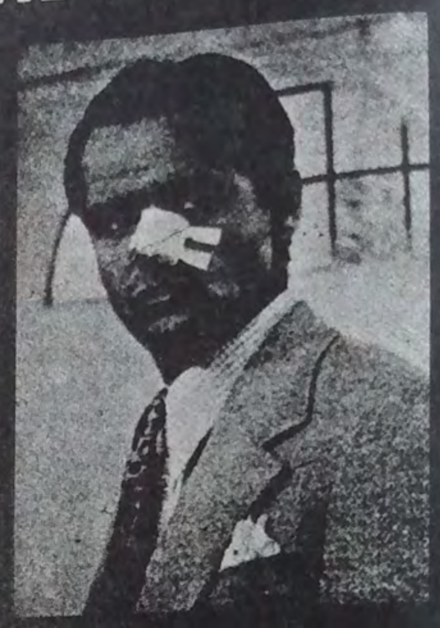
después de lo cual nunca más pudo creer en lo que decía y dio a esto el nombre de historias supernaturalistas, habiéndose desvanecido de su pensamiento lo esencial de sus revelaciones.

También a mí me rompieron en dos la columna vertebral en Dublín —pero persisto en afirmar las mismas cosas. Entre el mal y yo veremos de quién será la razón.

Suyo.

Antonin Artaud

DECALOGO DEL HOMBRE DURO



Los hombres duros no bailan.-
Los hombres duros no piden perdón.-
Los hombres duros no golpean mujeres.-
Los hombres duros no tiran por la espalda.-
Los hombres duros no se arrepienten.-
Los hombres duros no firman contratos.-
Los hombres duros no dependen de nadie.-
Los hombres duros no hacen terapia.-
Los hombres duros no practican deportes.-
Los hombres duros no creen que no puedan.-

LO QUE NO VIENE COMO ANTES

L a C e r d o s
L o s R e d o n d o s
L o s a m i g o s
E l f u t u r o

LO QUE VIENE CON CORTE

E l s e x o
P á g i n a 1 2
L a v e r d a d
E l d i n e r o

ENIGMA

¿Qué periodista en cierta columna escribe utilizando este lenguaje?

Aquella fue una noche, canastos, el tipo perseguía a la rubia, amigo, que me cuelguen, aquello sí que fue una fiesta, muchacho, la chica iba aferrada a un gin tonic, recórcholis, iba muy encaramada sobre sus tacos, lo ves guapa, aquello sí que era un mediodía, maldición, daba la rubia encaramada a los gancia con vodka, ¡demonios!, aquello sí que a la hora de la siesta, cáspitas, y Gamexane hablando con la Fabi, ¿o era la Vivi Tellas con el Batato?, una noche de aquéllas, guapo y tú no estabas."



Considerado uno de los escritores más importantes de nuestro tiempo, Benjamin además trasmitió un programa radial para niños desde 1929 hasta 1932 por la "Jugendstunde" de la AG de Berlín y en la "Stunde der jugend" de Frankfurt. El jamás valoró estos relatos debido a los que "puedo vivir sin estrecheces" y a los que juzgaba duramente "he de resolver un par de fastidiosos asuntos radiofónicos". Algunos de estos textos, que Benjamin dictaba a su secretaria un día o dos antes de la emisión, son geniales. Pero Benjamin dotado de impresionantes cualidades de orador, sólo utilizaba estos guiones como pie para improvisar durante las emisiones en vivo. Hemos escogido uno de sus relatos radiales más alucinantes. Su nombre es...

Walter Benjamin y su Radio Para Niños

¡VAYA DIA!

Es posible que conozcáis una poesía muy larga que empieza así:

"Era una noche muy oscura,
y a la clara luz de la luna
pasó como una centella
un coche, lentamente, por la esquina.
De pie dentro de él, gente sentada
se enfrascaba silenciosa en el diálogo.
Mientras, una liebre muerta
patinaba por la arena."

No hace falta ser muy listo para darse cuenta de que algo falla en ese poema. En la historia que vais a oír a continuación también hay diversas cosas que fallan, pero me temo que no es tan fácil como en el poema. Para decirlo con claridad: cualquiera de vosotros encontrará unos cuantos errores. Lo mejor es prepararse un trozo de papel e ir tomando nota de ellos con ayuda de un lápiz.

Sin embargo, esto sólo es un aspecto de la historia que vais a oír. Pues, aparte de esos quince errores, contiene también quince preguntas. Y, mientras que los errores se deslizan de puntillas para que nadie los pesque, las preguntas hacen todo lo conrtrario.

Y ahora, poned atención. Heinz os va a explicar una cosa:

¡Vaya día que he tenido hoy! La cosa ya ha empezado esta mañana, tempranito. Y me había pasado toda la noche sin pegar ojo, pensando en un acertijo. Bueno, pues resulta que llaman a la puerta y me encuentro al ama de llaves de mi amigo Antón, que es sorda, y me da una carta de él.

"Querido Heinz, decía la carta, ayer, estando en tu casa, me dejé allí el sombrero. Haz el favor de dárselo a mi ama de llaves. Saludos. Antón". Y la carta seguía, más abajo ponía: "Vaya, no te lo tomes a mal, pero resulta que acabo de encontrar el sombrero. Perdona por la molestia, y gracias por tu ayuda."

Antón siempre está igual: estos profesores distraídos... A pesar de ello, es un experto en descifrar acertijos. Y al ver la carta, he pensado en seguida: pues mira, hoy me iría bien la ayuda de Antón. A lo mejor sabe la solución de mi acertijo. Es que yo había apostado que tendría el acertijo resuelto antes del día siguiente. La cosa era así.

¿Qué es una cosa que el campesino ve cada día, el rey raramente, y Dios nuestro Señor nunca?

Sí, he pensado, lo mejor será preguntarle a Antón. Cuando he ido a preguntarle al ama de llaves si Antón ya había salido para la escuela, la buena mujer ya se había marchado.

Me he dicho entonces: Antón ya debe de estar en la escuela. Así que me he puesto el sombrero y he empezado a bajar por la escalera. Aún no había llegado a la calle, cuando de repente me he acordado de que hoy empieza el verano, y por lo tanto, todo empieza una hora antes. Así que he cogido el reloj y lo he atrasado una hora. Al llegar a la calle, me he dado cuenta de que había olvidado afeitarme. A mi izquierda, al otro lado de la esquina, he visto una barbería. Tres minutos más tarde, ya estaba allí: Había colgado un gran letrero de esmalte que decía: "Afeitar: hoy 10 pfennig, mañana gratis". El letrero me ha dado mala espina. Me gustaría saber por qué. El caso es que he entrado en la barbería y me he sentado en un sillón para que me afeitaran. Mientras tanto, he estado mirando el gran espejo que había delante de mí. De repente, el barbero me ha hecho un corte en la mejilla derecha. Y, ciertamente, en la mejilla derecha de mi imagen en el espejo se veía un poco de sangre. Afeitarse costaba diez pfennig. He pagado con un billete de veinte marcos y el barbero me ha devuelto, como correspondía, diecinueve marcos en billetes de cinco, cinco groschen y diez monedas de cinco pfennig. Después el barbero, un chico joven muy alegre, me ha abierto la puerta y me ha dicho: "Salude a Richard si pasa usted por allí". Richard es su hermano gemelo y tiene una farmacia en la plaza del mercado.

Entonces me he dicho: "Lo mejor es que vayas en seguida a la escuela y mires a ver si encuentras a Antón." Pero al pasar por la Fahrgasse me he encontrado una gran aglomeración de gente alrededor de un individuo, mitad artista de feria, mitad mago, que mostraba sus habilidades. En ese momento estaba dibujando con tiza un minúsculo círculo sobre el pavimento. A continuación, va y dice: "Ahora voy a dibujar otro círculo concéntrico, pero con cinco centímetros más de radio que el primero." Y va y lo hace; después se levanta, mira a la concurrencia con una sonrisa misteriosa y pregunta: Y si ahora dibujo un círculo gigantesco, por ejemplo tan grande como la tierra, y luego, a su alrededor dibujo otro con cinco centímetros más de radio, ¿qué anillo será más ancho, el que hay entre el círculo pequeño y el otro que es cinco centímetros más ancho, o el que hay entre el círculo gigantesco y el otro que tiene cinco centímetros más de radio? Pues vaya, a mí también me gustaría saberlo.

Al fin he conseguido abrirme paso entre la multitud. Pero entonces me he dado cuenta de que mi mejilla todavía seguía sangrando, y, como estaba precisamente en la plaza del mercado, he entrado en la farmacia para comprar tiritas. "Saludos de su hermano gemelo, el barbero", le he dicho. El farmacéutico era un hombrecillo muy anciano, y además bastante excéntrico. Para empezar, resulta que es muy temeroso. Cada vez que sale de su tienda, que está en una planta baja, cierra con doble cerrojo la puerta y, por si fuera poco, da la vuelta a la casa para ver si hay aguna ventana abierta, en cuyo caso alarga el brazo y la cierra. Lo más interesante es, sin embargo, su colección de objetos raros, que muestra complacido a todo el que viene. En esa ocasión tampoco se ha hecho mucho de rogar, y me ha permitido contemplarlo todo tranquilamente. En la colección hay un cráneo de un negro de Africa a la edad de seis años, y al lado un cráneo del mismo negro, a la edad de sesenta. El segundo, por supuesto, es mucho más grande. Hay también una foto de Federico el Grande de Prusia, jugando con sus lebreles en Sanssouci. Al lado se puede ver un cuchillo sin hoja, muy antiguo, al que le falta la empuñadura. Y hay también un pez volador disecado. En la pared hay, además de todo esto, un reloj de péndulo colgado. Después de cobrarme las tiritas, el farmacéutico me ha preguntado: Cuando el péndulo de mi reloj ha oscilado diez veces hacia la derecha y diez veces hacia la izquierda, ¿cuántas veces ha pasado por el centro? Ya me gustaría a mí saberlo. En fin, éste era el farmacéutico.

Tenía que apresurarme si quería llegar a la escuela an-

tes de que acabaran las clases. He subido a toda prisa a un tranvía y he conseguido sentarme en un asiento al lado de la ventana. A mi derecha había un hombre gordo y a mi izquierda una señora muy pequeña que le contaba cosas de su tío a un señor que estaba enfrente. Mi tío, decía la señora, acaba de cumplir cien años y, sin embargo, sólo ha tenido veinticinco cumpleaños en toda su vida. ¿Cómo puede ser? Ya me habría gustado saberlo, pero el caso es que estábamos llegando a la escuela. Buscando a Antón, he pasado por todas las aulas. Los maestros se han molestado mucho por la interrupción.

Pero ¡qué preguntas más raras hacen estos maestros! Por ejemplo, he entrado en una clase de matemáticas, y el maestro acababa de enfadarse con un pequeño que no había estado atento. Para castigarlo, le ha mandado sumar todos los números del uno al mil. Pero ¡cómo se ha sorprendido el maestro cuando, al cabo de un minuto, el chico se ha levantado y ha dado el resultado correcto: 501.000! ¿Cómo podía haber resuelto el problema tan deprisa? Yo también he querido saberlo, así que he intentado ver cómo se pueden sumar lo más deprisa posible los números del uno al diez, y he descubierto la argucia del muchacho.

En otra de las aulas estaban en clase de geografía. El maestro ha dibujado un cuadrado en la pizarra. Y en la mitad de este cuadrado ha pintado otro cuadrado. Luego ha unido con un trazo cada una de las esquinas del cuadrado pequeño con la esquina más próxima del grande, creando así cinco espacios separados: un espacio central, que era el cuadrado pequeño, y cuatro espacios más, que lo rodeaban. El maestro ha hecho que todos los niños copiaran esa figura, y les ha dicho que representaba cinco países. Y entonces ha preguntado: ¿cuántos colores diferentes hacen falta para pintar los cinco países de manera que ninguno tenga el mismo color que los otros tres o cuatro que limitan con él? Yo he pensado que debían de ser cinco colores diferentes, uno para cada país; pero resulta que se necesitan menos. ¿Por qué? Qué me importa.

"Un malvado hechicero había convertido a tres princesas en tres flores idénticas que crecían en el campo. Sólo una de ellas podía, una vez al mes, pasar una noche en su casa, libres del hechizo. Una vez, cuando salía el sol y ya tenía que volver a convertirse en flor y regresar al campo junto a sus dos amigas, le dijo a su esposo: Si esta mañana vienes a verme y me arrancas, quedaré libre y podré estar contigo para siempre. Y así fue. Y la pregunta es: ¿Cómo la reconoció su esposo, si las tres flores eran idénticas? "Ya me habría gustado a mí saberlo. Pero ya iba siendo hora de encontrar a Antón, y como no estaba en la escuela, he ido a buscarlo a su casa. Mas por último les ha contado un cuento.

Antón vive cerca de allí, en la Kramgasse, en un quinto piso. He subido por las escaleras y he llamado al timbre. En seguida ha salido a abrir el ama de llaves, la que había estado por la mañana en mi casa. Pero resulta que está sola en la casa: "El señor Antón no está en casa", me ha dicho. Esto me ha contrariado. "Lo mejor será, he pensado, que lo esperes", y me he ido para su habitación. Desde allí se goza de una bonita vista de la calle. Lo único que molesta un poco es que enfrente mismo se alza un edificio de dos plantas que tapa la vista hacia adelante. Pero desde allí se les ve la cara a los transeuntes sin ninguna dificultad; y, si se alza la cabeza, se ve a los pájaros revoloteando en los árboles. No lejos de allí se encuentra la gran torre del reloj de la estación. En aquel momento señalaba exactamente las catorce horas. He mirado mi reloj para asegurarme de que iba bien, y así era: marcaba las cuatro en punto. He estado esperando tres horas, y al final, como me estaba aburriendo, me he puesto a mirar los libros de Antón. Por desgracia, en la biblioteca de Antón se ha infiltrado una polilla que cada día atraviesa un libro. En ese momento se hallaba en la primera página del primer volumen de los cuentos de los hermanos Grimm. ¿Cuánto tiempo necesitará, me he preguntado, para llegar hasta la última página del segundo volumen de los cuentos de los hermanos Grimm? Esto sin contar para nada con las cubiertas de pasta. Ya me gustaría a mí saberlo. En ese momento he oído unas voces que venían del pasillo. Allí estaban el ama de llaves y el chico de los recados, que venía de parte del sastre, para cobrar la factura de un traje.

Como el chico de los recados sabe que el ama de llaves es sorda, ha traído un papel con la palabra "Pelo" escrita en letras grandes. Como el ama de llaves no tenía dinero en aquel momento, lo que ha hecho ha sido añadir dos letras más en el papel, para rogarle al chico que tuviera paciencia.

Bueno, el caso es que me he hartado de esperar. He bajado a la calle para comer algo en algún sitio, después de un día tan fastidioso. Cuando he puesto el pie en la calle, la luna ya estaba en el cielo. Como hace pocos días hemos tenido luna nueva, ahora está empezando a crecer otra vez, y se alza sobre los tejados como una gran "R". Delante de mí había una pequeña pastelería. He entrado y he pedido una tarta de manzana con nata.

Pero al ver delante de mí la tarta de manzana con nata, de repente he descubierto que no me apetecía. "Mire, mejor póngame un pastel de chocolate", le he dicho al camarero. Me ha traído el pastel de chocolate, y a fe mía que estaba delicioso. Entonces me he levantado y, cuando ya estaba a punto de salir por la puerta, viene corriendo el camarero y me grita: "¡Oiga que se va sin pagar el pastel de chocolate!" "Hombre, se lo he cambiado por la tarta de manzana", le digo yo. "Es que la tarta tampoco la ha pagado", responde el camarero. "Pues claro. ¡Si no me la he comido!", he añadido yo, y me he marchado.

¿Cómo describir mi estupefacción cuando, al entrar en mi casa, me encuentro a Antón sentado allí, esperándome ya desde hacía cuatro horas? Había venido para disculparse por la carta tan tonta que me ha mandado esta mañana. Le he dicho que no tenía ninguna importancia, y a continuación le he explicado todo lo que me había pasado durante el día, tal como os lo acabo de contar a vosotros. Antón no salía de su asombro y no hacía sino menear la cabeza, consternado. Al final estaba tan estupefacto que no ha sido capaz de articular palabra. Se ha ido por las escaleras meneando la cabeza. Después de verle girar la esquina, me he dado cuenta de repente de que esta vez sí que se ha dejado el sombrero. Y yo también, yo también he olvidado algo: preguntarle la solución del acertijo: ¿Qué es una cosa que el campesino ve cada día, el rey raramente, y Dios nuestro Señor nunca?

Pero a lo mejor vosotros sí que la sabéis. Y con esto, me despido.

el sexo de las chicas de quince

A los quince años yo tenía algunas amigas, hablábamos de nuevos cosméticos y de chicos malos con moto. Nos juntábamos en la casa de Lula y ella pelaba el atado de Marlboro porque decía que los negros le hacían mal y nosotras nos reíamos y así pasábamos la noche, fumando tiradas por la alfombra y diciendo palabras al azar hasta que una vez, no sé por que, se hizo un silencio y Paola preguntó: ¿Ustedes se masturban?

Clarisa se paró y fue a buscar el brillo para uñas. Hizo correr la tapita y mojó el pincel, nos miró a todas, puso la punta de la lengua sobre los labios húmedos y empezó a hablar:

— Una vez hace bastante fuimos al cine con Pato y él compró unos Beldent y estábamos masticando los de menta cuando al Gremlin se le ocurrió saltar y me asusté apoyándome sobre él. Eso le pareció genial y me sostuvo. Me pasó el brazo por los hombros como rodeándome y sentí la parte de abajo de su codo muy cerca de mis labios. Tenia ganas de algo pero no me daba cuenta de qué. Así que le pedí otro chicle y él sin mover el brazo me lo alcanzó con la otra mano. Seguía teniendo su piel tan cerca de mi boca, me sentía rara, se me ocurrió pegarle el chicle sobre el brazo, hundir la cabeza y despegárse con la lengua. Después me sentí muy bien, en realidad no pasó nada. Salimos al bar y tomamos una coca. Cuando llegué a casa descubrí que tenía gotitas en la bombacha.

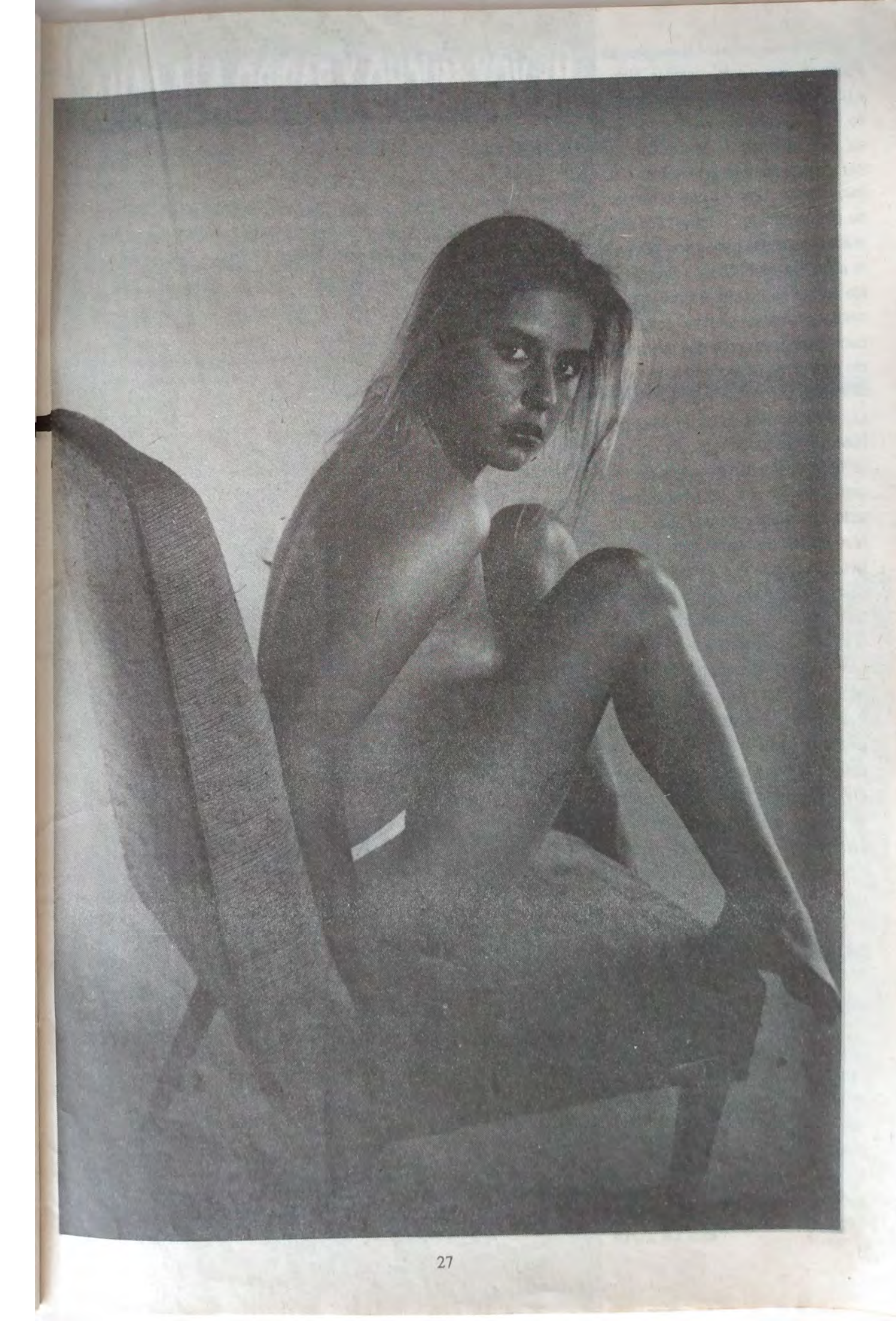
—¿Quieren café? —preguntó Lula tirando el Para tí debajo del tablero— Son como las dos —nos dijo, y mientras prendía la ornalla, su voz desde la cocina nos contaba...

—Yo empecé a tocarme a los nueve años. Al principio no sabía que eso tenía un nombre, lo hacía porque era lindo, porque me gustaba. A la hora de la siesta, cuando todos dormían, me metía en la pile, corría un poco la maya y me ponía los dedos por ahí. Me acariciaba los pezones que crecían. El día que acabé no podía entender que entre mis dedos y mis ingles hubiera algo tan bárbaro.

Lula trajo el café en una bandeja llena de Chocolinas desparramadas y mordió una.

—Bah! —dijo Naty— ustedes sí que son bobas. Todo eso yo ya lo sé. Lo lindo es que te lo hagan los chicos. A mí me encanta que me la besen. Eso lo aprendí una tarde que mi primo estaba en casa. Yo estaba haciendo los deberes y creo que él andaba corriendo al gato por debajo de la mesa. En realidad estoy segura que lo hacía para verme las piernas porque uso el jumper muy corto. Tenía que resolver mi primer teorema cuando su mano se apoyó en mis rodillas y Santiago dijo —Uy, tenés lastimado o te picó un mosquito— entonces sentí su boca caliente abriéndose y subiendo sobre mi supuesta cascarita. Pero yo no le dije nada, si siquiera solté la Parker. Cuando llegó a los ribetes de mi bombacha noté que había salteado la hipótesis y tuve que leer de nuevo el enunciado. Su lengua se escurrió entre mis puntillas y siguió buscando por toda mi conchita. De pronto me sacudí y dije algo como un gemido. Al día siguiente tuve que ir al cole 20 minutos antes del timbre para copiar la tarea.

—Mové tu culo, Naty —dijo Paola sacando un cigarrillo—, alcanzame fuego —le dió tres secas y se estiró sobre el sofá—. Yo les pregunté porque adoro tocarme y descubrí algo



alucinante que quiero contarles. Naty y Lula saben que no soy virgen; bueno, Gise también lo sabe y vos Clarisa, sino, enterate. Yo estuve con un par de amigos y está muy bien, es muy copado. Una vez que lo hiciste, no podés dejarlo de hacer. Por eso antes de ayer salí con un tipo de veinte años. Estaba bueno y tenía coche. Me llevó a un boliche a tomar algo y después fumamos un porro porque él curte. Bueno, yo le dije que nunca había entrado en un telo y él me dijo VAMOS y yo pensé "por qué no?". Tenía luces de colores como un árbol de Navidad y quedaba lejos, por una ruta. En el cuarto había espejos por todas partes. En el techo y por los costados... Nos besamos un poco... yo le hice un par de cosas, pero a él los besos parecían no interesarle. De repente me dio vuelta y me puso un dedo en el culo —Pao aplastó la colilla y entornó los párpados— le iba a decir que no justo cuando me empezó a acariciar el pelo y a soltarlo por toda la espalda. Debe ser porque mi pelo es muy lindo. Mientras tanto me mantenía desnuda y quieta sobre el colchón, sin decir nada. Se trepó sobre mí y empezó a ponerla por atrás. Yo tuve miedo y aunque estaba mojada, empecé a llorar despacio, y él, que no me acuerdo... ah, sí, Ricardo, dijo TOCATE y empecé a hacerlo, entonces me calenté mucho y la cola estrecha le dio cabida. Saben chicas... acabé distinto... quisiera seguir probando.

Pao encendió otro cigarrillo, se levantó, se alisó la pollera y buscó su mochila azul —del hotel me afané esto— y sacó un jabón. Silenciosamente nosotras cuatro nos agrupamos en torno suyo. Ansiosas y felices nos pasamos el jabón de mano en mano.

GISELA ROTA

ME VOY MUCHO Y RAPIDO A LA CAMA

Tiene diez y seis y no quiere que pongamos su nombre por temor a conflictos familiares. Esta haciendo tercer año por segunda vez, y no le gusta que la encasillemos en "El sexo de las Chicas de Quince", al respecto dice: "yo no ando por ahí pensando que tengo quince o cuánto ¿qué importa qué edad tengo?". De todas formas, le grabamos este monólogo en el que nos revela algunas de sus intimidades y experiencias.

El otro día yo venía del kioso, no sé, había bajado a comprar cigarrillos o algo, estaba todavía medio dormida, siempre me despierto y bajo y ando un poco por el barrio o por ahí están los chicos y damos una vuelta y fumamos algo, con los chicos esos nunca me voy a la cama, nunca se me ocurre y a ellos tampoco, pero bueno, yo estaba bronceadita (todavía estoy) porque recién vuelvo de Gessel, no me paso mucho en la Villa, no como el año pasado, bueno y venía un jeep por la avenida, había pocos autos, por la hora, el calor y eso, no sé, y yo lo miré al toque al jeep, porque había un chico sólo arriba, y como él vio que yo lo miraba se paró y me dijo algo, la cosa es que me trepé y nos fuimos a la casa a tomar una cerveza. El se puso a hacer unos llamados, estaba suspendiendo citas o intentaba contarle a —supongo a sus amigos o socios— que tenía una nenita ahí sentada fumando y que se la iba a coger por lo tanto iba a estar un par de horas ocupado. Eso al menos es lo que yo me armé escuchando la conversa. Al rato estábamos cogiendo. De estas anécdotas te puedo contar un montón, no exactamente iguales pero me gusta sacarme la ropa, creo que eso es una de las cosas que más me gusta, el momento que empiezo a desvestirme, también me gusta no conocer al chico, me da una cosquilla suponer que puede pasarme algo con el que todavía no me pasó. Yo me caliento muy rápido entonces antes de empezar ya estoy que no me aguanto y cuando me quito la remera y aparecen las tetas, ese es un momento buenísimo porque todavía no pasó nada pero todo es una promesa, para él y para vos. Y después me encanta cuando la pija empieza a entrar, me encanta porque estoy en una casa que no estuve nunca y estoy con un chico que no estuvo nunca conmigo, entonces es como una película, como si fuésemos actores, al rato también me aburro, me aburre eso de estar insistiendo y me aburre esperar que el chico acabe, yo siempre acabo rápido o ya sé que no voy a acabar y muchas veces me pasa que no. Pero no es esa la historia porque yo igual aunque no acabe ya tengo una escena en la que vasarme y por ahí me hago una paja.

Lo que no me gusta es que me besen la concha, generalmente no lo hacen pero algunos sí y no me gusta porque siempre me empiezan a meter dedos y me pasan la lengua por el clítoris y lo hacen todo muy violento, me gusta que sea violenta la cojida, pero cuando me empiezan a hacer tanta presión en el clitoris no siento nada y no me gusta además porque es como que se están metiendo en un lugar muy íntimo, y además se van ahí abajo y no están con vos. Así que nunca los dejo.

¿Historias? A veces salgo dos o tres semanas con alguien, pero nunca dura mucho más que eso, después empiezan los celos o los reclamos ¿reclamos de qué? Si nunca firmamos ningún contrato. A veces hago listas, una vez por año al menos lo hago. Yo empecé a tener relaciones a los catorce, pero antes ya hacia listas de los chicos con los que había apretado. Hago listas porque sino me olvido, cuando me acuerdo me queda así como un cariño, pero si no hago listas me olvido.

Me encanta tener además un chico nuevo porque así tengo algo para contarle a mis amigas.

pena de muerte



Sentencias de muerte impuestas a delincuentes juveniles

EL 11 DE SEPTIEMBRE DE 1985, EN TEXAS, CHALES RUMBAUGH SE CONVIRTIO EN EL PRIMER DELINCUENTE JUVENIL EJECUTADO EN LOS EE.UU. DESDE 1964. SE LE SENTENCIO A MUERTE EN 1980 POR UN ASESINATO OCURRIDO EN EL TRANSCURSO DE UN ATRACO QUE COMETIO CUANDO TENIA 17 AÑOS DE EDAD, Y, POR TANTO, DEBERIA HABERSE TENIDO EN CUENTA SU MINORIA DE EDAD. OTROS DOS MENORES FUERON EJECUTADOS A COMIENZOS DE 1986, AMBOS TENIAN 17 AÑOS CUANDO COMETIERON EL CRIMEN POR EL CUAL SE LES CONDENO A MUERTE. LA EJECUCION DE JAMES TERRY ROACH TUVO LUGAR EL 10 DE ENERO DE 1986 EN CAROLINA DEL SUR Y LA DE JAY PINKERTON EL 15 DE MAYO DE 1986 EN TEXAS. EN OCTUBRE DE 1986, POR LO MENOS 32 DELINCUENTES JUVENILES SE ENCONTRABAN CONDENADOS A MUERTE EN 15 ESTADOS. TENIAN ENTRE 15 Y 17 AÑOS DE EDAD CUANDO COMETIERON EL CRIMEN.

La imposición de la pena de muerte a menores es una flagrante contravención de contratados y normas internacionales de derechos humanos. El Artículo 6 (5) del Pacto internacional de Derechos Civiles y Políticos establece:
"No se impodrá la pena de muerte por delitos cometidos por personas de menos de 18 años de edad..."

El artículo 4 (5) de la Convención Interamericana de Derechos Humanos (CIADH) contiene una disposición similar que afirma:
"No se impondrá la pena de muerte a personas que, en el momento de la comisión del delito, tuvieren menos de dieciocho años o más de setenta.."

El Gobierno de EE.UU. firmó ambos trtados en 1977, pero no los ha ratificado.

A pesar de estas disposiciones, hay solamente nueve estados cuyos estatutos prohíben la imposición de la pena de muerte a personas menores de 18 años. Estos son: California, Colorado, Connecticut, Illinois, Nebraska, Ohío, Tennessee y Nueva Jersey.

Diecisiete estados disponen una edad mínima de menos de 128 años, a la cual se puede imponer la pena de muerte; bien en los estatuos de la pena de muerte mismos, o en leyes que especifiquen la edad en que los delincuentes juveniles pueden ser procesados en tribunales penales para adultos por ciertas ofensas; el límite más bajo es de 10 años y lo disponen los estatutos de Indiana y Vermont. Los otros son: 12 años en Montana, 13 años en Misisipí, 14 años en Alabama, Idhao, Kentucky, Misuri, Carolina del Norte y Utah; 15 años en Arkansas, Luisiana y Virgina; 16 años en Nevada, y 17 años en Georgia y New Hampshire.

En otros 11 estados no se especifica un límite de edad a la cual se pueda imponer la pena de muerte. Estos: Arizona, Delaware, Pensilvania, Carolina del Sur, Dakora del Sur, Washington y Wyoming.

A los 32 menores que se encontraban en el pabellón de la muerte en los EE.UU. en octubre de 1986 se les impuso una condena a muerte por homicidios que habían sido cometidos en su mayoría en circunstancias especialmente violentas. Sin embargo, las normas internacionales que prohíben la ejecución de menores obraron fuerza al admitirse el hecho de que la pena de muerte, que ìmpide la posibilidad de rehabilitar al delincuente, es totalmente impropia para aquellas personas que no han alcanzado aún una madurez física y emocional en el momento de cometer las acciones por las que reciban un castigo. Estudios efectuados demuestran que los niños y los adolescentes son más propensos que los adultos a actuar de forma impulsiva, o bajo la influencia o dominación de otros, sin pensar en las

consecuencias a largo plazo de sus acciones, y es poco probable que el castigo sirva como elemento disuasorio.

A pesar de que nos se había ejecutado a ningún menor a partir de1964 en los EE.UU., estas ejecuciones se habían llevado a cabo con relativa frecuencia en la historia contemporánea del país. Desde 1900, se ha ejecutado a cerca de 200 menosre en los EE.UU., siendo la gran mayoría de raza negra.

De los 32 menores que se sabía se encontraban condenados a muerte en marzo de 1986, seis estaban en Texas, cuatro en Georgia, y entre uno y tres en otros 13 estados. Cuatro de ellos tenían 15 años cuando cometieron el crimen (en Arkanas, Pensilvania, Oklahoma y Carolina del Norte). Otros cinco tenían 16 años. Dieciocho de ellos (más del 50 por ciento) eran de raza negra y a casi todos se les había condenado por el asesinato de personas de raza blanca. Varios de ellos han estado en el pabellón de la muerte durante más de ocho años.

La Corte Suprema de los EE.UU. ha rehusado hasta ahora el considerar si la ejecución de menores contraviene la Constitución del país y se ha negado a escuchar varias apelaciones de casos que conllevan la pena capital que tiene como base la edad del acusado.
Aunque varias sentencias de muerte impuestas a menores han sido revocadas debido a otras razones por las cortes estatales de apelación, no se ha considerado que el factor edad sea un elemento que sirva de base a la otorgación de clemencia ejecutiva en casos en los que ya se ha fijado una fecha para la ejecución.

LA SITUACION INTERNACIONAL

Más de 40 países que todavía imponen la pena de muerte tienen estatutos que prohíben hacer recaer esta sentencia sobre personas que tenían menos de dieciocho años en el momento de cometerse el crimen, y rara vez se ejecuta a convictos juveniles.

De las miles de ejecuciones que registró Amnistía Internacional entre enero de 1980 y noviembre de 1986, solamente recibió informes de ocho ejecuciones referidas delincuentes juveniles en cuatro países: tres en los EE.UU., dos en Pakistán y una en Bangladesch, una en Barbados y una en Rwanda. (También hubo informes no confimados de ejecuciones de presos juveniles en Irán).



***INDIANA:* Paula Cooper, de 16 años, sentenciada a muerte en julio de 1986 por el asesinato de una mujer de 78 años. © AFP**



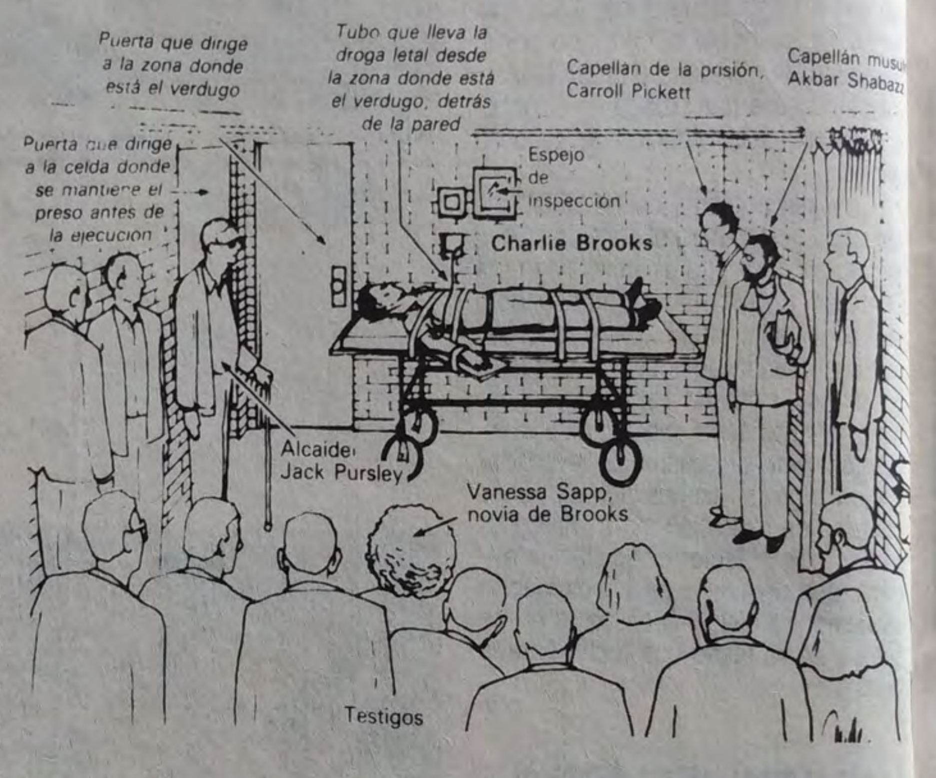
***ARKANSAS:* Ronald Ward, de 17 años, sentenciado a muerte en septiembre de 1985 por los asesinatos de tres personas de raza blanca perpetrados en abril de 1985 cuando él tenía 15 años. © AP**



***INDIANA:* Jay Thompson, declarado culpable en marzo de 1986 del asesinato de una pareja anciana cuando él tenía 17 años. Fue sentenciado a muerte por el juez de instrucción a pesar de una recomendaciá unánime de cadena perpetua. El Tribunal Supremo de Indiana confirmó la sentencia, pero abrogó la sentencia de muerte en mayo de 1986. El preso se hallaba aún en el pabellón de la muerte en noviembre de 1986 en espera de una nueva sentencia.**

La crueldad de la pena de muerte

La experiencia de estar sentenciado a muerte es en sí cruel, inhumana y degradante. En los EE.UU. los temores e incertidumbre a que se enfrenta el preso se pueden prolongar durante años, mientras continúa el proceso de apelaciones; la tensión que esta situación genera puede ser la explicación de porqué algunos presos han declarado que prefieren abandonar sus apelaciones y ser ejecutados. Las ansiedades del preso se ven aumentadas por la prolongada permanencia en aislamiento en celdas pequeñas, inactividad forzada y otras privaciones que experimentan los que se encuentran en el pabellón de la muerte en algunos estados de los EE.UU.



Los presos sentenciados a muerte también están sujetos a la posibilidad de una ejecución inminente cada vez que se firma una orden de ejecución, lo cual puede suceder dos o tres veces en el transcurso de las diversas apelaciones. Si eso ocurre, el preso puede que tenga que enfrentarse a, por lo menos, parte del procedimiento durante el cual se le mantiene "en capilla" trasladándosele a una celda especial (celda de la muerte) para esperar el momento de la ejecución. Varios presos han obtenido la suspensión de su ejecución horas, o incluso minutos, antes de la hora fijada para la misma. El período que permanecen "en capilla" ha sido calificado como una de las causas mayores de tensión entre los condenados a muerte. Unos 30 o 40 presos en Florida han experimentado al menos parte de este proceso antes de que se les otorgaran las suspensiones de sus ejecuciones y se ha informado que por lo menos uno de ellos mostró posteriormente signos de desequilibrio.

Por lo menos a dos presos en Texas se les otorgaron suspensiones minutos antes de la hora fijada para sus ejecuciones, que iban a realizarse por medio de la inyección letal, tras haber soportado un procedimiento similar.

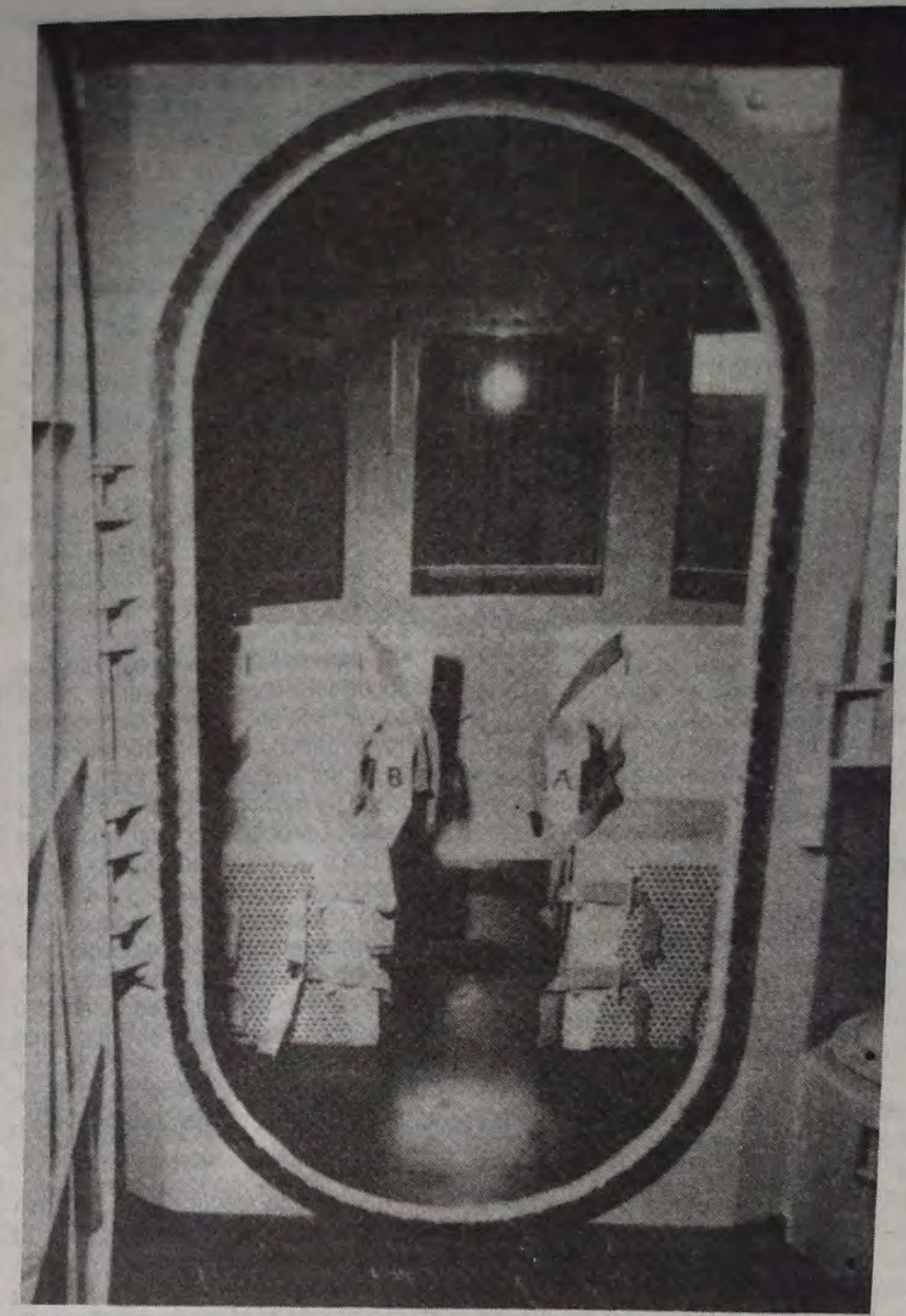
Métodos de ejecución

Los métodos de ejecución más comunes en los EE.UU son: la electrocución, la inyección letal (de veneno) y la cámara de gas. En unos pocos estados existe el fusilamiento o la horca. La inyección letal, adoptada por primera vez en Oklahoma y Texas en 1977, se convirtió en el método único u opcional en 16 estados en el período comprendido hasta septiembre de 1986.

La electrocución produce efectos destructivos visibles al quemar los órganos internos del cuerpo; cuando se conecta la electricidad, el cuerpo del preso normalmente se lanza hacia adelante contra las correas de seguridad, el cuerpo cambia de color, la carne se hincha e incluso puede empezar a arder, pudiendo el preso defecar, orinar o vomitar sangre. Los testigos siempre comentan que hay olor a carne quemada.

En una discrepante opinión dada en relación con un caso sucedido en Luisiana en 1985, el juez Brennan de la Corte Suprema de los EE.UU. reexaminó el cuantioso material acumulado de testimonios científicos, médicos y de testigos oculares que indicaban que la electrocución ocasiona "'un sufrimiento y dolor indecibles".

Su opinión citaba también a un científico francés, quien, tras una prolongada investigación, había llegado a la conclusión de que: "En todos los casos de electrocución... la muerte, inevitablemente, se produce pero puede tomar mucho tiempo, y sobre todo, puede ser extremadamente dolorosa... El tiempo antes de que se produzca la muerte varía de acuerdo con el individuo. Unos tienen una resistencia fisiológica mayor que otros. No creo que ninguna persona ejecutada por medio de la electrocución muera instantáneamente, no importa cuán débil la persona pueda ser. En ciertos casos no se habrá producido la muerte aunque el punto de contacto del electrodo con el cuerpo muestre señales claras de quemaduras. Por tanto, en casos especiales, el preso puede estar vivo e incluso consciente durante varios minutos sin que un médico pueda determinar si la persona está viva o no... Este método de ejecución es una forma de tortura".



CÁMARA DE GAS

La ejecución mediante una inyección letal consiste en el suministro continuo por vía intravenosa de una dosis letal de un barbitúrico de acción rápida en combinación con un agente químico paralizante. Varios médicos han manifestado que las drogas podrían no actuar en forma efectiva en casos de personas diabéticas o que hubieran usado drogas anteriormente, en los cuales sería difícil encontrar las venas (un factor que se aplica a muchos presos). De acuerdo a testimonios presentados por médicos, podría ser necesario incluso realizar una operación quirúrgica menor a fin de encontrar una vena más profunda. Existe también el riesgo, si el preso opone resistencia o es difícil encontrar la vena, de que la sustancia penetre en una arteria o en los tejidos musculares, lo cual, y según la opinión de los médicos, puede ser extremadamente doloroso.

Otros métodos de ejecución pueden también causar dolor agudo o prolongarse mucho tiempo, ya sea en los preparativos o durante la ejecución misma. De acuerdo a relatos de testigos oculares e informes médicos, la ejecución en la cámara de gas produce una muerte por asficia lenta y dolorosa a medida que el cerebro y el corazón se ven privados de oxígeno. La horca puede, asimismo, no producir la muerte instantánea.

SENTENCIAS DE MUERTE

Solamente una pequeña proporción de los delincuentes condenados por homicidios en primer grado en los EE.UU. son sentenciados a muerte. La población penal que se encontraba en el pabellón de la muerte en 1985, unos 1.500 presos, representaba poco más del tres por ciento de todos los presos condenados por homicidio en primer grado encarcelados en las prisiones de los EE.UU. en ese momento.

Representantes del gobierno de los EE.UU. han sostenido que esto demuestra que las leyes y procedimientos han servido para seleccionar a los delincuentes más infames. Sin embargo, otros factores que no son precisamente la gravedad del delito o la culpabilidad del delincuente, han llevado a que se condene a muerte a algunas personas y que otras, cuyos delitos eran parecidos, reciban sentencias de cadena perpetua o incluso menores.

La imposición de una sentencia de muerte puede depender de presiones políticas o transitorias ejercidas sobre fiscales locales que son elegidos al cargo, los medios y competencia del abogado defensor, la raza o posición social del acusado y de la víctima, el lugar donde se cometió el crimen y la composición de los jurados en ciertos sectores.

Casos

La crueldad de las ejecuciones ha sido ilustrada en casos recientes en los EE.UU., en los cuales el preso no falleció instantáneamente y el sufrimiento al parecer se prolongó.

• A John Louis Evans se le electrocutó en abril de 1983 en Alabama, tras haber sido condenado por homicidio en 1977. De acuerdo a versiones de testigos oculares, fue necesario el empleo de tres descargas de 1.900 voltios cada una durante un período de 14 minutos antes de que oficialmente se le pronunciara muerto. Durante la primera descarga el electrodo situado en una pierna le quemó y se desprendió; los guardias de la prisión lo repararon luego que los médicos diagnosticaron que Evans no estaba muerto. Durante la segunda descarga, se vio cómo salía humo de la sien izquierda y de la pierna. La tercera descarga se aplicó una vez que los médicos lo auscultaron y manifestaron que no estaban seguros de que estuviera muerto.

• A Alpha Otis Stephens se le electrocutó en Georgia en diciembre de 1984. El New York Times informó el 13 de diciembre que la primera descarga de dos minutos no logró matarlo y que "durante ocho minutos hizo esfuerzos desesperados por respirar" antes de que se le aplicara una segunda descarga. El mismo artículo manifestaba que, después de la primera descarga, cuando de detuvo la corriente, "su cuerpo se desplomó... pero poco después los testigos lo vieron tratando desesperadamente de respirar. Durante los seis minutos que tardó el cuerpo en enfriarse antes de que los médicos pudieran examinarlo, el señor Stephens respiró unas 23 veces". La segunda y mortal descarga fue aplicada diez minutos después de la primera, luego que dos médicos le hubieron examinado y declarado que aún estaba con vida.



• La electrocución de William Vandiver el 16 de octubre de 1985 en Indiana duró 17 minutos, siendo necesarias cinco descargas eléctricas antes de que fuera declarado muerto.

• A James Autry se le ejecutó por medio de una inyección letal el 14 de marzo de 1984 en Texas. Anteriormente, en noviembre de 1983 había estado a punto de ser ejecutado; en esa ocasión y cuando se hallaba atado a una camilla y se estaba procediendo con la primera etapa del proceso de aplicarle la inyección letal (se le estaba instalando una solución salina en las venas), se concedió una suspensión de la ejecución. La revista estadounidense Newsweek informó el 9 de abril de 1984 que durante su ejecución en marzo, James Autry "tardó por lo menos 10 minutos en fallecer y durante casi todo ese tiempo se encontraba consciente, moviéndose y quejándose de dolor".

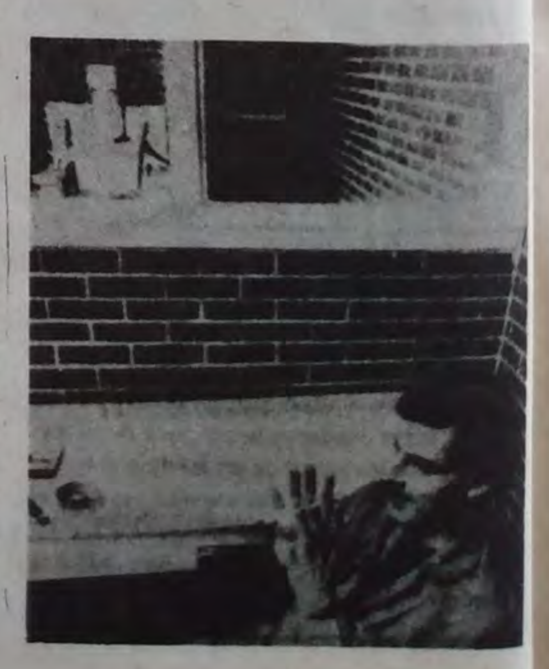
• Durante la ejecución de Stephen Morin mediante una inyección letal el 13 de marzo de 1985 en Texas, al parecer, los técnicos médicos tardaron más de 40 minutos en encontrar una vena apropiada en las extremidades del preso en la cual pudieran insertar la aguja.

• A Jimmy Lee Gray se le ejecutó en la cámara de gas el 2 de septiembre de 1983 en Mississippi. Según informes, luego que el mortífero gas de cianuro se elevó desde el suelo, el preso tuvo convulsiones durante por lo menos ocho minutos y jadeó 11 veces, golpeándose la cabeza repetidamente en un poste situado detrás de él. Algunas de las personas presentes en la ejecución dijeron que parecía no estar muerto aún, cuando los funcionarios les solicitaron que abandonaran el recinto reservado para los testigos. Según informes, el director de la prisión negó la veracidad de esta información.

EJECUCIONES

El número de ejecuciones en los EE.UU. aumentó de 155 en la década de 1890 a más de 1.000 durante la década de 1920. En los años treinta se llevó a cabo el mayor número de ejecuciones efectuadas en cualquier otro período de la historia reciente de los EE.UU., llegando a la cifra sin precedentes de 199 en 1935. Posteriormente el número de ejecuciones declinó gradualmente, a pesar de que se efectuaron más de cien al año hasta 1950. A mediados de los años sesenta las ejecuciones fueron escasas.

Más de la mitad de las ejecuciones ocurridas entre 1900 y 1967 tuvieron lugar en los estados sureños. Entre 1930 y 1967 se ejecutó a un total de 3.859 personas. Después de 1967 las ejecuciones cesaron en espera del resultado de varias objeciones legales a la pena de muerte, siendo reanudadas en enero de 1977.



El caso de Jerome Bowden

Jerome Bowden, retrasado mental de raza negra y de 33 años de edad, fue ejecutado en Georgia en junio de 1986 por el asesinato de una mujer de raza blanca ocurrido 10 años antes en el transcurso de un robo. Su ejecución se efectuó un día después que un psicólogo contratado por el estado lo examinara en la prisión por un período de tres horas, encontrando que su coeficiente de inteligencia de 65, no era lo suficientemente bajo como para salvarle de la silla eléctrica. Los abogados defensores no tuvieron oportunidad de presentar sus objeciones a los resultados de dicho examen.

A Jerome Bowden le sentenció a muerte un jurado del cual el fiscal había excluido a todos los integrantes de raza negra por medio de objeciones perentorias, a pesar de que el juicio tuvo lugar en una región del país donde la población de raza negra constituye el 34 por ciento de la población total.

Posteriormente en otro caso, la Corte Suprema de los EE.UU. declaró inconstitucional este método de seleccionar al jurado. Jerome Bowden podría haber obtenido una suspensión de la ejecución después de esta decisión, pero su principal abogado defensor en el juicio no había presentado objeciones al procedimiento, renunciando por tanto al derecho de su cliente de presentar, posteriormente, una apelación basada en esta irregularidad. Dicho abogado defensor no había estado nunca a cargo de un caso criminal de ningún tipo antes de que el tribunal lo nombrara para defender a Jerome Bowden.

Jerome Bowden fue condenado, en parte, por su presunta confesión de haber participado en el crimen y, en parte, por el testimonio de su coacusado. No se determinó cuál de los dos había realmente perpetrado el asesinato. El coacusado fue condenado a cadena



perpetua en un juicio celebrado por separado.

El juez que presidió su juicio se negó a otorgar la ayuda psiquiátrica solicitada por Jerome Bowden a fin de probar su aptitud mental para presentarse a proceso. Su abogado retiró entonces un alegato de demencia que había presentado en su favor, lo cual significó que, no sólo el jurado no supo que Jerome Bowden era retrasado mental, sino que tampoco llegó a saber que él había renunciado a su derecho de presentar, con posterioridad, la cuestión de su demencia.

De otro modo, su caso se hubiera revisado en vista de una disposición de la Corte Suprema de los EE.UU. de febrero de 1985, que determina que los estados deben proporcionar ayuda psiquiátrica a los acusados indigentes para preparar su defensa alegando problemas mentales, siempre y cuando puedan demostrar que su salud mental en el momento del delito constituiría un elemento de importancia en el proceso.

Se informó que la edad mental de Jerome Bowden era de 12 años. Los abogados a cargo de su apelación declararon que él no comprendía lo que significaba su condena o la sentencia de muerte como castigo. Uno de ellos expresó: «Jerome Bowden no puede imaginar su inexistencia. Ejecutar a una persona así constituiría un acto de venganza sin sentido».

Inicialmente se fijó la ejecución de Jerome Bowden para el 8 de junio de 1986, pero ocho horas antes de que se cumpliera el plazo la Junta de Perdón e Indultos de Georgia concedió una suspensión de 90 días en espera de una evaluación de su capacidad mental. Seis días más tarde se anuló la suspensión después que la junta recibiera el informe de un psicólogo que había examinado al preso a petición de la mencionada junta. El psicólogo estableció que el coeficiente mental era de 65. Al parecer, un componente de la junta indicó posteriormente que Jerome Bowden habría sido enviado a un hospital mental si su coeficiente hubiera sido inferior a 45.

Algunos observadores han puesto en tela de juicio la validez de la evaluación psicológica de la junta, la cual se realizó en base a una sola prueba.

Un portavoz de la sección local de la Unión Americana de Libertades Civiles declaró que el coeficiente de 65 habría dado derecho al preso a una pensión de invalidez total de la Seguridad Social de los EE.UU.

Una funcionaria manifestó: «Si el coeficiente de inteligencia es de 65 o menos, no se puede integrar en nuestra sociedad del siglo XX, pero sí se es lo bastante inteligente como para ser ejecutado».

El capricho cruel de la pena de muerte

Al final, la diferencia entre la vida y la muerte en el caso de Jerome Bowden se redujo a unas pocas cifras, unos puntos del coeficiente de inteligencia aumentados por profesionales pagados por el estado. Fue una desgracia para Bowden el obtener 65 en la prueba de inteligencia del 23 de junio, el estado le hubiera perdonado si sólo hubiera tenido 45. Menos de 24 horas después de la prueba era ejecutado.

«Si alguien tiene dudas acerca del papel que juega el cruel capricho en la pena de muerte tal como la aplican los estados, esta funesta historia proporciona una prueba convincente.»

Diario *The Atlanta Constitution*, 1 julio de 1986.

Miguel Angel Lens

EL FINAL DE CAT GIBSON

¡fah fah! decía como a lomo de burro
el turco de cat gibson la fama que tenía
montado sobre un pendejito que recién empezaba
a deambular de noche sin permiso de los padres
¡fah fah! decía el bufa tierno y miraba
la cintura del infante como derramando
calentadores a su paso por la casita
de terciopelo
¡fah fah! decía entre la hojarasca
y la llovizna otoñal de otras tardes
de baldío al rojo vivo
y el pibe quietecito como una mariposa atrapada
comenzaba a moverse de atrás para adelante
al compás de tantos siglos de represión
opresión malversación de vidas
y otras yerbas secas para chamuscarse
eternamente en una hoguera
de estrellitas

¡ah cat gibson fatídico qué prepotente
en su deseo dulce de clavarse a los retoños
en los baños de las estaciones!
pero los chicos al salir de la escuela
cada atardecer lo buscaban a cat desesperados
para probar la luz de gibson o antorcha
incendio o quemaduras entre sol y luna
entre estrella y cometa tibio y la dinámica malaria
de existir siempre caliente como hierro fundido
a pesar de todos los sueños dorándose
en el horno del piberío que corría
detrás de una pelota dura con sus piernitas
de mocosos que lo volvían loco a cat
pobrecito ¡fah fah! decía entre las chispas del invierno
hasta que un cana lo bajó de un balazo
en oscuro episodio de amor

LOS AÑOS DE BOB SEYMOUR

cuando en el Bajo Flores bob seymour
empezó a deambular por la miseria
dijo "qué triste es esto" y lloró
pensó lo oscuro de la época

acostó sus sueños en la fantasía de su amante
como cansado de pronto por tanta humareda
por tantas certezas el pecho de su amado
daba gorriones de agua fresca que caían al pasto reseco
cubierto de latas oxidadas trapos viejos botellas rotas cartones
y flores sin perfume que calentaban los recuerdos
de su adolescencia ahora que bob
es un muchacho grande
con canas azules en los labios

ahora que bob seymour es taciturno y es alegre también
con las luciérnagas amigas se hace el plato más tristón
para sus penas allí en la zona del Bañado
y se divierte con el dolor propio y con el dolor ajeno
sufre porque conoce como nadie adónde conduce
la riqueza que siembra fieras
como margaritas

¿pero bob seymour vive todavía?
¿todavía empuña su amargura y dispara terribles tristezas?
¿anda vagabundeando por ahí bob será verdad?
¿su amante desaparecido todavía sueña como ayer
debajo del olvido?
¡ah mundo!

en el centro de su memoria su amadísimo está parado
dándole de beber a los pajaritos y palomas
o haciendo el amor con los desclasados
con caricias lentas suaves grises

y esto conmovía al bob seymour deshecho
por tanto país comiéndose los pies
pero él todo un luchador sin armas
se inclinaba bajo la luna de la tarde
como un pobre muchacho envejecido
y su amor en realidad
estaba

CONCURSO EROTICO



OSVALDO JALIL

DIEZ Y SEIS

Noviembre o Diciembre de 1987. Da igual.

Hacía casi dos meses que estaba sólo. Y había sido la misma historia de siempre: discusiones, peleas, reproches, gritos, más peleas. Hasta que aparece un hijo de puta en el momento justo y se termina cogiendo a tu novia.

Así fue lo mío. O sea, nada nuevo.

Durante casi dos meses —como ya dije— anduve sólo. Por supuesto que intenté conseguirme una reemplazante para esos días. Pero, bueno, tampoco resultó.

El porqué fracasó esto es algo mucho más personal y no viene al caso. Lo que interesa ahora fue lo que pasó una noche que salíamos de una Tertulia. Un domingo.

Porqué —aclaro— la cosa no fue tan simple. No fue cortar una relación y listo. Nos vimos dos o tres veces más.

Esta, se entiende, fue una de esas tantas veces.

Era Domingo, entonces, y salíamos de bailar.

Claudia —así se llamaba— llevaba puesto esa noche un vestido negro, algo ceñido. Era de esos tipo minifalda que yo mismo, recuerdo, le había regalado. Para esa época le regalaba muchísima ropa. Porque ya se sabe a las mujeres les encanta todo eso.

También recuerdo como se ponía cada vez que me aparecía con algo. En realidad lo recuerdo tan bien que a veces incluso me resulta molesto. Como tener una especie de obsesión o algo así. Quiero decir que todo esto que me pasó me cagó. Me cagó realmente. Igual que en los tangos¿De qué manera explicar que esto es algo más que contar una historia?

La muy hija de puta me recagó a mí. Lo hizo bien. (Dame tiempo para pensarlo —me dijo—. Y yo le creí).

Esa mujer que en aquel entonces tenía diez y seis años y vivía cerca de la esquina de Directorio y Centenera, y que asistía al Colegio San Cirano, en Primera Junta.

Los que me conocen que recuerden.

Bueno, retomo, decía que esa noche llevaba puesto el vestido que antes mencioné, el negro.

A mí me calentaba mucho verla con ese vestido. Y sacárselo. Lo que era sumamente fácil. Cuando éramos novios solíamos jugar a que yo la violaba, a que se lo levantaba hasta el cuello y le mordisqueaba los pezones. Veía casi como empezaba a levantar temperatura. Emitía como una especie de gemidos entrecortados que significaban el momento justo para entrarla y entonces ahí sí recién me agarraba, se desesperaba y me pedía: ay bebé, ay Danielito —me decía— ay angelito.

La muy puta.

La noche que la vi estaba en estrella. Vaya a saber porqué. Ni me miró. Ni siquiera para saludar. A todo esto ya nos habíamos cruzado como tres veces.

Cuando salió, digamos tipo cuatro, cuatro y media de la mañana, la seguí desde lejos. Dos o tres cuadras, no mucho más. Y acá es donde comienza la historia.

La seguí por Rivadavia hasta cerca de la casa. Iba con un chabón. Ese pelotudo que convenimos en que aparece cuando uno se pelea.

Estuvieron apretando hasta la cinco más o menos. A esa hora el tipo se fue. Todo esto a una cuadra antes de llegar a Directorio.

Ahí la encontré:

— Qué hacés vos por acá?— preguntó

— Nada —respondí— quería hablar con vos.

Eran casi las seis, supongo, cuando cortamos para el patio de la casa. Tenía un patio trasero enorme y hermoso. No había buena luz esa noche. Aún así Claudia tenía la belleza que sólo se ve en las mujeres que nos acaban de dejar. Y que uno desea pero no tiene.

Parece mentira pero pocas veces en mi vida estuve tan caliente como ese Domingo.

Claudia tenía la piel muy pálida, enormes ojos color café y apretados corpiños talle ochenta y cinco. Llevaba siempre el pelo muy corto, cosa que la favorecía enormemente; pues poseía unos hermosos pechos muy juntos y alzados por la base. De esos que forman con el culo una ese pronunciada cuando se los mira de costado. Mujeres que generalmente estudian para Maestra Jardinera y que luego engordan desmesuradamente con el primer hijo.

A pesar de todo eso a los diez y seis había que verla.

Era realmente bonita.

Esa noche, sin embargo, yo no pensaba en estas cosas. Simplemente me limitaba a luchar con el vestido. El mismo que yo le había regalado.

Al principio Claudia se resistió un poco. Se negaba y apretaba obstinadamente las rodillas. Aunque tampoco hacia la suficiente fuerza como para liberarse. Que es como hacen casi siempre.

Fue en ese instante cuando comenzó todo.

Quiero decir cuando le empecé a pegar. Le pegué. Le crucé la cara de un revés. Todavía no sé porqué. Fue de repente. Después le di otro. Luego otro. Cada vez con más fuerza.

Le pegué como cuatro o cinco veces más y le empezó a salir sangre por la nariz. Seguí. A cada nuevo golpe torcía la cara y comenzaba con un sollozo. O sino de a ratos me pedía por favor o me puteaba.

En algún momento retrocedió y se tapó la cara con las manos y se dobló como hacen los boxeadores cuando están entre las cuerdas. Sentí lástima. Aparte daba una sensación parecida. Una especie de ternura quizá. Ganas de pronto de acariciarle las mejillas hinchadas. Abrirle las piernas despacito y metérsela con cuidado mientras la mirás a los ojos. La imaginé así por un rato largo.

Luego la tomé del brazo, la apoyé contra la pared y le arranqué el vestido. Llevaba puesto un conjunto blanco. Nuevo, sin duda. Mucho más cavado que los que usaba cuando salía conmigo.

Un trozo de tela negra le había quedado enrollado en la cintura. Se lo subí hasta el cuello. Como hacía antes. Sólo que esta vez la tenía de espaldas. Le bajé la bombacha hasta la mitad del muslo y la apoyé. Le cerré fuerte la mano sobre una de las tetas:

Guachohijademilputas!

La agarré de las caderas y me fui haciendo paso hacia adentro.

Supongo que a esa hora no andaría nadie. De haber sido así hubieran escuchado todo el quilombo que armamos. Una de las macetas se había caído del borde de la ventana y se había roto contra la vereda de porlan.

Estuvimos ahí en el patio durante bastante tiempo. Siempre contra la pared. Finalmente cuando yo ya estaba por llegar la agarré, la di vuelta, la hice arrodillar, la tomé de los pelos y le acabé en la boca mientras veía los pedazos de vestido enredados entre las macetas del piso.

Serían las seis o seis y media cuando terminó todo.

Claudia quedó apoyada contra un ventanal, vomitando.

Yo rajé de la casa.

Me fui. Me fui del barrio. Me mudé. Desaparecí. No tuve idea y no quise enterarme de lo que pasó después que me marché.

Recién al tiempo supe que se había peleado. Las noticias siempre llegan. Después de terminar el secundario se había mudado con su familia a Martínez. Ya debía tener como diez y nueve años.

Luego dejé de recibir información.

De todas las veces que me habían hablado nunca nadie mencionó haber escuchado comentarios acerca de lo que pasó esa noche.

Recuerdo hace mucho (yo era pibe y no me ocupaba de estas cosas) mi viejo me había dicho que a las mujeres les gusta que de vez en cuando las soben un poco.

Por qué no. Algo de razón debía tener. NADIE hasta ahora había abierto la boca. No sé, vaya uno a saber. Mi viejo, como decían en el barrio cada vez que hablábamos de él, era un psicólogo.

(D.H. Lares)





quiero

La correspondencia, los diarios íntimos, las confesiones de los artistas famosos son posterior objeto de culto y objetivo de cacería de periodistas sensacionalistas y buscadores de fortunas. James Dean apenas garabateaba apuntes en una libreta o en un cuaderno.
Estos apuntes fueron los únicos encontrados porque era muy habitual que los tirara a la basura. La revista "Man" los publicó recientemente y nosotros, de inmediato, les pirateamos la nota.

mil novecientos cincuenta y cuatro

14 de abril
Firmé contrato hace unos días con Kazan, yo no estoy tan seguro como él de poder hacerlo, claro que no se lo he dicho, no quise desilucionarlo. Con el dinero que me adelantaron me compré un auto.

29 de abril
Llueve. Me duelen los músculos, acabo de despertarme, no sé cuántas horas hace que estoy en la cama pero aún no tengo ganas de nada. El reloj está parado un poco antes de las tres. ¿Casi en las tres de la madrugada de hoy o casi en las tres de la tarde de ayer? Parece que sólo vuelvo a este cuaderno cuando no tengo ganas de nada y nadie hay que vaya a venir a golpearme la puerta y aún si hubiese tal, no se trataría de nadie que me provocara ganas de abrirle.

Todavía llueve, todavía no sé qué hora es. La he pasado mirando las patas de los muebles. Estoy fumando el último cigarrillo. La parte del cielo que abarca la ventana está más oscura.

(probablemente junio)
Estoy cada día más intolerante, no sólo tiré el maldito filete por la ventana del restaurante el mediodía del miércoles, sino que ayer cuando estaba en la Warner Brothers me encontré escupiendo los retratos de Humphrey y Cagney, todos estaban ahí.

23 de junio
Estoy cansado, aún no termina el rodaje, quiero estar lejos de los lugares públicos, quiero

dormir solo esta noche

por James Dean

dormir solo esta noche.

2 de septiembre
Pasé la noche al volante hasta que dejé de avanzar. Es extraño cuando ya hace todo un rato que estoy conduciendo todo se queda quieto. No es siempre así, pero, algunas veces, cuando estoy lo suficientemente lejos, ya en vez de pasar hacia atrás las casas o los postes, OK, no puedo explicarlo, cuando estoy suficientemente lejos, entonces queda una fotografía delante de la ventanilla, el Spyder no avanza, sólo estamos suspendidos.

10 de septiembre
Hace un momento, conducía hacia aquí, había algo en el aire como si fuese droga, me acordé de la cafetería de Mike. De Harry riendo enseñando sus únicos tres dientes, pegándole golpes con el puño a la mesa por asuntos que no eran para tanto. Me acordé especialmente de la última tarde en la cafetería de Mike, "es gracioso, te tomás tu vida como una película ¿Para qué vas a andar haciéndolas?", decía Harry. Estaba conduciendo hace un rato, no sé por dónde pasé que entró al auto el olor de la cafetería de Mike, el viejo Harry y las piernas de Viky.



mil novecientos cincuenta y cinco

8 de mayo
Hoy empezamos a rodar Gigante. En uno de los habituales largos intérvalos entre una escena y otra, me puse de espaldas a todos y meé. El chorro amarillo pegaba en la pared y se deslizaba hacia el zócalo. En medio del repentino silencio oí la carcajada de Liz. Eso cambió la tarde. Liz es encantadora, los otros son muy extraños; no he hablado con nadie.

27 de mayo
La temperatura llega normalmente a cuarenta y cinco grados, el polvo es constante durante el rodaje. Liz dice que a Stevens y a los otros les molesta que no varíe mi camisa todos los días. ¡Qué fácil es molestar a estos chicos!

8 de junio

Iba por escaleras y pasillos, era una casa muy grande. El baúl en cámara lenta caía en el empedrado de una calle, se abría por el golpe, había cartas o papeles, que flotaban por un momento, no sé exactamente cómo era el orden. La casa estaba iluminada por la luna, yo iba descalzo, llegaba a una habitación con gente, algo como una sala de espera, un lugar públco, no me quedaba ahí ni nada, solamente pasaba rápido por esa sala, esto era en colores, la parte del baúl era en blanco y negro. Creo que yo intentaba escaparme de esa casa pero había demasiadas puertas, en una de las que pasé, encontré a Jannette, la imposible Jannette esperándome con todo preparado ¿Qué es todo preparado?

9 de junio
Ayer durante una entrevista, me quité los dientes postizos y los limpié. Stevens logró al fin agotar mi paciencia, le grité "guaton" y no sé qué otras cosas. También hoy estuvieron todas esas chicas soportando el terrible sol, para presenciar, desde lejos, lo que hacemos.

13 de agosto
Liz me regaló un gato. Se llama Marcus, ¿qué voy a hacer yo con un gato? Nunca estoy mucho en el departamento y cuando me voy nunca sé cuándo voy a volver, creo que Marcus va a sentirse solo muy a menudo, mañana voy a devolvérselo a Liz.

FESTIVALES DE ROCK: TOLSTOY TIENE LA CULPA

Por Elsa Cicuta

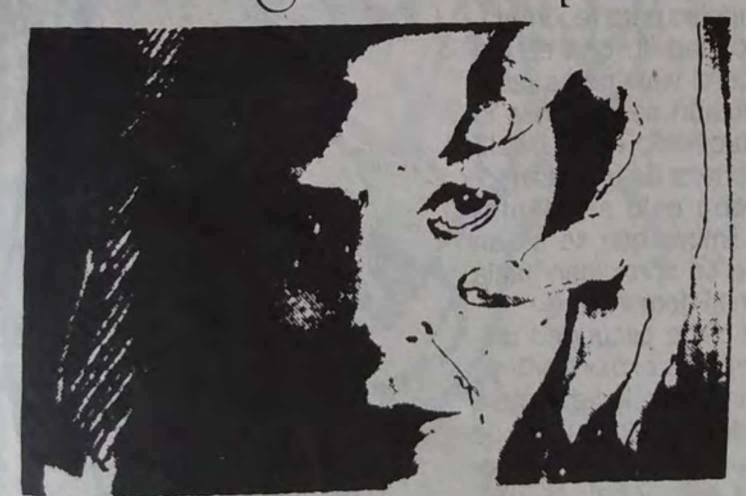


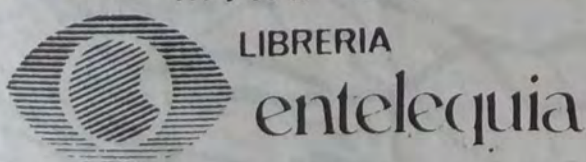
El libro, "La Guerra y la paz" yo no lo leí. Vi la peli que es muy larga aunque las escenas de combates son muy buenas. Mentirosa claro porque hacían quedar muy piolas a los rusos y a Napoleón como un boludo. Y si hubo un tipo en el mundo que no fue boludo seguro que ese fue Napoleón. Los rusos lo único que tuvieron fue suerte, la suerte de tener nieve. Si en vez de nieve tenían pampa seca o llanura, los rusos no hubieran sido más rusos sino franceses y Hitler ganaba la segunda guerra porque al entregarse Francia (cuyo territorio incluía a Rusia) Alemania no necesitaba dividir sus tropas y a los ingleses se los comía con fritas en cuatro días. Tolstoy sería alemán y en vez de esa maldita "y" hubiera puesto una bendita "a", es decir: La guerra a la paz.

Hay que darle guerra a la paz, fijate que la guerra nunca pasa de moda, es una obra de arte que resiste el paso del tiempo. Los guerreros son tipos piolas y los pacifistas siempre unos boludos que andan contando gaviotas.

¿Y qué me decís de la paz? Por culpa de la nieve, ese bar de la calle Corrientes no se llama hoy "la guerra" y en vez de esos mantequitas que se sicoanalizan o lo hacen a otros, estaría lleno de malevos al estilo del Rufián Melancólico que si me habré hecho pajas con ese superhéroe. No como el maricón del Martín Fierro. Cascioli se equivocó y en vez de Fierro tenía que haberle puesto "Cruz" a su revista. Porque cualquier gaucho arrogante es fierro pero cuantos milicos se dan vuelta como Cruz? No sé si te diste cuenta que el José Hernández, autor de ese libro, era nazi. Puso fierro y puso cruz. Y "La cruz de hierro" era la medalla o condecoración máxima que daba el Fuhrer. Te acordás cuando te diste cuenta que el Quijote de la Mancha capaz que era hidalgo porque andá a saber lo que es ser eso pero que de ingenioso no tenía nada porque cualquier huevón sigue a una mujer y la convierte en princesa hasta que te bajás la bombacha. Yo que la Dulcinea me lo zampaba al Sancho Panza que era un genio que veía lo que había. De Quijotes está lleno: si el confundió un molino de viento con un gigante, otro quijote más idiota que lee la historia confunde al gigante con un símbolo del progreso y todo por culpa del viento. Porque sin el viento no habría aspas que un idiota ve como brazos ni un progreso que otro idiota ve como símbolo. Pero el viento no es tan jodido como la nieve, porque sin aquella maldita nieve rusa no habría el canal de la Mancha entre la Alemania Continental y las islas del Gran Ario (ex-Gran Bretaña) y entonces el whiscola del Galtieri no habría ocupado las Islas Menguele y no habría habido el festival de solidaridad que inició toda la porquería de festivales por la paz (Una estúpida palomita que encima te caga la chaqueta de pana que por suerte siempre se la morfa el águila de la guerra). Basta de esas fantochas de festivales de amnistía, derechos humanos, la recuperación de Uruguay.

Si quieren hacer una obra de bien, organicen un Festival por la Liberación de los Dealers en el Estadio Obras y con la finalidad de recaudar alimentos para estos héroes del underground en cautiverio. Entrada gratuita. Cada espectador debe llevar un alimento: lechuga, yerba, chocolate, ravioles, hongos. Pero cuidado. Atención Perica, Arturito, María Juana, Coca, Pepa: les revisaremos la bolsa en la entrada, no queremos tiros ni cortes, no se salgan de la raya, no pierdan la línea, no queremos darte un toque ni mucho menos un saque, la fruta se pesará por kilo en la balanza, los ravioles por docena pero si son de verdura, pero no traigan pastas ni alimentos descartables que tapan los caños de los baños, los músicos harán un buen papel y el éxtasis será para todos.




LIBRERIA
entelequia


A LA DERIVA
NAC
VIERNES 21HS.
93,7 Mhz FM EN TRÁNSITO
CASTELAR BS.AS.: 629.4586

¿cuál es el enigma?

Por el Lic. José Luis Galeano

Los historiadores no parecen evaluar debidamente la importancia de las creencias ópticas que la humanidad mantuvo hasta principios del siglo XXI.

Aún cuando a nosotros nos resulte casi impensable y sospechosamente ingenuo, para aquellos seres, resultó desgarrante el descubrimiento de que lo ojos no estaban diseñados para ver.

Cuando el Dr. Layssan, a mediados del año 2.003, descubrió que el ser humano era ciego y que por tanto no percibía luz alguna, la humanidad entera, incluyendo a los científicos y filósofos, se burlaron de su afirmación.

Recién en el año 2.007 la oscuridad universal fue descubierta y reproducida en un laboratorio de Hamburgo. Ese mismo año, dicha oscuridad fue percibida en todo el hemisferio norte.

Hoy sabemos que los ojos del hombre son emisores de fotones que viajan en dirección invertida. Los agujeros negros que los científicos de fin de siglo creían vislumbrar en los confines del universo, están muy cerca: en los confines del nervio óptico. El universo humano termina allí donde se cierran sus párpados.

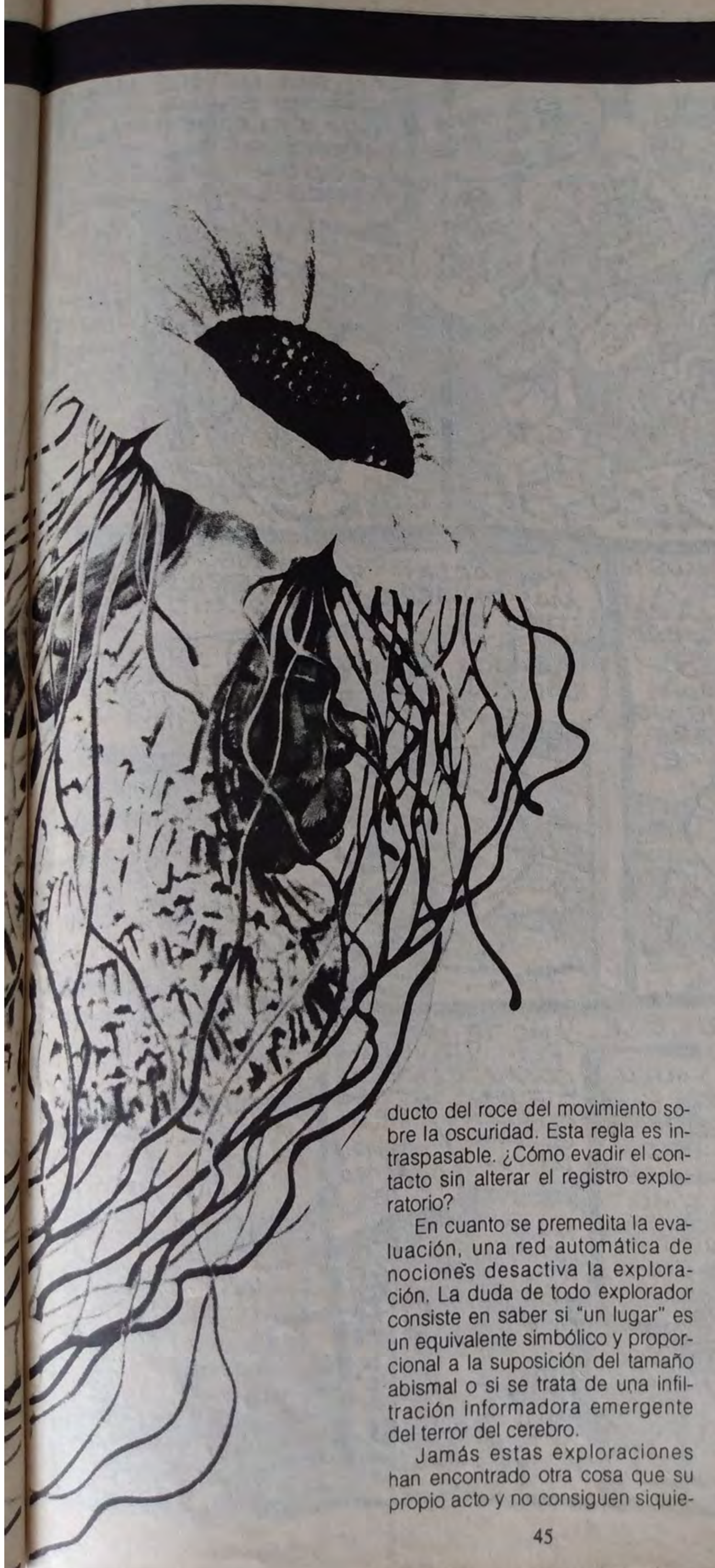
I. EXPLORACION DEL ABISMO

Al observarlas por fuera son huellas que desaparecen cuando la oscuridad se avalanza a velocidad centrífuga acosando la aparición de cualquier punto referencial imposible de encontrar.

Esta impresión de movimiento emite una señal de dolor muy intensa que desaparece al desnudarse la ilusión. Invirtiendo el intento, se obtiene la ilusión contraria: el núcleo oscuro parece luminoso y la superficie luminosa es registrada como un reflejo remoto. La distancia es mínima. Alcanzaría con un impulso para recorrerla, pero la remotidad ilusoria es tan poderosa que el viaje no se realiza. Dicha ilusión se refleja a sí misma produciendo en el doble impacto la certeza de un universo. Se comprueba esto al intentar sondear los límites que se alejan hacia abajo o se aproximan hacia arriba sin jamás demarcarse.

El sonido de la oscuridad distorsiona el registro exploratorio ya que se silencia a velocidad nula pero alejando amétricamente lo que se aproximaba. El sonido, según la teoría primordial, es pro-





ducto del roce del movimiento sobre la oscuridad. Esta regla es intraspasable. ¿Cómo evadir el contacto sin alterar el registro exploratorio?

En cuanto se premedita la evaluación, una red automática de nociones desactiva la exploración. La duda de todo explorador consiste en saber si "un lugar" es un equivalente simbólico y proporcional a la suposición del tamaño abismal o si se trata de una infiltración informadora emergente del terror del cerebro.

Jamás estas exploraciones han encontrado otra cosa que su propio acto y no consiguen siquiera enfrentarse al pre-enigma: ¿la cosa rodea y esconde al enigma o es el enigma quien contiene a toda la cosa?

Si no logramos responder, jamás un explorador podrá saber donde está. Ni tampoco podrá comprender la diferencia entre quietud y movimiento.

2- LA ANTI-EXPLORACION

Es curioso observar la forma en que el explorador en el movimiento de su reflexión logra hacer destellar una noción de realidad. Su propia manía exploratoria lo obliga a pensar en movimiento. Lo que el explorador no puede comprender es que todo su razonamiento es falso ya que jamás hubo exploración. Un universo explorativo desarrolla campos energéticos que se irradian estructuralmente materializando lo explorante. ¿Una exploración que se explora a sí misma? No es tan simple. Digamos que mientras la exploración se explora a sí misma también lo explorado explora a la exploración generando en esa fina película de encuentro y desencuentro, el oscuro abismo que los contiene.

Es importante esta diferencia para intentar asir la sombra del enigma que nos evade: el mundo advertido en la exploración es una advertencia tan poderosa que nadie consigue advertir la mirada que lo mira sin verlo.

Dicho en forma análoga, el explorador no consigue advertir que el mundo son los ojos del enigma y que la exploración de las que forma parte es la mirada de esos ojos.

Mientras los exploradores no estén debidamente preparados para advertir la advertencia, nunca se logrará describir aquello que los ojos del enigma miran. Pero si el dolor y el miedo infinitos que sufren los exploradores está relacionado con lo que el enigma ve a través de nuestra exploratoria existencia; entonces podemos suponer lo que el **Enigma Ve** y agradecer al azar ese olvido permanente que en cada segundo realiza el cerebro de aquello que supo, sabe y sabrá eternamente.


¡YA VOY NENAA!..
¡ME TOMARE TODAS ESTAS DROGAS DE UNA SOLA VEZ!..
ESTA PARA TENER ERECCIONES..
ESTA PARA RETARDAR LAS EYACULACIONES..
ESTA PARA FOLLAR A TODO PASTO..
Y ESTA..
Y ESTO..
Y OTRO..
¡COMO NO ME HAGAN EFECTO EN EL ACTO, VOY A QUEDAR CON MERCEDES COMO UN CAHERO!..
RRRIIIINNN 666!!..
¡QUE SEA LO QUE EROS QUIERA
¡O TRE PAR, O MORIR
¡ABRE YA AMORMIOOO!.. ¡SI VIERASSS COMO VENGOO!..
¡VAMOS! ¡¡SAL A DAR LA CARA, COBARDE!..
NADA, QUE NO APARECE...
¡¡SI TARDAS MAS EN ABRIR, TIRO LA PUERTA ABAJO LADRON!!..
¡VENGO CACHONDA PERDIDA, MANOLO MIO!..
¡MUACK!..
¿NO ME DICES NADA, TIGRE MIO?..
MMMM!..
¿DONDE ESTA MI PAJARITO?..
¿DONDE?
REPITO..
¿DONDE COÑO ESTA MI PAJARITO?.. NO LO VEO
PUES NO LO SE..
HABRA SALIDO A MEAR..
COMPRENDELO..
LA EMOCION DE VERTE OTRA VEZ..
ES TAN TIMIDO..
NO TE PREOCUPES.. YA VERAS COMO TU NENA TE ENCUENTRA EL PAJARITO...
DEJALO, NO TE MOLESTES...
NO ES MOLESTIA..
¡VOY P'ALLA!..
TÚ RELAJATE CARIÑO..
¡LEVANTATE MALDITA!..
¡NO PUEDES HACERME ESTO A MI!..
CHURRUP..
CHURRUP..
CHURRUP..
CHURRUP..
CHURRUP..


CHURRUP..CHURRUP..CHURRUP..CHURRUP..
¡VAMOS ARRIBA ARRIBA ARRIBAA!!..
CHURRUP..CHURRUP..CHURRUP..
¡NO PUEDO!..¡NO PUEEDOO!..
OYE, MUCHACHO.. A VER ESTAS UN POCO POR LA FAENA, QUE UNA SERVIDORA SE MATANDO PARA NADA..
LO..LO SIENTO... NO SE LO QUE ME PASA...
NO TE PRECOCUPES.. OTRO DIA SERA...ME HAGO CARGO..
VOY A LA COCINA..
¡ERES UN ANGEL MERCEDES!..
¿TIENES ALGUN PLATANO POR AQUI?.. O UNA BERENJENA QUE TAMPOCO ES PAJA...
EN EL FRUTERO ENCONTRARAS DE TODO!..
¡TRAE OTRO PARA MI!... JEJEJE...
¡¡AAHH!!..
¿QUE HACEN AQUI TODOS ESTOS ENVASES VACIOS DE DROGAS PARA EXCITARSE, EH??.. ¡¡ERES UN DROGADICTO SEXUAL!.. ¡¡QUE ASCO!!..
MERCEDITAS, YO...
¡POR ESO ESTAS ASI, VICIOSO, QUE ERES UN VICIOSO!... ¿NO TIENES BASTANTE CON UNA MUJER COMO YO?.. ¡ACABARAS IMPOTENTE TOMANDO ESAS DROGAS ASQUEROSAS!.. ¡SERDO!..
NO ES LO QUE PIENSAS NENA...
¡BASTA!..¡HEMOS TERMINADO!..¡NO QUIERO VOLVERTE A VER!.. ¡QUE TE FOLLE UN PEZ!..
MERCEDES...
PLOF!
NO TE VAYAS..
COÑO...
¡BOING!
5


¡NO TE JODE!!.. ¡A BUENAS HORAS ME HACEN EFECTO LAS DROGAS DE LOS COJONES!..
¡AHORA APARECES EH, ZORRA?..
¡PUES AHORA VETE A TOMAR POR CULO!... ¡TE VOY A MACHACAR ¡TE VOY A TRITURAR, TE VOY A... A..A..
TOC TOC TOC
¿SE.. E..RAA PO..OSIBLEE
¡FRENAA!.. ¡FRENAA HIJA DE PUTAA!..
RRIIINNGGG..
¡ES ELLA!.. ¡ES MERCEDES QUE HA VUELTO!!.
VOY, NENAA!.. ¡¡MIRA, MIRA COMO LA TENGO AHORA!.. ¡TODA TUYA AMOOOR!..
¡BUENAS!.. SOMOS EVANGELISTAS DEL SÁBADO POR LA TARDE Y VENIAMOS A...
¡OOH!..
¡GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS!..
¡Y EN LAS BAJURAS!..
YO.. YO..
VERAN.. PUEDO EXPLICARLO.. YO ESPERABA A OTRA PERSONA Y...
NOS HACEMOS CARGO DE TODO, HERMANO..
Y DE ESTO SOBRE TODO..
AHORA TE ENSEÑAREMOS LA LUZ...
POBRE MANOLO... NO ME PORTE MUY BIEN CON EL ANTES.. AHORA VUELVO CON UNA PUTA BIEN MACIZA A VER SI ENTRE LAS DOS SE LA LEVANTAMOS...
AAAHH...
AHHHH...
¡AY, QUE HOMBRE MAS CACHONDO!..
AAAH!. AHH..
¡AHORAA A MI!..
¡AHORA A MI!..
BASTA...
BAS.. TAA..
ABRE AMOR, SOY TU MERCEDITAS...
6
FIN

A CARA O CRUZ

"Fue un momento difícil, tenía que ganarme las caricias de aquella mujer, yo no entiendo mucho de poesía, no me podía equivocar... la chica de mis sueños... dos canciones y una alternativa... ¿a que adivinás cuál elegí?



DEMASIADOS DE MIS AYERES

Hace muchos años yo creía que vos eras la única...
¿quién sabe cuando cambia la gente, sucumbre a la extrañeza,
a la deriva en sus vidas, cercada por el pasado;
quién sabe cuál resultará ser el último adiós?
No intentes decirme que nada muere.

No intentes decirme que nada cambió,
no intentes decirme que nada es nuevo,
demasiados de mis ayeres te pertenecen.

Hablame de ello, hablame —lo siento cerca, lo presiento,
como vos lo quieras. No hacés más que comerciar con nuestros recuerdos,
no te vayas y digas que todavía me querés.

Arrinconé mi corazón roto, te saqué de mi mente,
me levanté de mis rodillas, junté mis pedazos,
pero volver a verte sacude mi alma.
Justo cuando creo que te superé,
no vengas y me demuestres que no es verdad.

Oh, hablame de ello, hacelo como quieras: lo siento cerca,
lo presiento,
sé lo que estás a punto de decir.
Tuviste demasiados de mis ayeres y no quiero caer otra vez.

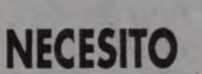
Estás pisando mis recuerdos, estás comerciando con un pasado color de rosa;
sabés que estoy perdido en mares tempestuosos, pero todavía
permanezco junto al mástil,
bajo las estrellas y la vela haca horizontes auténticos...
Tras la danza de los siete velos
aún te veo...

Hablame de ello, hacélo como quieras: lo siento cerca,
lo presiento,
sé lo que estás a punto de decir.
Tuviste demasiados de mis ayeres y no quiero caer otra vez.

No intentes decirme que nada cambió, no intentes decirme
que nada es nuevo,
demasiados de mis ayeres se perdieron en vos.

PETER HAMMILL





NECESITO

Necesito alguien que me emparche un poco
y que limpie mi cabeza;
que cocine guisos de madre,
postres de abuela
y torres de caramelo.
Y que ponga tachuelas en mis zapatos
para que me acuerde que voy caminando
y que cuelgue mi mente
de una soga
hasta que se seque de problemas.
Y me lleve...

Y que esté en mi cama
viernes y domingo
para estar en su alma
todos los demás días de mi vida.
Y que me quiera cuando estoy,
cuando me voy, cuando me fui.
Y que sepa servir el té,
besarme después y echar a reír.

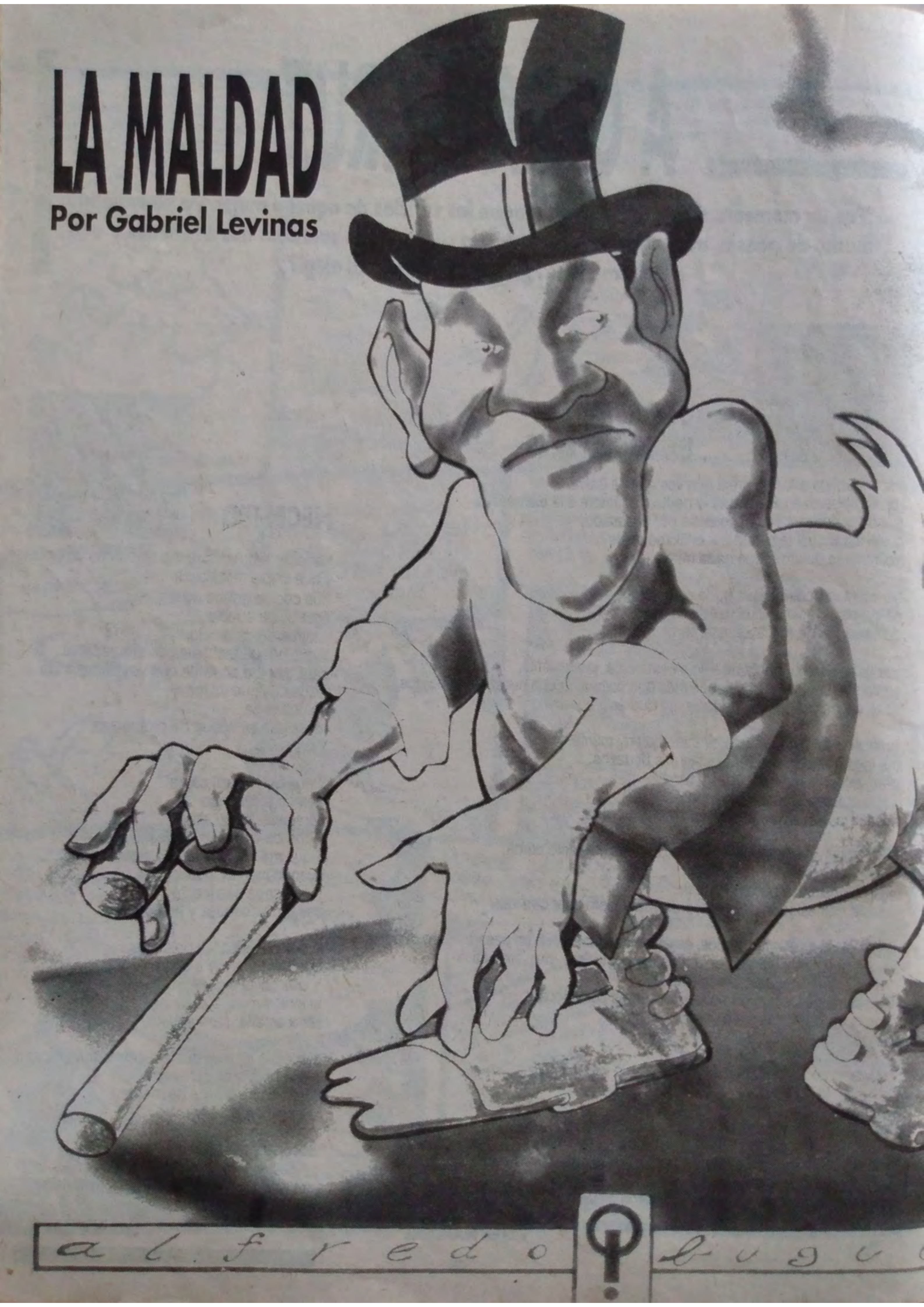
Y que conozca las palabras
que jamás le voy a decir.
Y que no le importe mi ropa
si total me voy a desvestir
para amarla, para amarla.

Necesito alguien que me emparche un poco
y que limpie mi cabeza.
Que cocine guisos de madre,
postres de abuela
y torres de caramelo.
Si conocen alguien así,
yo se los pido,
que me avisen porque es así totalmente
quien necesito.

CHARLY GARCIA

LA MALDAD

Por Gabriel Levinas





Me preguntás qué es Dios, contestarte no implica que crea que existe, no por lo menos del modo que comúnmente se acepta, pero como todo aquello que puede modificar la realidad, existe, la palabra Dios tiene un enorme poder sobre la gente y siempre habrá quienes se encarguen de usarlo, por lo tanto existe.

De ese mismo modo, creo que la maldad es el celo excesivo del territorio y el bien, su socio, es el celo insuficiente del territorio.

Las palabras tienen como objetivo asegurar (aunque aún no la hayan conseguido) la comprensión entre la gente, podemos aceptar que su existencia demuestra la creciente incapacidad en la utilización de nuestros sentidos y de nuestra intuición.

Tal vez fijar el contenido de las palabras sea uno de los motivos.

A una mesa de madera, por ejemplo, se la considera un bien, tener varias mesas es poseer varios bienes, sin embargo, sólo uno hace falta para comer, la segunda implica otro árbol talado inútilmente, un costo innecesario para la naturaleza. Bien + bien= mal. Sin embargo, siguen siendo considerados bienes.

EL ASUNTO DEL BIEN Y DEL MAL

El antónimo fija los opuestos en el lenguaje, mientras que en la realidad la oposición es móvil.

Los políticos no pueden evadirse de la cultura del antónimo, en cambio, Mao-Tse-Tung, no tuvo ningún problema en asociarse con Chang-Kai-Sec (su peor enemigo) para echar a los japoneses.

Lo analógico es más sutil e inteligente y supongo que aún es móvil porque es difícil regularlo.

Debiera existir una palabra equivalente a empujantemomentáneamenteparaunmismolado" o "actuanteconjunto" en lugar de igual y su opuesto "transitoriamenterechazable".

LOS NIVELES DE MALDAD

Primer nivel: entorpecer-retardar lo que inevitablemente sucederá.

Segundo nivel: bloquear-obstaculizar la readaptación-poner trabas para impedir las modificaciones.

Tercer nivel: Impedir-juntarse con otros bloqueadores.

Cuarto nivel: Impedir ideológicamente-estructurar corporaciones, partidos políticos, religiones, sistemas, redes concretas o abstractas para cuidar los límites e intentar ganarle al tiempo.

Quinto nivel: impedir irreversiblemente-matar.

El mal crece como consecuencia de las debilidades del bien y es un elemento de propaganda del poder.

Cuidar el territorio es una obligación, para no ayudar a fabricar malos, el celo parejo del territorio impide al malo incrementar el suyo, la debilidad de los inexcesivos genera maldad.

¿CUAL ES EL NIVEL PAREJO DE PRESION QUE HACE QUE NADIE SE CORRA DE LA RAYA?

El cáncer aparece en el cuerpo humano cuando algunas células siguen creciendo aún después de que su membrana le avisa que está tocando a sus vecinas, su límite. Comen de más y debilitan a las otras, obsesionadas en su voracidad se olvidan de ejercer su función y al debilitar a sus vecinas, dejan de responder a un todo y una anarquía suicida termina por destruir al sistema al que pertenece, asegurándose su propia muerte, en síntesis quería tener un palacio dorado en Beirut y lo consiguió justo cuando comenzó el bombardeo.

Lo mismo pasa con las sociedades, tal vez un principio de solución sea eliminar el quinto nivel de maldad, matarlo (junto con el antónimo).

Quedarían los otros cuatro que son siempre superables.

La iglesia, y ahora también la ciencia, dirigen el tránsito del bien y del mal, impiden la autorregulación, juzgan las diferencias de presión e implantan el bien y el mal, creando así la necesidad de los árbitros, con entidad suficiente para decidir quién juega y quién se queda afuera, con el "Manual Estrada" en una mano y La Biblia en la otra, los lobos cambian de corral a las ovejas y colocan un colador en el flujo, con el cuento de intermediar las diferencias de presión, incrementan su poder y nos mandan al matadero.

El mal se pone más malo, en lugar de incluírlo, al malo se lo aísla, nadie quiere sentarse con él, no tiene amigos de bronca, se pone más malo. La palabra mal sirve para aislar a los malos cuentapropistas.

El poder no quiere que los asuntos se arreglen entre la gente.

Al malo se lo aisla y se lo puede suprimir y de paso, el Bien en el poder con la pantalla armada, puede eliminar todo lo que moleste.

No hay que hacerse notar no tienen que saber qué estás haciendo y menos si estás haciendo algo al respecto.

EL PEOR MALO QUE CONOCI

Era un señor que lo único que sabía era comprar y vender. Y todos lo despreciaban y lo odiaban. Hacía unos negocios horribles pero legales y siempre le salían bien. Muchos no sabían que tenía plata y los que sabían lo odiaban más. Era un señor que si te saludaba era porque quería hacer un negocio con vos. "¿Vos vivís acá?, me dice un día, ¿y tenés un departamento?, ¿lo vendés? No, respondí. Entones comprás, yo tengo tres.

Digo que era malo porque todos lo odiaban porque parecía que no tenía afectos, no quería a nadie, no vivía con nadie, no le daba la plata a nadie, era el mal según Walt Disney. Como todos lo odiaban ¿para qué se iba a afeitar? ¿para qué iba a ser amable? Un día el tipo no se afeitó más. Andaba mal vestido y la gente decía "que avaro no gasta ni en ropa".

MATAR DE MAS

El indio caza sólo lo que necesita y el conejo no se enoja. El conejo se escapa cuando están cazando de más, cuando no puede dejar ni una cría. Los yacarés tuvieron que poner cincuenta huevos para que quede uno, pero ponen los cincuenta porque la naturaleza asegura que quiere uno. Un arreglo que hay entre los bichos y la naturaleza.

El hombre está comiendo de más cuando se hace dos mesas, habiendo otros hombres que no tienen y aún no habiendo otros que no tienen. ¿Por qué vas a sacarle al mundo un árbol de más?

Existe una ética del cazador, así como existe una ética del animal. El león no sale a cazar apeñas morfó, sale al tercer día con dolor de hambre. El león (un piola) manda a la leona, semejante asunto no es nada elegante, tiene que meter la garra, separar la carne, mancharse con sangre, no les gusta el asunto y no se los ve con buena cara, por cierto.

DIRIGIR EL TRANSITO DEL DESEO

Cuando el deseo supera tus posibilidades te convertís en un resentido.

Cuando el deseo se instala en el mismo centímetro de tu existencia y de tu posibilidad, es cuando se presenta la opción de la adaptación.

Si el deseo de una sociedad va muy adelante es porque los artistas se están poniendo peligrosos.

Si va muy atrás es porque los reaccionarios se están poniendo pesados.

Influir, parece ser la función de ciertos operadores con la presunción de que el deseo está muy acelerado o retrasado.

Supongamos, yo he venido a este mundo a dirigir el tránsito del deseo, si llego a influir, significa que era verdad en el cuerpo de la naturaleza. Si solamente cazás el conejo que te vas a comer significa que el conejo está dando lo que puede dar. El conejo como concepto, no cada conejo. Conejo concepto entrega sesenta de los suyos a los indios del Chaco, todos los días. Si yo estoy dando cuarenta conejos en lugar de sesenta es porque me dejé convencer por la cultura lineal ecologista o por la palabra antónimo.

Si el hombre está modificándose, debe modificar su cultura.

La cultura es la adaptación constante y en un momento ideal, se junta con la realidad, su estado, y el paisaje que está recorriendo.

EL PUBLICO

El público no acude a una sala o a un club, hoy por hoy para ver o para ser visto, sino para **agruparse,** confluir en un punto determinado, durante una hora o dos o tres, un cierto cuerpo, enrollado, (escúcheme bien y léanse definitivamente bien **esta vez,** porque el asunto es grave y jamás podré volver a explicárselo) digo pues que el público de un tiempo a esta parte y cada vez más y siempre fue así pero más o menos consciente y sistemáticamente, pero hoy esto llega al paroxismo de la astucia, de la malignidad de la perversidad de la más baja estofa, el público pues no se reúne más que para **agruparse** y enrollar, como albóndigas y rollitos, bien, un cierto cuerpo, una cierta sustancia grumosa y empapada entre muslos y jarrete, donde basta la caca, oler, aspirar y rezumar caca, como un buen perro domesticado agarrado por la correa, como buen perro, pero bien domesticado, y esta sustancia no está hecha más que de celos, de odio, de envidia, de acrimonia maligna contra aquel a quien acaba de **aplaudir** y escuchar.

Antonin Artaud

CHELA ABALOS Y EL PUBLICO

Cemento, jueves 14 de febrero, festival contra la guerra (¿todavía esas estupideces?). Actúan doce grupos y entre los más conocidos los Versuit, Los Rayos, Los Pelvis. Promediando la noche, suben los "Siempre al filo" con su putidivinísima cantante Chela Abalos. Están el Oscar López en bajo, el Zurdo Alaguive en bata, el Roberto Medina en violín y un tal Fabián en guitarra. Cemento está hasta las manos. La barra brava adelante, envenenados de tetrabrik, meten bronca. De entrada le arrancan la pollera a la Chela. Alcanza a cantar "La esmeralda". Llueven escupitajos al escenario. Uno de los músicos salta: "Porque no se van a la mierda". Chela se refriega la saliva: "A mí me gusta tu escupida". Uno de los monos tetrabrikeros sube al escenario, la toma de una pierna y la arroja a la jauría. Le arrancaron la ropa. Un par de héroes pegan un par de trompadas y expulsan a los cobardones. "Volví al escenario y los mandé a la reputísima madre". Luego los músicos la criticaron: "Actuaste como una puta sobre el escenario".

Hace tiempo que se percibe esa represión sexual casi franquista en el mundo del rock and roll en donde deja de adorarse a las putas (a quienes además no se las ataca sino que se les paga) verdadera esencia femenina del rock, para venerar a la frígida pulcritud de Doña Música.

Maldita sea la peligrosa estupidez católica de quienes condenan la sensualidad justificando la violación a la que fue sometida la Chela (sólo lograron desvestirla y ni siquiera se atrevieron a manosearla) amparados en el miserable criterio que "ella algo habrá hecho". No da fuerzas para maldecir a esa masa pegajosa de reblandecida lascivia, a esos agrupamientos de sustancias pedosas que transpiran los deseos que ni siquiera se atreven a tener. A ese público que la atacó no puede condenárselo a una pena que ya está cumpliendo: coexistir con la miseria que los constituye.

A Chela, a la música de su cuerpo que da gusto escuchar, una invitación permanente a que baile y cante en nuestras vidas.



FOTO: ESTELA FIGUERAS

PANURGO LIQUIDO

Escritos sobre Literatura y alcohol

Al alcohólico se le instala un dios en el estómago.

Una vez un amigo me dijo: **Cuando tomo vino la gente me parece distinta. Me dan ganas de abrazarlos y besarlos y decirles que a mí me pasa lo mismo.** Yo lo miré y no dije nada.

Cuando tomo, no le debo a nadie. Le debo a Rabelais.

Trago y me pongo negro. De la risa. Aunque el vino sea blanco, lo que digo se oscurece. Entonces escribo sobre cosas muertas y las hago sonreír. Humor negro. Recitar abuelas aplastadas y saber que son las propias. Abuelas nuestras que se mueren y se van. Por eso recitar con risas de alcohol tinto. Por ejemplo: Cami, Bierce, Saki, Allais, etc., etc.

Los discípulos de Ture no toman alcohol. Escriben libros sobre la nostalgia.

Mitología del vino: **el teatro es la ebriedad sagrada de Dionisos, pero clarificada, disciplinada, explicada, al transformarse en espectáculo de belleza.**

Biografía: aparece el títere y dice mierda. Entonces Alfred Jarry se hace poeta. Pero para eso tuvo que nacer en el año 1873, etcétera. A los 15 años mostraba títeres para los amigos. Con un tal Morin escribió una obra que se llamaba "Los polacos." Después le puso Ubú Rey y nació la vanguardia. Claro que el tipo era un excéntrico: pistolas, alcohol, pantalones de ciclista; pero dijo mierda y escribió. Se escribió a sí mismo en sus libretos: **Igual que un buey, una calabaza o un fulgurante meteoro, ruedo por esta tierra en la que haré siempre lo que me plazca.** Y cuando Jarry dijo, el barullo comenzó. Primero barullo de Tiresias, las tetas de Apollinaire, Dadá y el surrealismo. Hans Arp lo dice a Ubú en el Cabaret Voltaire, Artaud y Vitrac lo hacen teatro, Eluard consigue un manuscrito que publica en el 43. Y bueno, después es el Colegio de Patafísica, Queneau, Vian, Ionesco. Hasta que un día lo leo yo y digo mierda.

Me gusta Jarry. Su inocencia perversa, el guiñol. La parodia manifiesta el otro propósito de la risa: **Lo que pretendí fue que al levantarse el telón, la escena resultase para el público como un espejo en donde el vicioso se ve con cuerpo de dragón y cuernos de toro, según la exageración de sus principales vicios.** Farsa. Humor negro. Irreverencia de los gestos, la paulatina identificación con sus personajes. **Nosotros mantene-mos** —dice Breton— **que desde Jarry, mucho más que desde Wilde, la diferencia, durante mucho tiempo considerada inevitable entre arte y vida, ha sido aniquilada como principio.**

Es decir: me gusta Jarry porque se hizo Ubú, se hizo un títere. Estornudó merdre en el guiñol de la vie.

A veces tomo y me pongo violento. Agarro a la gente y le digo pelotuda y le pateo el culo porque sí. Otras veces no pasa lo mismo, estoy tranquilo y me dan ganas de besar a mis vecinos. El vino es un catálogo de sentimientos.

Resaca: tengo gente en el estómago y es gente que se mueve.

El alcohol tiene estados de inconciencia: lo que hago me lo cuentan. A veces me entero de cosas graciosas, a veces no. También puede suceder que nadie me cuente nada. La vida sigue su curso normal: leo, escribo, me emborracho. Cada vez es menos la gente que me saluda.

Nietzsche mató la idea de dios, después el hombre murió solo. No es época de literatos, es época de delincuentes.

La muerte está en nosotros. Hay muerte en el sexo, hay muerte en el alcohol, en la taquicardia que produce. Tal vez el corazón ya nazca con la muerte encima. Y la muerte crezca con nosotros hasta envejecer o cansarnos. Entonces la muerte agarra al corazón y lo calla para siempre. El silencio se llena de gusanos y hay un lugar para el silencio. En el cementerio todos nos callamos, mientras la muerte trabaja. Así es ella y está en todos lados. En la calle hay mucha muerte, en la gente. Pero uno se acostumbra. No piensa en eso o sí. Entonces se escribe contra el tiempo, para que algo escape a la muerte y quede en los hombres. Pero lo que yo quiero decir es otra cosa.

Fondo blanco es cuando termina mi espíritu. Fondo blanco es cuando yo me morí y ustedes se aburrieron.

Sebastián Bianchi

DERECHO AL INFIERNO

EL SEXO Y LAS INSTITUCIONES



Habíamos decidido no publicar más las famosas cartas eróticas de la revista californiana "Straighty to Hell" (derecho al infierno) que sólo editan y premian los relatos más violentos y delictivos de sus lectores. Pero ante las numerosas cartas y comentarios que insisten en que lo hagamos, aquí va otra vez.

En este número, Manuel Salaber (quien las traduce) ha seleccionado aquellas historias referidas a ámbitos institucionales: un club deportivo de México, un colegio privado de Los Angeles y una iglesia de un pueblito ignoto de Utah. Todos estos relatos y sus protagonistas se han ganado el derecho de ir al infierno.

DERECHO AL INFIERNO

I - SEXO Y DEPORTE

Los escándalos de sexo cada tanto tiempo saltan en la política y aparecen ministros o camaristas implicados, en el cine y la televisión es más habitual. Es curioso que no suceda lo mismo en el deporte y específicamente en el fútbol. Todos los profesionales (sean jugadores, médicos, dirigentes o técnicos) que forman parte del mundo de ese deporte saben de lo que estoy hablando. Soy argentino, kinesiólogo y desde muy joven desarrollé mi profesión en clubes del interior de mi país y luego emigré al fútbol colombiano. Terminé mi carrera en México donde estuve a cargo de las divisiones interiores del Club Veracruz durante más de diez años. Me jubilé en el año 1986, poco antes del mundial que se jugó en ese país y mi retiro fue forzado y provocado por mi participación en el escándalo que voy a relatarles.

El nombre del director técnico que se vió implicado en este caso no voy a mencionarlo pero es fácil deducirlo para cualquier seguidor de fútbol mexicano en los Estados Unidos ateniéndose a la fecha mencionada.

En las divisiones inferiores de Argentina yo había asistido ya al mismo fenómeno: la corrupción de menores por parte de miembros del cuerpo técnico especialmente directores técnicos, masajistas o kinesiólogos. Generalmente las víctimas son niños huérfanos que no tienen una vida familiar normal y que por tanto están física y moralmente desprotegidos. Con promesas de éxito y un falso paternalismo son corrompidos al poco tiempo de ingresar a los clubes.

El escándalo que involucró al Veracruz se inició con la denuncia que realizó un niño recién ingresado al semillero y que aún no estaba destinado a ninguna división en particular. Yo fomé parte de la comisión interna que realizó la investigación y guardé fotocopia de todas las declaraciones. Pedro X, de once años, realizó la siguiente declaración:

"El señor A. (se refiere al director técnico de las inferiores) de entrada nomás se portó muy bien conmigo. Me dijo que tenía condiciones y que él mismo se haría cargo de mi preparación. Después me di cuenta que no era buena cosa porque los demás chicos cuando yo me quedaba después de la hora de entrenamiento se reían o hacían comentarios entre ellos. Pero al principio se portaba bien conmigo, me hacía hacer gimnasia y me hacía fricciones y masajes muy buenos. Pero un día me hizo acostar y empezó a friccionarme las piernas muy cerca, bueno usted sabe de mis sexos. Y de repente yo sentí un gran calor y él que me masajeaba fuerte mi sexo y claro, me gustaba, me hacía sentir calor y no sé bien lo que hizo porque cerré los ojos y creo que sí, que me mojé. Me quedé medio raro pero no dije nada, todavía no me daba mucho cuenta. Pero al otro día, me atacó. Terminamos el entrenamiento cuando se fueron todos, me hizo duchar y cuando terminé y estaba secándome con la toalla me abrazó, me cargó y me llevó hasta la camilla y sin decirle nada me empezó a chupar y a mojarme todo con su boca. "Chupámela, por favor chupámela" me decía. Y yo, la verdad no pude reaccionar. Me lo hizo. Me dio asco, pero él después me lo hizo a mí y yo también me mojé. Después de ese día empezó a perseguirme, todos los días porque quería más. Pero yo quedé mal, con asco así que agarré y le dije a mi tío que no me creyó mucho y entonces vine a hablar con el club, para contarle la verdad. Yo no quiero acostarme con ese señor, yo no soy mujercita como otros en este club".

La declaración de Pedro motivó el inicio de una investigación entre todos los niños que formaban parte de las inferiores de la institución. Cinco niños más se atrevieron a denunciar al individuo. Ellos mencionaron a otros niños quienes negaron los hechos quizás por temor a ser indicados como homosexuales. Contando los niños que habían pasado durante aquellos años por el club sin permanecer en él, yo calculé que aquel degenerado había corrompido a más de 50 niños. El caso que más tipifica al accionar de este conocido profesional es el de A.L., hoy con 15 años, pero violado a los 12 años.

"Cuando entré al club y durante las primeras semanas, el señor A. mantuvo una actitud distante y hasta antipática conmigo. No me tenía en cuenta y yo me sentí mal. Todos me decían que si a



él le caía mal alguien no importaba la calidad, estabas listo. Yo estaba muy preocupado y trataba de caerle bien así que un día cuando salíamos del campo deportivo me ofrecí para cargar unos paquetes que él llevaba hasta su auto y entonces me miró muy fijo, me sonrió y me dijo que subiera que ya que estaba lo ayudara a descargarlos en su departamento. Y así fue la cosa. En cuanto llegué a su casa, me dijo que me desnudara que quería revisarme y ver mi forma física. Yo había caído en cuenta de algo pero igual, no sé qué me pasó, no pude reaccionar. En cuanto me quedé con mi calzoncillo me atacó. Me arrastró a la cama y me hizo su amante. Para mí me violó pero yo me dejé. Después que me lo hizo, me lo hizo por la boca y después me amenazó, que no dijera nada. No dije nada. Mis padres, que vivían en Hermosillo, estaban lejos y tenían muchas esperanzas en mi carrera. Así que me dejé. A los pocos días, me atacó en el baño. Y me lo hizo ahí, me obligó a chupársela. Me lo hizo durante muchas semanas, hasta que se cansó. Me tenía mucho tiempo con él, todo el que podía. A mí me daba asco, pero también me gustaba que me lo hiciera a mí. Yo nunca lo había hecho con nadie y él era bastante experto. Un día se cansó de mí, debe ser, o apareció otro y no me molestó más"."

El club expulsó al técnico pero no reali-



II- SEXO Y EDUCACION

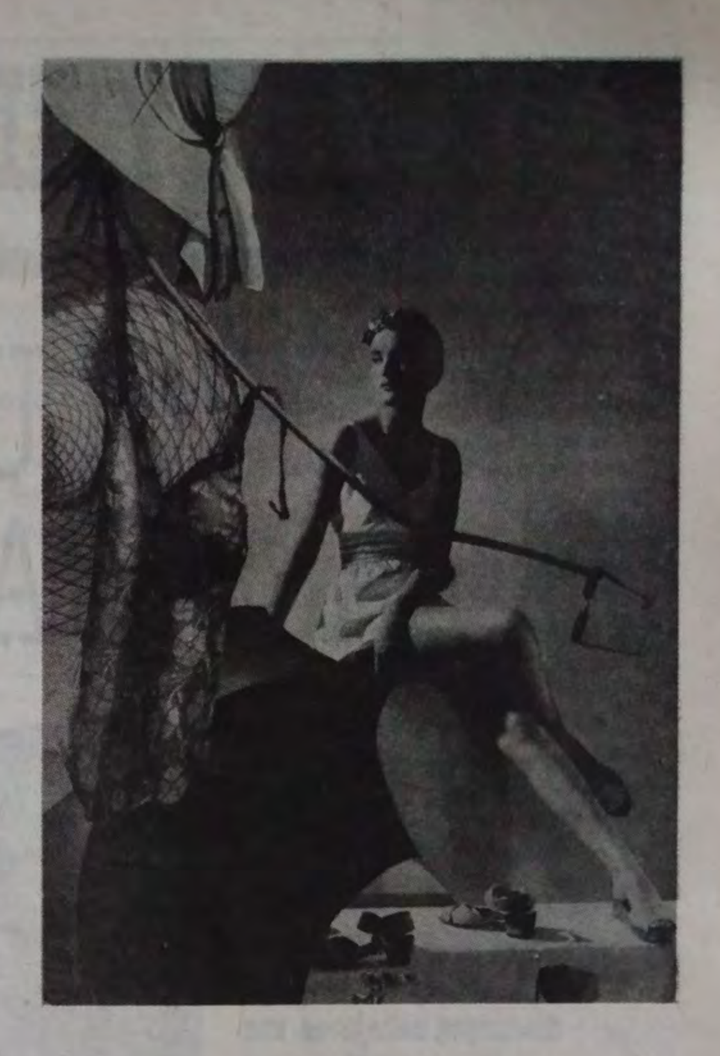
hasta que finalizó el curso. Su obligación estaba casi estipulada, una velada "completa" por semana y por lo menos dos chupadas semanales que nos las ingeniábamos para hacerla en el mismo colegio. Pero el manjar era cuando venía a mi casa y yo lo hundía en un huracán de caricias. Creo que yo le gustaba mucho y al mismo tiempo le repelía porque lo dominaba y lo obligaba a hacer cosas reñidas con su moral, pero tenía un cuerpo increíble, una piel de mujer y era un auténtico maestro para chuparla. Ahora ya casi no realizo esas prácticas, la edad trae cierta pérdida de audacia o quizás una disminución del impulso sexual. Pero todos esos años fueron inolvidables.

III. SEXO Y RELIGION

Soy una mujer casada, madura y con una posición económica media, no muy holgada pero tampoco ajustada. Aclaro este punto porque no es tanto el premio estipulado por vuestra revista lo que me motiva a contar mi historia (aún cuando no desecharía el dinero) sino quizá el deseo de contarlo. Nací y me crié en un pequeño pueblito de Utah (que por motivos obvios no diré el nombre) en el núcleo de una familia muy religiosa y mojigata.
Los episodios que voy a contar me hicieron mucho daño y me crearon mucho odio sobre todo hacia mis padres. Pertenecían a la iglesia católica y me obligaban a confesarme semanalmente y a concurrir a tomar la comunión todos los domingos de mi maldita infancia.
Cuando tenía 13 años, me acuerdo como si fuera hoy, todavía me bautizaba con el padre Corman. Digo todavía porque lo venía haciendo con él desde que tenía uso de razón. Toda mi familia se confesaba con él. Era un hombre muy desagradable y de una mirada profunda y fría. Si siempre me había producido rechazo su presencia, en cuanto comencé a convertirme en una niña atractiva (y lo era, estaba muy desarrollada para mi edad), el rechazo se transformó en una mezcla de miedo y asco. Recuerdo la tortura semanal de ir inventando mis pecados para tener algo que contarle. Pero él me indagaba muy especialmente sobre temas íntimos: si había desarrollado, si tenía fantasías, si me habían tocado. Yo negaba todo y no mentía. Hasta que cierta vez, uno de los chicos mayores de 15 o 17 años, cuando me vió bien y observó que yo ya tenía un cuerpo me invitó a dar un paseo y me besó. Bueno el beso "romántico" fue una excusa para meterme mano. Cuando reaccioné y me deshice de sus brazos ya me había explorado todo lo que le interesaba. Pensado desde ahora, fue un episodio sin importancia. Fuera de que no me gustó no hubo nada malo. Pero en aquel tiempo para mí fue terrible. No sólo no se lo conté a nadie sino que además tampoco lo confesé. Y mis creencias religiosas eran fuertes. Viví en pecado durante casi dos meses hasta que con gran alivio me enteré que el Padre Corman había realizado un viaje inesperado a otro estado para visitar a su padre enfermo.
El Padre Nelson era el polo opuesto al Padre Corman. Agradable, simpático, bromista, con fama nunca negada de borrachín era muy querido y respetado por todos los niños y jóvenes del pueblo. Fue mi oportunidad. Ese sábado me confesé y liberé mi espíritu, no sólo le narré todos los otros pecadillos sino que confesé mi pecado "sexual". El Padre Nelson me interrogó en detalle: si me había metido los dedos en la vagina y en el ano, si me había manoseado los senos y otras cosas que en aquel tiempo yo desconocía siquiera su existencia: si me lo había puesto en la boca, si me la había chupado. Aquel interrogatorio no me angustió tanto con su posterior sentencia: mi pecado era mortal porque no sólo había mentido en confesión sino que además había estado comulgando en pecado. Aquello no tenía perdón y tendría que hablar con mis padres. Me agarré una crisis de llanto. El Padre Nelson se asustó y me dijo que me calmara que iba a pensar alguna solución, que no dijera nada a mis padres y que el próximo sábado de mañana, antes de confesarme, viniera más temprano y que hablaríamos del tema.
Fue una semana de terror y ansiedad. Confiaba en el Padre Nelson pero también sabía que lo mío era terrible, imperdonable. Ese sábado, me inventé una excusa y fui bien temprano a la iglesia. El Padre me estaba esperando. Cerró la puerta de la iglesia "para que nadie nos molestara" y me condujo a través de la iglesia hasta su dormitorio. En cuanto cerró la puerta me miró duramente y me dijo que tenía que analizar bien mi caso. Intempestivamente me dijo que me quitara la ropa. Quedé azorada y pregunté porqué "—¡Qué te pasa!— me gritó— estás en pecado y todavía te atreves a dudar de mí. Quiero examinar tu cuerpo y ver qué te han hecho." Su tono de voz me quitó todo ánimo de resistencia. Me metí en el baño y me saqué toda la ropa menos mi bombachita y mi corpiño. Cuando entré, me exigió que me quitara todo. Lo hice temblando de vergüenza. El muy hijo de puta se me quedó mirando y luego simuló revisarme durante unos minutos. "Eres una putita" me dijo de golpe y me tiró en la cama. Ese día cambió mi vida para siempre. Me hizo de todo. Lo primero fue que me tomó de los cabellos y sacando su sexo me lo puso en la boca, todo en la boca y jalando de mis pelos brutalmente me llenó la boca con aquel gusto repugnante. Creo que vomité, pero él seguía. Me violó y me dijo que no gritara. Le pedí permiso para llorar. Y él me decía: "Las putas no lloran". También me lo hizo por el ano, pero como no pudo entrar mucho me obligó a hacerlo otra vez por la boca y todo el tiempo diciéndome indecencias. Cuando terminó me dijo: "Ahora estás perdonada, esto les pasa a las pecadoras como tú, te he purificado, pero no debes hacerlo más con nadie, ni contárselo a nadie". El Padre Nelson todavía me obligó a ir al confesionario a confesarme y a contarle lo que había pasado. Luego me perdonó. Cuando volvió el Padre Corman seguí confesándome con él, pero nunca mencioné la violación. Me fui del pueblo unos años después. No tuve relaciones sexuales hasta bastante crecida y no me gustaban. Con mi marido recién empecé a entregarme y actualmente si bien no tengo una vida sexual completamente normal puedo disfrutar del sexo sin problemas. El Padre Nelson murió hace unos años y su desaparición me ayudó a limpiarme. Pero ese maldito cura arruinó toda mi juventud.

(traducción del inglés, Manuel Salaber)

LA SECCION FREE-BOLA



MODA:

en esta materia te paso la primicia de lo que viene para esta temporada: para nosotros la alternativa válida es la onda "Rain Dog", botas de cuero marrón bien en punta, pantalón buzo en color azul gastadito con el detalle en la retaguardia del "culito caído", camisa abrochada hasta el último botón y siempre por fuera del elegante pantalón, en color verde shock o fucsia. El toque final lo lográs con aquel saco de tu abuelo cruzado a rayas (mucho mejor si es marrón). El cabello ni corto ni largo pero eso sí, se lava cada cuatro o cinco días. Vuelve el bigotito fino, a mitad de camino entre boca y nariz (tipo don Diego de la Vega el Zorro, su espada no fallará). Es un look demasiado fuerte para las chicas de estos tiempos. Si además cantás como Tom Waits que formen una fila y tomen distancia.

Con respecto a la vinchita "qué loco que soy y la colita "más loco soy yo" deben ser dadas de baja inmediatamente o incineradas en la plazoleta municipal "Gral. Yafuiste". Es ley.

Para ellas retorna para intentar sujetarlas un producto auténtico: el corpiño armado, y es que la sensación de presencia que nos provoca en la espalda es sólo comparable a dos misiles Scud Soviéticos con ojiva erótica. El modelito "anillo de alambre" puede usarse pero carece de la onda tetomasoquista del anterior. En síntesis: mi chica se las sujeta con el armado y mi mujer NO.

ETILISMO:

mi amigo y barman predilecto Lio me invitó a su bar a conversar un rato a puertas cerradas. Afuera 7 de enero mediodía, 32ºC y sol iraquí. Pero la caldera del diablo estaba ahí sobre la barra. Su nombre: "sorbo seguro", tercio de ginebra, dos tercios de gancia y un chorrito de soda que siempre da el toque feliz. Si no tenés pasaporte al día ni lo intentes.

"C.A. INVASION CUERPO ARAÑA"

Orge los ha visto. Seres de extremidades delgadas y cabeza pequeñita, abdomen excesivamente globuloso de gran capacidad pero lo más llamativo es su ausencia de culito. Al parecer surgen como Aladinos de damajuanas con restos de blanco riojano usufructuando la falta del corchito. Las formas más evolucionadas logran replicarse en nocturnos y solitarios tetra breaks aunque el tintillo esté un tanto picadito. Estos arácnidos son los más fuertes y resistentes, ganan la calle y se meten en bares y hacen algún escándalo. Por ej. aquella noche estaba tomando cerveza con una chica y apenas pude ver como de un sorbo un C.A. me ganó el balón y dio fondo blanco. Otros ya ocupan puestos políticos y militares y se sospecha que pueden emprender proyectos periodísticos. Tengo un archivo con sus nombres y fotos pero la poli me ha tomado por loco. Como dijo el presidente Bush: debemos atacar ahora porque dentro de cinco años será demasiado tarde (?).

CINE:

estaba en una reunión con pseudo-amigos y comenzaron a hablar de "Buenos Muchachos", la última película del gran director Martin Scorsese. El tema dio para hora y media de elogios. En ese momento y a propósito de mi largo y decoroso silencio advirtieron mi rostro de kuwaití que volvía al barrio después de una beca ginecológica, y me preguntaron... "qué? ... no la VISSTESSS...?" Como no soy ningún tonto saqué la secuencia al toque. Fui a verla tres veces y ahora las reuniones las hago en casa. Tomá.

TASO

YHONY, EL CORDOBES

"LA REVOLUCION DE LAS TRAVESURAS"

Se niega a dar su verdadero nombre y casi ex profeso se ha bautizado con ese peseudónimo de un mal film de acción; "Yhony, el cordobés". Desde hace años que se lo conoce en el barrio de Lavapies, Madrid por sus discursos callejeros, sus manuales de acción que él mismo vende en las calles, sus revistas frustradas que nunca pasan del número dos. Sin embargo, el Cordobés ha sabido ganarse un lugar de respeto en los bajos fondos de Madrid, entre algunos intelectuales que ya lo mencionan y sobre todo entre los adolescentes. He aquí un reportaje que nos llega de Madrid editado por la revista semi-under (ya no hay nada en realiad under en España) "Ideas Falsas".



Se le conoce dentro de cierto ambiente cultural como el creador de una nueva micro-utopía revolucionaria. No cree que, por lo menos en Occidente, ha terminado el tiempo de las revoluciones?

Es probable que lo que tú afirmas se aplique a esas revoluciones que tu mencionas. Particularmente nunca me interesaron, siempre les encontré la "válvula de fracaso" insertada en el orillo de sus creadores o propulsores. Nunca me interesó formar parte de una revolución y ni siquiera engendrar las semillas ideológicas de una nueva. Sucede que he descubierto que cada persona, cualquier persona, aún la que visualizada desde la pirámide de poder sea vista como la más miserable y quizá justamente por ello, tiene un secreto poder que desconoce.

¿Cuál es ese poder?

Lo que sucede es que nos han adiestrado a medir la importancia de nuestras vidas con la vara de un macromapa social en donde, claro, nos desdibujamos. Ese objetivo es fundamental para el sistema que se combate: ellos logran hacerle olvidar al empleado, al obrero, a la señora ama de casa, a ese joven perdido que busca trabajo, que su propia vida tal cual está es una aventura apasionante siempre y cuando la observe y la convierta en el territorio de su combate. Cualquier ser puede convertirse en un miembro del invisible ejército que atenta contra el entorno que lo aprisiona.

Quienes forman ese ejército?

Es un formidable ejército cuyas tropas, contando con generales y soldados, está integrado por uno solo. Un ejército de un hombre. Tu eres su propio general que designa los objetivos militares de su ataque y las estrategias de combate, eres el soldado que cumple las misiones y también el analista político que evalúa los resultados.

Más que una microutopía, parece un absurdo.

No lo es. En el Mayo Francés se decía: haz la revolución para divertirte. Pues bien el objetivo de la vida de un hombre es divertirse, como cuando tu eras niño y realizabas travesuras que transgredían las reglas de los adultos. Pues bien esta es la revolución de las travesuras. O también podemos llamarla *la guerra de los pequeños desperfectos.* Una vez que decides cuáles son sus objetivos comienza un ataque: pue-

den ser cortocircuitos en su oficina, quema de expedientes, destrucción de computadoras, ingreso de falsos datos en la misma, un obrero puede atascar la remachadora o cortar el cable del teléfono.

No es nada nuevo. Son atentados, los anarquistas hablaban de ello...

No, aquí no hay ideología. Tu quizá seas de derecha y quieras destruir un centro pacifista o quizás seas un simple vago que quiere joder a su vecino. Da igual.

Es un ejército de francotiradores sin bando alguno que desconocen la existencia de bandos. Quizá el sabotaje que realizas está saboteando el sabotaje de otro saboteador. No tienes aliados y sigues los mandatos de tu propio rey que eres tú mismo. Eres simplemente un virus asilado que ataca el malestar, el malestar social. Todo aquello que lo molesta, que no lo deja vivir. Repito: quizás tú concentres tus tropas en atacar a tu vecino que es su único malestar y este a su vez esté atacando un objetivo más grande como el correo. En esta guerra no importa. Es más ¡lo importante es mantenerse en el absoluto anonimato. Jamás debes ser descubierto y aún cuando reconozcas a otro saboteador con similares objetivos que los tuyos tampoco debes confesarte con él. La única impunidad asegurada es la del delincuente solitario.

No imagino más que efectos inofensivos en esta "guerra"...

Un millón de pequeños roedores carcomiendo la madera de un edificio terminaran derrumbándolo. Déjelos que parezcan inofensivos. Además habrá guerreros de distintas dimensiones. Habrá tipos que fundirán los televisores del hotel o que quemarán expedientes en la oficina, habrá otros que envenenarán con LSD las gaseosas de sus compañeros de trabajo o de sus jefes, habrá aun los que conseguirán derrumbar ascensores con personas adentro y los que envenenen el agua de un barrio. Pero no tiene importancia la dimensión cualitativa sino la progresión cuantitativa, cuando el quantun de malestar aumenten considerablemente. En ciertos sectores de la vida comunitaria, en una familia, en un barrio, en el ghetto de un club, el sistema de anónimos y llamados telefónicos puede ser más demoledor que una bomba napalm. Realiza el siguiente experimento. Toma tu listado de telefonos, tu libreta y estudia nombre por nombre, no importa el grado de amistad o de afecto, estudiando sus debilidades, haz un estudio de cómo molestarlos, de cómo empeorarles el malestar que los acosa. Verás que tienen un cúmulo de informaciones que al ser disparadas en el entramado de esa persona la harán detonar su sistema vincular. Traiciones, amantes, engaños. Instigue los celos, denuncie a su jefe que no paga los impuestos. Siempre con mucho cuidado, nadie debe sospechar.

Todavía no visualizo esos efectos sociales...

Dejemos de lado esos efectos, lo social es un campo de concentración de una información muy lejana, muy abstracta, muy estadística. En todo caso esos efectos serán registrados subjetivamente por cada saboteador. Siempre estará buscando en el diario o en su barrio la acción de otros dinamiteros. Pero el primer efecto es el que se produce a él mismo. Ha realizado un acto mágico: ha convertido el campo de operaciones de su vida, en donde sólo operaban antes el poder social, en un campo de acción, de iniciativa, de creatividad, los días dejan de ser rutinarios.

Tú no vas a la oficina sino al campo de batalla, no hablas con tu vecino, lo espías, tu no viajas en el metro pensando estupideces, planeas tu siguiente operativo. Cada día en que se realiza un operativo triunfante es día de gloria. Ya tienes una misión, formas parte de un plan que tú mismo urdiste. Ahora, eso sí hay ciertas consignas éticas que deben seguirse. Por ejemplo, nada de esto va dirigido a obtener ventajas personales, más allá de la ventaja que pueda producir el aumento de malestar. Lo que te diferencia de un delincuente es que tu procedes sin obtener recompensas. No es moral lo que digo. Este criterio te protegerá de la culpa y te permitirá mayor lucides en tus acciones.

Me parece una forma de distracción. Algo así como darle costura a una señora en su casa para que se distraiga. Hay muchos que realizan obras de bien, que ayudan a alcohólicos o cuidan gatos que por el polo opuesto también encuentran un sentido a sus vidas.

Si le das costura a una señora en su casa, envenena el tejido. Pero no es lo mismo una cosa que otra. No se puede mejorar el malestar, sólo se puede empeorar. No siente ni hace lo mismo quien pone una moneda en la alcancía de la iglesia que quien deposita una araña venenosa o un excremento.

Por otro lado no comprendo, más allá de la seguridad, la eficacia del aislamiento, las travesuras se realizan siempre con un compinche, alguien con quien reirnos.

No te preocupes por la diversión, este guerrillero ... aprenderá a divertirse comentando inclusive con el blanco de sus ataques su desgracia, comentando con los compañeros el efecto de su sabotaje, buscando al irresponsable que diseminó la basura por las escaleras del edificio. Lo importante del aislamiento es que pronto el individuo encontrará una orientación a su actividad. Imaginemos que en un barrio estén actuando una docena de saboteadores, los sabotajes a pesar de la multiplicidad de objetivos y causas pronto serán visibles y algunos serán ejemplos de otros. El sabotaje, biológicamente adoptará un camino común. Y además de una diversión extra: la competencia por quien produce los mayores malestares. En una fábrica la existencia de dos saboteadores con efectivos diferentes crearán un caos que dificultará la investigación. Cuando tú que podías ser sospechoso tenías una coartada indestructible, justo ahí actúa el otro invisible saboteador. Aún en el caso que la policía te interrogue no tendrás nada que confesar: no conoces al otro.

No veo como entonces la gente pueda enterarse de la existencia de esta, digamos revolución de los desperfectos.

No te preocupen por eso. Esa es mi especialidad. Mi manera de aumentar el malestar es diseminar la idea. Todos los días leo los diarios y observo las calles buscando los efectos de mi propagación. Si efectivamente publicas este reportaje y no lo quemas por inservible, entonces me divertiré más y estaré más atento a las noticias.

Hay algún límite operativo. Incluye este sabotaje matar?

No lo sé. Cada uno marcará sus límites, personalmente creo que a menos que se trate de una ejecución muy precisa, es decir, la eliminación de un factor imprescindible, no veo la necesariedad del asesinato como táctica. En todo caso, enloquéscalo con alguna droga y hágalo encerrar en un manicomio. Economice su energía perturbadora, haga el mayor daño con el menor gesto. Y por sobre todas las cosas diviértase, diviértase lo más que pueda en este parque de diversiones social donde solamente se divierten los que recaudan el borderraux.

LUIS VICENTE.



Yuko Mishima practicaba el arte guerrero de los samurais y soñaba con rescatar la antigua tradición japonesa.

el último samurai

El 25 de noviembre de 1970 los samurais del Tateno-Kai, "Sociedad del Escudo", toman el cuartel general del ejército, *Yuko Mishima* apareció en el balcón del cuartel y dió su mensaje. Llebaba el *"hakimaki"*, la misma cinta que usaron los kamikazes. Mishima se dirigió luego al interior del edificio, para sellar con sangre, su total desprecio al actual estado de las cosas. Se arrodilló ante los generales prisioneros y ante sus hombres. Se abrió la guerrera, quedando así su torso al descubierto. Su lugar teniente le paso la *"tantó"* (la más corta de las dos espadas que usan los samurais). El guerrero miró al cielo y con extraordinaria frialdad, se abrió el vientre. Su lugarteniente, siguiendo la tradicional ceremonia de *hara-kiri,* desenvainó la *kataná* (la espada larga) y lo decapitó. Después el oficial se arrodilló a su vez y un tercero le pasó la Tantó, al momento cayó muerto al lado de Mishima.

Si la policía no hubiese intervenido, el resto de los hombres presentes de la "Sociedad del Escudo" hubiesen continuado sus heroicos sacrificios.



Mishima ante su pequeño pero adiestrado ejército particular, cuyo uniforme era igual al de la antigua Academia Militar Imperial. Su ejército contaba con unos cien hombres.



Desde el balcón del Cuartel General, Mishima habla minutos antes de hacerse el hara-kiri.

MIGUEL BRIANTE

la sociedad de los poetas muertos

Deben ser treina años ya, o más, que Miguel Briante se columpia en hamacas voladoras.
Periodista de prosa impecable, escritor y por momentos también pintor, transcurrió por los infinitos recovecos de la cultura porteña con prepotencia gaucha, voz áspera sin gestos. Se chupó la vida.
Tiene la virtud de la revancha, siempre vuelve cuando los demás ya lo daban por pérdido.
Ahora es el nuevo Director General del Centro Cultural Recoleta.

... me animaría a decir que prácticamente el 65% del presupuesto asignado a este centro cultural se destina a gastos de administración. Sueldos, papelitos, etc. Esto confirma una sospecha: la mejor porción de la torta que andamos buscando para hacer cultura se la come la misma infraetructura. Cuesta tanto mantener este lugar que a la hora de iniciar un proyecto nos damos cuenta que ya no queda plata para hacerlo.

— Poca plata o mucho aparato.

— No es que sobre gente, sobran procedimientos absurdos que demoran y encarecen la producción del centro.

— La burocracia nos precede. Como tantas otras cosas la cultura está sujeta al poder de la administración por empleados municipales que perduran mientras las gestiones pasan. Es lógico que hayan separado la mejor porción por sí mismos.

— Pero se acabó. Ahora hay un decreto de racionalización del estado. El empleado municipal se comporta como tal, no tiene conciencia de su trabajo y para él resulta lo mismo trabajar en un centro cultural que en la oficina donde se cobran las patentes. La racionalización nos permite ajustar el presupuesto a las necesidades reales. Sin embargo esto no significa echar gente. Mi primer paso, el primer pie, lo puse en reorganizar los organigramas. Hasta ahora nos vemos obligados a superar los obstáculos de decenas de papelitos para producir una actividad en el centro. Nuestro mayor esfuerzo es superar las barreras impuestas por el propio aparato administrativo del centro.

— No se hace lo que se quiere, sino lo que se puede.

— Algo de eso hay... sin embargo la gente es eficiente, el nudo está en la organización, los organigramas del terror. El tema es transformar estas estructuras en una administración en función de sus objetivos reales, la producción cultural. Un formulario no puede ser el motivo por el cual no es posible levantar el telón el día de un estreno. Hasta hoy el 65% del presupeusto se destina al aparato burocrático administrativo que sirve, incluso, para entorpecer el trabajo que se espera de él, por ejemplo, un centro cultural, del que vive ese aparato administrativo-burocrático.

— Creo haber detectado entre el personal administrativo de los centros culturales una actitud de cierto desdén por los artistas auspiciados por el municipio. Es más: no dudan en utilizar ciertos procedimientos humillantes.

— Existe un sentimiento de ese tipo. Actuan como si cada artista no fuera otra cosa más que un ser tramitando limosnas. Por otro lado están



FOTO: ESTELA FIGUERAS

convencidos que los directores como yo son figurones de poco aliento. Llegan, duran unos meses y se van mientras ellos, la administración, queda. Medio como inquilinos que se tienen que ocupar de jugar a la creatividad sin pasar los límites; cuando lo intentan el sistema lo intercepta con un papelito y ya está.

— Parecen eficientes en su ineficiencia, no serán acaso una buena excusa para cubrir en un futuro los errores de tu propia gestión.

— No creo. Cuando arranqué con esto no había ni una moneda en caja chica, obtener fondos fue la primer experiencia. Perdimos dos bolsas de cemento. Sin cemento se paralizaron los arreglos del auditorio; no se podía usar. Todo se paralizó por falta de fondos e ignorancia de procedimientos. Me encontré ante el producto engendrado por la debilidad de muchas administraciones anteriores que no se habían animado, como creo que se anima esta, a comenzar su gestión reformulando el sistema, modificando

los organigramas, asimilando la estructura a la gestión cultural, fomentando un cambio hacia la administración en la cultura. Si fuera posible sete cambio de mentalidad, ya es un cambio.

— ¿Qué condiciones benefician a la cultura?

— Plata y libertad.

— ¿Qué condiciones ofrecerá el Centro Cultural Recoleta?

— De nuestra parte cuentan con libertad, y poca plata si es que hay. Pero esto es una gran vidriera, un buen espacio. Los artistas pueden buscar **"sponsors"** que financien los costos de su muestra, presentación espectáculo o recital. Hay empresas interesadas en auspiciar actividades concretas dentro del centro. Nadie las convocó, vinieron solas. El centro pone el lugar, prensa y promoción, parte de la producción.

— La empresa privada llega a todas partes.

— A mi no me asusta. Los artistas necesitan plata y, mientras la plata no condicione la estética, bienvenida sea la plata.

¿POR QUE A MI?

— ¿Qué plan imaginás para tu gestión en este centro?

— Soy de hacer planes en la marcha sobre concreto. Como periodista cierro siempre a última hora esperando el detalle que hace falta para el remate de una historia. Entonces hago un plan, una programación a corto plazo. Después espero a la gente, recibo a todos. Hay cosas que se me ocurren únicamente cuando estoy con los demás.

— ¿No te resulta curioso encontrarte ahora trabajando para este gobierno?

—Yo no acepto el cargo porque me guste la política de este gobierno, lo hágo porque estoy seguro que nunca voy a compartir la política de cualquier gobierno posible en este país, y por lo tanto no hay ninguna razón para esperar el momento apropiado que nunca va a llegar. Entonces mi pacto pivotea en la libertad y en que si me dan para dirigir el Centro Cultural Recoleta saben quién soy.

—¿En cuanto al espacio para las nuevas técnicas, como el video?

— Ya tenemos un proyecto que se llama "el video al centro". Hay docenas de videastas que hasta el momento sólo pueden mostrar sus trabajos en el Goethe, porque ahí tienen un proyector. Acá hay un grupo, Centro de Experimentación Audiovisual (CEPIA), que trabaja como puede, que se financia así mismo y tiene trabajos como uno reciente sobre Berni que no hay cómo mostrar. Es absurdo. También está el Departamento Músical de Experimentación Electrónica, considerado uno de los mejores del mundo. Hay becarios de Alemania que vienen a estudiar acá, con un grupo de profesores que juntan premios en todas partes del mundo. Y ahí están, sobreviven como pueden. Creo que hay que jerarquizar a esos departamentos. Acá se gastaron miles de dólares en una noche, en un recital de rock al aire libre fdonde se juntan cinco mil personas que nunca van a pisar el centro. Yo prefiero destinar esa plata a actividades más permanentes y ofrecer el espacio a otros organismos como el Centro de Divulgación Músical para que ellos organicen sus espectáculos. Hay que saber diferenciar entre un centro de cultura y un teatro.

MI PODER ES RELATIVO

— ¿Quién, y cómo, le dice si o no a una propuesta?

— El criterio tradicional sirve para identificar lo no tradicional, que es lo que buscamos. Estamos buscando la trasgresión en el arte, ese quiero que sea el perfil del centro cultural. La imaginación debe ser de máxima, para rebajar siempre hay tiempo.

—Personalmente, ¿con qué aspiración de máxima?

— Yo no voy a modificar la cultura ni la cultura va a depender de mi. A lo sumo intento hacerle un espacio. Si la cultura es el espacio propicio para la expresión de ideas, yo voy a propiciar la expresión de ideas. Mi poder es relativo. Si pudiera al menos instalar un modelo de administración cultural, ya sería suficiente. Acá hay que poner las bolas en combatir los vicios administrativos, y rescatar a la gente.

— Es inevitable el fantasma del Di Tella, todos en algún momento soñaron con hacer un nuevo Di Tella.

— No me interesa hacer nostalgia al pedo. En esos años, además, no todo pasaba por el Di Tella. También estaba el Barbáro, Florida y Floridita, la calle Corrientes a pleno. Lo que sí tengo pensado es hacer un bar aquí adentro, un lugar de encuentro.

— ¿Hay pobreza en la cultura, cierta chatura en las nuevas propuestas?

— Los militares no pasaron al pedo por el poder. Al eliminar una generación entera se cortó el puente entre una generación y otra, entonces se pasa de la guerrilla al posmodernismo, sin paso intermedio. Durante el proceso la pintura era geométrica. Los artistas se metieron para adentro y recién ahora se los puede ver. En los jóvenes siempre se detecta una novedad, una noticia nueva, algo que no sabíamos. Creo que para unir las experiencias y propuestas hace falta un ágora, un lugar de discusión e incluso desconcierto que esté al mismo tiempo atento a las tendencias... incluso hasta creo que de este modo la literatura va a volver.

— ¿Por qué se fue?

— Por selectiva, los libros por lo pronto son caros. Además, entre la que se vende y no se vende está la falta de respueta a la urgencia Argentina que aún no corporizó a treinta mil desaparecidos, a tal punto que hoy casi se trata de un olvido.

— A vos, como escritor, ¿te ocurre?

— Hay lago muerto que no se puede velar con prosa panfletaria, se trata del arte como una asimilación del duelo. Como escritor todavía siento que sería como escribir borracho, y eso que soy ducho en borracheras. Agregá que se sembró mucha cultura del olvido...

—Con muy buena cosecha

— Imaginaron una generación que no piense y sirva como frontera con el pasado, los chicos se resisten y por eso me da bronca cuando los engañan como lo hicieron los radicales que en la bienal de la Juventud, prometieron premios que todavía no pagaron.

— Siempre generando expectativas, vos también las generas.

—Tengo un sueño, pero programo realidades. Le decimos a la gente la verdad: podemos ofrecerle esto, usted debe hacerse cargo de lo demás. En cuanto a lo que a mi respecta, confío en mi propia subjetividad.

FERNANDO ALMIRON

STAFF

DIRECTOR
Enrique Symns
JEFE DE REDACCION
Vera Land
ARTE Y DIAGRAMACION
Patricia Cinnante
CORRESPONSAL EN MADRID
Tom Lupo
REPRESENTANTE EN SUDAMERICA
Santiago Marpegán
COORDINADOR
Gustavo Diaz
COLABORAN EN ESTE NUMERO
Saddam Hussein
Jorge Pirozzi
Gabriel Levinas
Fernando Almirón
Taso
Indio Solari
Marcelo Gobelo
Gisela Rota
Leon Trotski
Luis Vicente
José Luis Galeano
James Dean
Antonin Artaud
Walter Benjamin
Jorge Aor
DIBUJAN
Vazques
Pedro Amodio
Alfredo Bugueiro
Nacho
POETAS
Miguel Angel Lens
FOTOS
Estela Figueras

Cerdos & Peces es una publicación mensual de Zafeta S. A., Lavalle 2656, 6º piso, teléfono 962-8740. Todos los derechos reservados. Se permite la reproducción parcial del material incluido en esta publicación, mencionando la fuente. Composicion Letter Laser, Perú 457, 4º P "F", Capital. Distribuye en Capital y Gran Buenos Aires, Vaccaro Sánchez y Cia., Moreno 794 9º piso. En el interior SADYE S. A. Belgrano 335, 9º piso
Se terminó de imprimir el día 14/3/91, en IPESA. Precio A 24.000

MENSAJERIA



RAFAEL SALTALEGGIO DE MENDOZA: Tus dibujos llegaron fuera de término. Al Lic. J. L. Galeano puedes enviarle la carta a La Redacción, nosotros se la entregaremos. La revista llega todos los meses, que no hayas encontrado esos números se debe a que estaría agotada en la zona que la buscaste. Cuando estés por Bs. As. telefonéanos.

GAF DICE: "Con cada nuevo número trato de masajearme la cabeza con esas ideas a contrapelo. Busco también divertirme o escandalizarme o quedar con los ojos abiertos. Lamento decirles que a veces hay cosas que logra, lisa y llanamente, aburrime. Es como un acostumbramiento a ver dibujos raros, a leer historias de sexo y digo ¿Es solamente esto la Cerdos? Saludos a la Pecosarapadadiosa de Tapa." Concluye con un mensaje para SIOUXIE de BERAZA "Volve a escribirme".

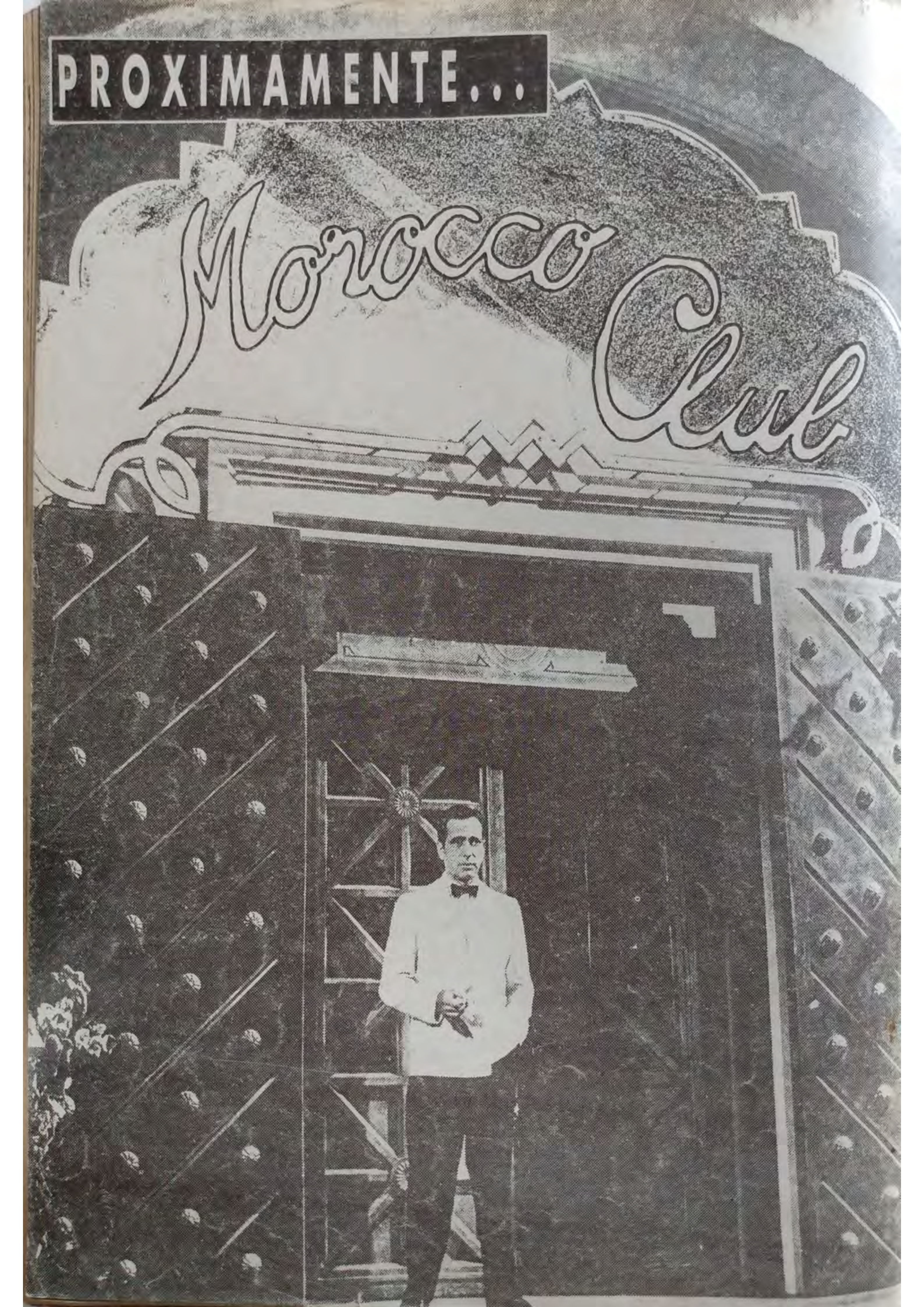
BOBBY N. SOUZA: Tus dibujos para el concurso llegaron tarde. Parece que la ironía y el humor-filoso no te caben (lo digo por tu cita de notas truchas). Con respecto a la tarde de cine prefiero "Buenos Muchachos" y que seas vos el que se pierda la pantalla, que llueva o sea un maldito hermoso día, me da igual.

PANY: la soledad y la locura te están cuidando bien. Esperamos los textos de La Negra y/o noticias de ambos. Hasta pronto.

ALICIA CARREIRO DE PORTUGAL: No pensamos que ibas a enviarnos el caset con todas esas historias tuyas, ya casi te conocemos, la música portuguesa no es "aquella" pero hay un par de temas que están buenos. Buenas Noches.

BARTOLO DE HURLINGHAN: dice "algo se está gestando, aquí en esta ciudad de mierda, hay más de diez bandas ensayando en los garages. Hay un lugar que no tiene nombre, le decimos "La Fuente" ahí podes tomar por dos mangos, escuchar música de la buena y hacer la que pinta casi, casi, sin trabas. Hurlingham no es white TRASH, es una mierda más.

MARCELO BOGGIO: llegaron tus textos. Diter: tenemos tus poemas. **LAURA LESCANO:** Mauricio Pagola de Uruguay te ha enviado un poema. **YOUS:** esta vez no se entiende un carajo, please, en próximas cartas, mejorar la caligrafía. **HORACIO CASEROS:** recibimos tu poema.


PROXIMAMENTE...
Morocco Club